



POMPA
— Y —
CIRCUNSTANCIA

◆
**CONSTRUCCIONES
EFÍMERAS**

EN LAS COLECCIONES FOTOGRÁFICAS
DEL MUSÉU DEL PUEBLU D'ASTURIÉS

(1858 – 2020)

POMPA Y CIRCUNSTANCIA

CONSTRUCCIONES EFÍMERAS

EN LAS COLECCIONES FOTOGRÁFICAS
DEL MUSÉU DEL PUEBLU D'ASTURIES
(1858 – 2020)

Héctor Blanco González

Muséu del Pueblu d'Asturies
2020

xixón | Cultura
y Educación

AGRADECIMIENTOS

Juan Amieva (Teatro Jovellanos), Archivo Histórico de Asturias, Archivo Municipal de Gijón, Jorge Ayús, Rosabel Berrocal, Héctor Blanco del Castro, Francisco Conde (Museo de San Telmo / San Telmo Museoa), Francisco Crabiffosse, Higinio del Río, Carmen y Ramón Díaz Alonso, Ana Espina (Archivo de la Autoridad Portuaria de Gijón), Pepe Espiña, Fundación Cardín, Fernando García Albella (Biblioteca Pública Jovellanos), Gijón al Norte, Pedro Gil (Hoypagil), Javier Granda, Víctor Guerra, Agustín Guzmán, Ana Herrero (Archivo Municipal de Oviedo), Toño Huerta, Cristina Jareño (Divertia), Labaula Cooperativa d'Arquitectes, Begoña Landaluce (Asociación de Vecinos de Ortiguera), Manuel Santiago López, Juan Lorenzo (Fundación Alvargonzález), Juan Carlos Martínez (Parques y Jardines del Ayuntamiento de Gijón), Miguel Ángel Martínez San Miguel, Aurelio Menéndez Losada, Marta Muñiz, Saturnino Noval (Museo Casa Natal de Jovellanos), Eduardo Núñez (Archivo Municipal de Gijón), Alicia Orellana (Es-Tallado), Boni Ortiz, Lucía Peláez (Museo Casa Natal de Jovellanos), Luis Miguel Piñera, Luis Quirós, Real Grupo de Cultura Covadonga, Dionisio Rodríguez Douze (Faber1900), Iván Sánchez Linares, Gracia Suárez Botas, Rafael Suárez-Muñiz, Rocío Valle, Agustín Varas, Nuria Vila (Museo del Ferrocarril de Asturias).

Y, muy especialmente, a Juaco López Álvarez, a Carlos González Espina, a Carolina Pelaz Soto, a Juan Alfonso Fernández García y al resto del equipo del Muséu del Pueblu d'Asturies.

Muséu del Pueblu d'Asturies
Paseo del Doctor Fleming, 877
La Güelga, 33203 Gijón /Xixón (España)
Teléfono: 34 / 985 18 29 60

museopa@gijon.es
<http://museos.gijon.es>
<http://www.redmeda.com>

© del texto:
Héctor Blanco González

© de esta edición:
Muséu del Pueblu d'Asturies -
Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón/Xixón

Diseño y maquetación:
Manuel Fernández (MF)

I.S.B.N.: 978-84-96906-64-8

D.L.: AS 02155-2020

ÍNDICE

| | |
|------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Créditos / Agradecimientos | 4 |
| <hr/> | |
| Prólogo | 9 |
| <hr/> | |
| Justificación | 10 |
| <hr/> | |
| I. Arte efímero y arquitectura | 12 |
| II. Arquitectura efímera y fotografía | 20 |
| III. Construcciones efímeras en Gijón/Xixón | 25 |
| III.1. Contexto histórico, ámbitos de uso y cronología | 26 |
| III.2. Finalidad | 45 |
| III.3. Tipologías | 49 |
| III.4. Materiales | 57 |
| III.5. Recursos formales | 74 |
| III.6. La reutilización como evolución | 78 |
| III.7. La anomalía: lo efímero convertido en permanente | 83 |
| IV. Construcciones efímeras en Asturias: una aproximación | 85 |
| <hr/> | |
| Catálogo | 91 |
| Gijón/Xixón | 92 |
| Asturias | 143 |
| <hr/> | |
| Anexos | 158 |
| I. Relación de construcciones efímeras realizadas en Gijón (1842-2020) | 159 |
| II. Construcción de un arco vegetal en el Muséu del Pueblu d’Asturies (2020) | 233 |
| <hr/> | |
| Fuentes, Bibliografía y Créditos gráficos | 234 |

Nada de lo que una vez haya acontecido ha de darse
por perdido para la historia

WALTER BENJAMIN, *Tesis de filosofía de la historia*

PRÓLOGO

Durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX, se levantaron en Asturias un buen número de monumentos conmemorativos, con boato y circunstancia, para convertir sus ciudades en escenarios dignos para acontecimientos muy señalados.

Esta arquitectura efímera, que se remonta a épocas remotas de la historia, siendo los arcos de triunfo romanos sus modelos más recurrentes, y que tiene en el barroco ejemplos realmente espectaculares y vistosos, adquiere en la época moderna un nuevo significado, y una clara notoriedad. Lo consigue gracias a los avances técnicos resultado de la industrialización, y al entusiasmo de una burguesía gran protagonista de una nueva ciudad, perfecto escenario para estas vistosas puestas en escena. Y es así como por un lado los nuevos materiales y procesos constructivos imprimen en estos monumentos una nueva fisonomía, en tanto que la aparición de la fotografía junto con el desarrollo de la prensa escrita, propiciaron su rápida difusión y consiguieron que su memoria gráfica haya podido llegar hasta nuestros días.

La fototeca del Museo del Pueblo de Asturias es buen ejemplo de ello; sus fondos, todo un referente de la memoria histórica de la región, cuentan con abundantes testimonios de estas singulares obras. La mayoría se realizaron especialmente para las visitas reales, muy numerosas en Asturias por la estrecha vinculación de los monarcas españoles con el santuario de Covadonga, pero también se levantaron por otros motivos como fiestas patronales, actos oficiales e institucionales, o el ocio estival, asociado a una ciudad de veraneo como Gijón, con sus característicos pabellones de baños y demás construcciones para festejos; especial protagonismo tiene también en esta ciudad aquella arquitectura efímera ligada a actividades y certámenes comerciales e industriales, siendo la Feria Internacional de Muestras de Asturias su mejor ejemplo, con un

origen que se remonta a la famosa Exposición Regional de 1899, que estuvo ubicada en el recinto de los Campos Elíseos y contó con la calidad artística de un arquitecto de la talla de Mariano Marín Magallón. Y ya en un ámbito regional, reseñar los arcos procesionales con motivo de las fiestas patronales o aquellos levantados por la devoción popular en los dos peregrinajes que la Virgen de Covadonga realizó en los años 1939 y 1951 a lo largo de numerosos concejos asturianos.

Se muestra ahora todo este significativo conjunto en una magnífica exposición donde se reúnen más de ciento cincuenta años de fotografías, pertenecientes a la colección de este museo y que comprende un extenso arco cronológico que abarca desde el año 1858 hasta la actualidad.

Realizaremos este recorrido de la mano del historiador Héctor Blanco, gran apasionado de la arquitectura y de la historia local, autor de este exhaustivo y documentado catálogo, que reúne más de un centenar de fotografías, y elaborado con motivo de la exposición *Pompa y circunstancia. Construcciones efímeras en las colecciones fotográficas del Museo del Pueblo d'Asturies (1858-2020)*, de la que ha sido su comisario. Donde a través de un abundante material documental y gráfico, se recupera aquella historia de la región cercana a sus fastos más celebrados, a la actividad festiva y estival y también aquella asociada a la pujante actividad industrial y mercantil. Y que nos descubre una arquitectura fascinante que, aunque no se levantó para quedarse, y sí para ser admirada y sorprender, perdura en el recuerdo a través de estas poderosas imágenes, sirviendo así de testimonio de una sociedad y de un tiempo en el que el progreso y la modernidad estaban transformando el mundo.

Gracia Suárez Botas
Historiadora

JUSTIFICACIÓN

El día 19 de agosto de 1900 cinco arcos de triunfo se sucedían en el centro neurálgico de Gijón, repartidos entre la ribera del muelle y las calles Corrida y Munuza. Cada uno con un diseño distinto, compuesto con diferentes materiales y con alturas que variaban entre los cuatro y los diez metros. Aquellas estructuras sobresalientes apenas llevaban una semana en pie y no tardarían en desaparecer más que unas pocas horas, a lo sumo unos días, tras aquel domingo estival. Una grandilocuente puesta en escena que también incluía un desembarcadero, tribunas y dos pares de columnas monumentales, dispuesta para recibir a la reina regente María Cristina de Habsburgo-Lorena y a sus hijos, el rey Alfonso XIII y las infantas Mercedes y María Teresa de Borbón.

Quien, ciento veinte años después, curioseee las imágenes de aquella jornada tendrá una sensación extraña, más que por el tiempo transcurrido y la mutación radical de los escenarios urbanos en los que se desarrolló el evento, por la irrealidad que transmiten las instantáneas. Un Gijón que es otro Gijón. Esa impresión encierra una clave fundamental: en esas imágenes vemos unas construcciones que transforman el espacio urbano en una gran escenografía que, como en una creación teatral, feneció tras concluir el espectáculo representado.

Durante este verano de 2020 la sala de exposiciones de la Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies ha mostrado imágenes de aquel día acompañadas por otras que, desde la década de 1850 hasta este mismo año, también inmortalizan estructuras de todo tipo que por unas horas, días o semanas supusieron hitos arquitectónicos tan vistosos como breves. Esa corta existencia, recogida a su vez en una exposición que también desaparecerá, adquiere ahora permanencia al incluirse en las páginas de esta publicación, en la que por primera vez se identifican los diversos momentos en los que, durante el último siglo y medio, parte de la vida gijonesa, como en muchos otros puntos del

país, estuvo protagonizada por construcciones levantadas con fecha de caducidad.

Pero el trabajo aquí realizado sobre arquitecturas efímeras no quiere limitarse meramente al recuerdo de una efeméride concreta o centrarse en un tipo específico de construcción; el objetivo esencial es tanto identificar esta producción arquitectónica como señalar el interés y relevancia histórica, técnica y estética que este conjunto de obras tiene dentro de la historia de la arquitectura contemporánea realizada en Gijón y apuntar que casi con seguridad lo mismo sucede en gran parte de Asturias.

Hasta ahora este ha sido un tema de estudio marginal dentro de la historiografía asturiana, quedando en general relegado a la aparición parcial y aleatoria en publicaciones que recogen recopilaciones de fotografías antiguas y, en todo caso, tratado como anécdota o curiosidad y, sobre todo, como algo puntual y excepcional, ajeno a nuestro presente. Por el contrario, según puede aquí verse, lo que resulta más llamativo es su continuidad a lo largo del último siglo y medio y su constante presencia en muchas de nuestras actividades actuales.

El caso de Gijón resulta especialmente significativo en este ámbito, ya que cuenta con un volumen de obra tan amplio como diverso y que, además, tiene continuidad desde mediados del siglo XIX hasta hoy, hasta el punto de poder ser por sí mismo objeto de estudio.

Inventariar todo este heterogéneo conjunto de obras para poder proceder a su identificación, análisis y valoración ha sido por tanto el objetivo esencial de este trabajo, poniendo el foco de atención en esta parte de la historia gijonesa que resulta insoslayable. Esta tarea ha supuesto una ardua labor que se ha visto compensada con la plena identificación de cada elemento, en no pocos casos teniendo este proceso como lastre bien la precaria información existente sobre las numerosas imágenes de interés conservadas —con frecuencia carentes de datos tan esenciales como su localización y cronología— o bien la

repetición de reseñas y dataciones erróneas que se suceden en muchas publicaciones.

En todo este proceso fue obvio desde el primer momento que fotografías e ilustraciones eran esenciales para poder acometer esta labor, sobremanera teniendo en cuenta que gran parte de estas obras apenas han dejado huella documental más allá de las crónicas de prensa.

Por ello, el objetivo planteado hubiese resultado inviable o quedado excesivamente mermado en sus contenidos sin recurrir a los fondos de la Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies, que, tras tres décadas de ingente trabajo y tras la suma de compras, donaciones, depósitos y cesiones de archivos fotográficos, resulta hoy capital para conocer y, literalmente, ver nuestro pasado, incluso el más inmediato pero también ya desaparecido.

Aun con las lagunas lógicas derivadas de las causas y azares que intervienen en la composición de todo fondo documental exógeno, han podido recopilarse más de un centenar de imágenes de obras efímeras realizadas durante los últimos ciento cincuenta años, las más recientes provenientes de donaciones derivadas de la realización del presente trabajo.

Precisamente esta conexión con el presente, al no haberse marcado aquí más topes cronológicos que los determinados por los fondos de este archivo gráfico, resulta capital para poder entender que las construcciones efímeras abarcaron y abarcan una gran variedad de soluciones y obras que siguen siendo parte de nuestra cotidianidad, ya que, a día de hoy, algunas de ellas siguen formando parte del paisaje urbano de Gijón. Hablamos de casos tan llamativos como el de la estación provisional de ferrocarril o el popular «Árbol de la Sidra», ambos con la peculiaridad de haber rebasado ampliamente el plazo temporal para el que fueron creados.

Precisados objeto y objetivo de esta iniciativa, con su traducción final en la realización de una muestra que hiciese accesible al público en general estas imágenes vinculadas a las construcciones efímeras, se añan aquí el catálogo de la mencionada exposición introducido por un sucinto estudio histórico que pretende delimitar las peculiaridades y la entidad de esta producción arquitectónica. Se añade finalmente un amplio anexo que contiene los datos esenciales provenientes de la investigación realizada sobre el caso de Gijón, articulado en forma de inventario, con el fin de facilitar a quien tenga interés conocer con mayor precisión este conjunto de obras y el contexto que motivó su ejecución.

El resultado logrado responde al conjunto de funciones esenciales de un museo, ya que, a la constitución y conservación de la propia colección, se suma la investigación como tarea capital para su completa identificación, a lo que se añade como objetivo final su exhibición y difusión. Todo ello converge en beneficio de nuestra sociedad, tanto en lo que supone un mejor conocimiento de sí misma descubriendo su pasado como en el no menos importante disfrute de nuestro patrimonio.

Finalmente, será un éxito la labor aquí acometida si sirve como llamada de atención sobre este ámbito creativo, derivando en un necesario estudio científico del conjunto de obras realizado en toda Asturias. A esto se añade el evidente interés de tipologías específicas de arte efímero hasta ahora apenas estudiadas —caso de las carrozas— o de acontecimientos también efímeros pero que son parte fundamental de nuestra historia colectiva —caso de los festejos públicos— que en sí mismos pueden constituir materias de investigación que deben tenerse en cuenta.

Para estos casos, como casi para cualquier investigación sobre la historia contemporánea de Asturias, la Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies seguirá siendo una referencia esencial.

I

**ARTE EFÍMERO
Y ARQUITECTURA**

Es muy probable que al pensar en arte efímero apuntemos a una diversidad de opciones —escaparatismo, moda, arte floral, espectáculos pirotécnicos— pero que en modo alguno incluyamos a la arquitectura entre ellas.

Si bien es evidente que nada es eterno y que toda obra humana sucumbe ante el inexorable paso del tiempo, las obras arquitectónicas ocupan un lugar preeminente dentro de las creaciones humanas que genéricamente asumimos que más tiempo perdurarán. No resulta extraño si atendemos a que, de hecho, la referencia esencial que tenemos de las antiguas civilizaciones son los despojos de sus construcciones y monumentos; sin olvidar que la propia *firmitas* o resistencia —parte, junto con la *venustas* o belleza y la *utilitas* o funcionalidad, de la llamada «triada vitruviana», esencia de la arquitectura clásica— implica precisamente perdurabilidad. En ello también influye el uso de materiales más sólidos y duraderos que los de la mayoría de las creaciones artísticas haciendo que, si la ejecución técnica es correcta, una construcción tenga permanencia más allá de su vida útil e incluso de la sociedad que la promovió, aunque sea reducida a una ruina o hayan ido modificándose su aspecto y usos iniciales.

Evidentemente, en igualdad de condiciones no existe proporción entre la resistencia de una capa pictórica de micras de espesor sobre una tela de unos milímetros de grosor frente a un sillar de granito de varias toneladas. Sin embargo la propia historia nos muestra tanto que no hay construcción eterna —catástrofes, obsolescencia, especulación— como que los antecedentes primigenios de la arquitectura son sucintas construcciones levantadas para un uso temporal o, a lo sumo, desmontables y transportables, que secularmente los grupos nómadas han utilizado como vivienda, de las que aún perviven significativos ejemplos como el tipi, la yurta o el iglú.

El paso a los asentamientos humanos permanentes implicó el uso de la arquitectura arquetípica, ya que toda construcción supone tanto esfuerzo físico como una inversión importante que, cuando su ubicación puede ser estable, se intenta aprovechar el mayor tiempo posible o al menos el máximo que permitan sus materiales o la calidad de su técnica constructiva.

Sin embargo, en esa aproximación hacia nuestro presente, con la ciudad como el hábitat humano más característico, constatamos que existe históricamente una continuidad en el uso de construcciones efímeras para cubrir necesidades específicas con una duración determinada de antemano. De hecho, podemos afirmar que, en lo arquitectónico, la historia de cualquier ciudad solo está completa si sumamos a lo edificado —tanto presente como desaparecido— lo proyectado y no realizado más las construcciones de uso breve.



Construcciones efímeras realizadas para un relevante acto de Estado en el siglo XVII: el intercambio de las princesas Ana de Austria e Isabel de Borbón, futuras reinas de Francia y España respectivamente.

Las entregas o Intercambio de Princesas entre las Cortes de España y Francia en el río Bidasoa, de Paulo van Mullen (1615). Patrimonio Nacional, colección del Real Monasterio de la Encarnación, Madrid.

Estas últimas han sido a lo largo de los siglos, y aún lo son en el presente, un elemento tan indispensable y cotidiano como generalmente ignorado en cuanto a su tradición histórica o a su interés creativo, artístico y técnico¹. Actualmente, en el mundo occidental, el sector del comercio sigue empleando este tipo de obras en stands, pabellones y recintos feriales; los ámbitos deportivo, artístico y musical dependen con frecuencia de graderíos y escenarios temporales, mientras en el contexto festivo continúan levantándose recintos para celebraciones diversas en los que sigue teniendo cabida una amplia representación de atracciones de feria y en los que las carpas son un elemento fundamental.

Hoy, la principal diferencia es que esa necesidad continuada ha derivado en un nicho de mercado para este tipo de obras de carácter eminentemente funcional traducido en su estandarización, su reutilización y su ejecución mediante elementos prefabricados que, observando las normativas específicas aplicables que garantizan su seguridad, permiten su comercialización mediante la contratación de empresas de alquiler especializadas. En todo ese proceso ha resultado esencial el uso de nuevos materiales patentados durante la segunda

¹ Como ya señaló Fernando Torrijos hace más de tres décadas, «lo efímero en el arte, cuando no el arte efímero, no es un concepto ni tan nuevo ni tan extravagante como pueda parecer a primera vista. Lo que en cambio sí es sintomático y merece profunda reflexión es el hecho de que sus obras hayan sido marginadas durante más de dos siglos en nuestras culturas por parte de las mentalidades académicas». VV.AA.: *Arte efímero y espacio estético*, Barcelona, Anthropos, 1988, p. 34.

mitad del siglo XX, si bien, en paralelo, también pervive la realización de obras aun definidas por su componente creativo y artístico².

A lo largo de la historia de las ciudades se suceden testimonios que referencian el uso de construcciones efímeras desde la Antigüedad Clásica hasta el siglo XIX, con tiendas, pabellones, tribunas y arcos de triunfo como los elementos más reconocibles y sucesivamente utilizados a lo largo del tiempo para fines comerciales, festejos, celebraciones religiosas, espectáculos públicos y actos honoríficos con periodos, como en la Edad Moderna en el caso de España, en los que una amplia historiografía —de hecho, es el único periodo histórico estudiado en profundidad— coincide en destacar la trascendencia con la que llegaron a contar este tipo de obras³.

Pero también especialmente significativo será el siglo XIX, un momento especialmente fértil para la arquitectura efímera. Al mantenimiento en uso de arcos de triunfo, tribunas, pabellones, túmulos y catafalcos funerarios propios de periodos anteriores, se sumaron como novedad las exposiciones universales y las ferias comerciales que a menor escala venían a imitarlas, eventos que alcanzan unas dimensiones nunca vistas hasta entonces en lo que a construcción de obras efímeras se refiere. Su concepción como ferias de muestras de carácter internacional en las que cada nación o región participante exhibía sus principales logros técnicos, científicos y culturales supuso la aparición de los recintos feriales, auténticas ciudades pasajeras con construcciones que alcanzarán gran repercusión en la historia de la arquitectura por el uso de nuevas técnicas, materiales y soluciones formales.

Desde el Crystal Palace de Joseph Paxton (Londres, 1851) y la torre diseñada por el equipo encabezado por Gustave Eiffel (París, 1889)

² Como referencia del amplio campo de actividad que abarca actualmente en España la creación de construcciones efímeras, supone un interesante referente la convocatoria de los premios Emporia —premios nacionales de arquitectura efímera— organizada por el Colegio de Diseñadores de Interiores y Decoradores de Cataluña junto a Veredictas Internacional. Estos galardones están estructurados en quince categorías que reconocen diferentes ámbitos vinculados a la arquitectura y decoración efímeros: mejor montaje de una exposición efímera no itinerante, mejor montaje de una exposición efímera transportable e itinerante, mejor construcción para un evento, mejor escaparate comercial, mejor punto de información y atención en el entorno urbano, mejor decoración de una asamblea o junta de accionistas, mejor stand ferial de diseño, mejor stand ferial modular, mejor stand ferial desmontable y reutilizable, mejor stand ecológico (materiales reciclables, producción sostenible, etc), mejor estructura prefabricada móvil (gradas, carpas, etc), mejor innovación en la arquitectura efímera (materiales, solución constructiva, eficiencia, etc), mejor espacio efímero iluminado. Lo completa un apartado «Miscelánea», para todo lo no incluido en las categorías anteriores, y un premio especial a la trayectoria profesional.

³ Antonio BONET CORREA: «La arquitectura efímera del barroco en España», *Norba*, 13, 1993, p. 22: «Desde principios del siglo XVI hasta finales del XVIII, en España la arquitectura efímera desempeñó un papel social, político y artístico primordial». Como ejemplo representativo pueden citarse las construcciones efímeras realizadas en la frontera franco-española durante el siglo XVII para importantes ceremonias de estado. El montaje más llamativo (1615) corresponde a los pabellones enlazados por barcas instalados en el río Bidasoa, en las cercanías de Irún y Hendaya, realizados para el acto de intercambio de las princesas elegidas para un doble enlace matrimonial entre las casas reales de Francia y España. En el mismo se produjo la entrega de Ana de Austria, de 14 años e hija del rey Felipe III de España, para casarse con Luis XIII de Francia a la vez que la de Isabel de Borbón, de 13 años e hija de Enrique IV de Francia, para casarse con Felipe IV de España. A escasa distancia, en la Isla de los Faisanes ubicada en el centro de este río, se firma en 1659 el tratado de la Paz de los Pirineos por la que se fijó la frontera entre ambas naciones, tras unas negociaciones que duraron tres meses. Las mismas se desarrollaron en un pabellón efímero que albergaba salas gemelas para los representantes de ambas cortes y una sala común de encuentro cuyo diseño fue uno de los últimos trabajos del pintor Diego Velázquez, en aquel momento aposentador real en la corte de Felipe IV.

—una obra concebida en su origen como efímera aunque hoy esa peculiaridad no suele citarse—, hasta los estilos *Art Nouveau* y *Art-Déco* popularizados a partir de los eventos convocados en 1900 y 1925 en París —el segundo sin rango de exposición universal pero de repercusión mundial a semejanza de ellas—, pasando por el impactante pabellón de Alemania en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, constituyen hoy momentos clave en la historia de la arquitectura contemporánea.

Así mismo, en estas convocatorias se mostraron desde las nuevas posibilidades constructivas que ofrecían materiales como el acero y el hormigón armado hasta innovaciones revolucionarias como el ascensor, que transformaron radicalmente el sector de la construcción y que serán la base de la arquitectura del siglo XX.

Por su parte la pasada centuria aportó como último tipo de acontecimiento prolífico en obras efímeras los recintos para la celebración de los Juegos Olímpicos, con el estadio como construcción generalmente permanente y representativa si bien se verá acompañados de diversas estructuras complementarias destinadas a desaparecer tras el fin de las competiciones.

A lo largo del tiempo las construcciones de este tipo coinciden hasta el presente, si bien en época contemporánea es cuando muestra mayor diversidad, como sucintamente ya se ha apuntado, por compartir una serie de características que, en mayor o menor medida, podemos identificar como propias y que, en su mayor parte, conducen a que su existencia sea intencionadamente limitada. Esencialmente son las siguientes:

DURACIÓN. Hablamos de construcciones planificadas y concebidas para su uso durante un tiempo determinado, tras el que son desmanteladas. No debe entenderse esta duración limitada exclusivamente como sinónimo de brevedad temporal extrema. Evitando caer en un reduccionismo excesivo, hay que atender a que esta duración puede abarcar unas horas o días, pero también semanas e incluso puede prolongarse durante un tiempo relativamente amplio si se tratan de concesiones administrativas, de construcciones de sustitución temporal mientras se remodelan o ejecutan edificios de uso permanente —habitualmente esas obras efímeras durante su existencia incluyen en su nombre el término «provisional»— o de construcciones para solventar emergencias.

En todo caso, quedan excluidas aquellas construcciones que por causas sobrevenidas —generalmente catástrofes, modificaciones urbanísticas, mala ejecución o especulación inmobiliaria— son demolidas al poco tiempo de ser realizadas o antes de culminar la vida útil que por su tipología, materiales y tecnología constructiva cabría esperar.



La torre Eiffel durante la inauguración de la Exposición Universal de París de 1889, ilustración de Georges Garen.

CAUSA. Puede asegurarse que no existe una construcción efímera sin vinculación con un evento concreto: es el motivo de su creación a la vez que su finalización implica que la obra en cuestión pierda su razón de ser y desaparezca.

En contados casos se da la excepción del indulto de algunas de estas obras tras finalizar esa circunstancia inicial, bien por adquirir carácter de hito urbano por su simbolismo o bien por su especial mérito técnico o artístico. Realmente esto suele transformar esa obra inicial en otra, debido al necesario reemplazo de parte de sus materiales originales —o incluso su sustitución íntegra— por otros definitivos y duraderos, a lo que puede añadirse su reubicación en un lugar más conveniente que el inicial o destinarse a otro uso diferente⁴.

UBICACIÓN. Habitualmente se trata de obras realizadas con la peculiaridad de emplazarse en vías y espacios públicos en los que, terminado el acontecimiento para el que se crearon, se convierten en obstáculos incompatibles con el uso cotidiano.

Sucede lo mismo con aquellas obras realizadas en el interior de edificios, haciéndose preciso la desaparición de la construcción temporal para permitir que las dependencias retomen su actividad habitual.

También en este caso cabe citar la excepción que suponen las concesiones administrativas en las que la localización se produce en emplazamientos menos conflictivos y compatibles con otras actividades.

MATERIALES. Tradicionalmente fue característico el uso de materiales perecederos, ligeros y locales que, por su fácil aprovisionamiento y manipulación, inciden tanto en un menor coste como en una más rápida ejecución. Es otro factor importante que, junto con el emplazamiento, supone un doble condicionante en cuanto a su

⁴ Algunos de los casos más conocidos pueden ser: el Crystal Palace, construido en Hyde Park londinense para la Exposición Universal de 1851 y con una vida prevista de medio año, posteriormente se optó por su conservación para lo que tuvo que ser trasladado a una nueva ubicación al sureste de Londres donde estuvo en uso hasta su destrucción por un incendio en 1936. El edificio original tuvo que ser modificado en gran parte para poder albergar todo tipo de eventos multitudinarios. El arco de triunfo de Washington Square, en Nueva York, construido en 1889 como obra efímera y, debido a su éxito, rehecho en mármol en 1892. La torre Eiffel, construida en París para la Exposición Universal de 1889, nuevamente icono de la de 1900, y con fecha prevista de dismantelamiento fijada en 1909. Su permanencia se debió a su estratégica conversión en torre de telecomunicaciones tras la invención de la telegrafía inalámbrica en la década de 1890 y el éxito de las transmisiones de radio y su consolidación en la de 1900. A nivel local pueden verse algunos casos en el apartado III.7.



**Recinto de la Exposición
Universal de Sevilla de 1992
en construcción.**

carácter perecedero ya que son materiales generalmente poco resistentes a los agentes atmosféricos y al uso.

A partir del último tercio del siglo XX en este ámbito se ha producido un cambio radical debido a la evolución hacia la reutilización, dando entrada a estructuras metálicas ligeras y componentes plásticos diversos, según puede verse de manera más detallada en el apartado III.6.

ORNAMENTACIÓN. La decoración y los acabados se convierten en factores esenciales tanto para encubrir, a modo de trampantojo, la pobreza de los materiales utilizados como para conseguir que las obras cuenten con un aspecto acorde con el evento para el que se crean, en casos concretos incluso dando una imagen de monumentalidad convincente. Destaca, en los casos más elaborados o en los que es preciso componer escenografías urbanas, la creación de perspectivas así como efectos de ilusión espacial y óptica.

Formalmente suele observarse en mayor o menor medida una conexión con el arte culto afín al gusto del momento de las élites sociales, si bien cabe observar el mantenimiento de cierta raíz vernácula en obras realizadas con menores recursos y en las de ubicación rural.

En los casos de construcciones de sustitución temporal o de emergencia así como en muchas de las obras realizadas a partir de las últimas décadas del siglo XX, esta característica sin embargo puede reducirse e incluso suprimirse, priorizando solo el carácter funcional de la obra en cuestión y abaratando así aún más costes y tiempo de ejecución.

INNOVACIÓN. En la consecución de lo llamativo, lo original y lo sorprendente que caracteriza a muchas de estas obras cobra especial importancia el ingenio de sus creadores para los que este ámbito se convierte en un auténtico laboratorio de experimentación y personalización.

La brevedad de uso de la construcción —lo que facilita el empleo de materiales impensables en una obra de carácter permanente— facilita la adopción de soluciones más arriesgadas, componentes alternativos, combinaciones poco ortodoxas, una mayor libertad creativa y una habitual conexión con el capricho arquitectónico.

DIVERSIDAD. De acuerdo con las circunstancias que los originan, las construcciones efímeras muestran una diversidad tipológica y funcional amplia, abarcando casi todos los ámbitos, desde el meramente ornamental hasta otros de mayor trascendencia como el comercial, educativo o residencial.

En celebraciones y acontecimientos festivos debe tenerse en cuenta que estas obras son además complementadas con otros elementos —iluminación, fuegos artificiales, música— que puede llegar a convertirlos en un auténtico espectáculo.

REPERCUSIÓN SOCIAL Y MEDIÁTICA. Su vinculación a actos públicos, celebraciones, acontecimientos multitudinarios y eventos de carácter diverso hace que estas obras causen un gran impacto social. En no pocos casos esto deriva de la novedad o sorpresa que su efecto transformador produce en el entorno cotidiano, pero también se debe a su vinculación con actos de trascendencia emocional o histórica u otros de menor relevancia pero ricos en vivencias como los de carácter lúdico-festivo.

Esto hace que muchas de estas obras permanezcan en el recuerdo largo tiempo y que hayan tenido una repercusión notable en los medios de comunicación, incluyendo su representación gráfica desde antiguo, lo que permite que hoy podamos identificarlas y conocer sus características al tener la posibilidad de verlas, literalmente.

II

ARQUITECTURA EFÍMERA
Y FOTOGRAFÍA

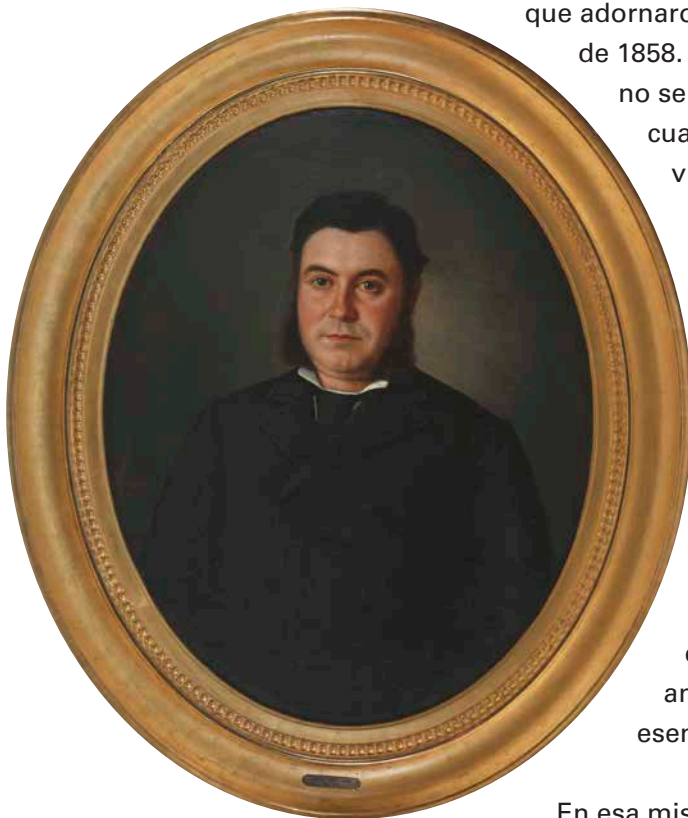
Resulta paradójico que podamos ver hoy construcciones concebidas sin opción a la posteridad. Esa desaparición incompleta gracias a la conservación de su imagen recogida en una fotografía supone que, de facto, en parte y mientras esas imágenes perduren dichas obras se han convertido en imperecederas. Puede parecer una obviedad lo expuesto, pero probablemente pocas veces somos conscientes de la revolución que las técnicas fotográficas supusieron a partir de la década de 1840 para inmortalizar la fugacidad de un momento. Uno de sus efectos inmediatos fue la posibilidad de ver el pasado.

Las construcciones efímeras, sobremanera las realizadas para eventos relevantes, permitían al fotógrafo poner en valor máximo su trabajo ya que lograba inmortalizar a aquellas obras singulares y llamativas que tenían su desaparición garantizada a corto plazo. Incluso resulta significativo que —al menos en el caso de Gijón— durante todo el siglo XIX abundan más las imágenes de obras de este tipo tras haber sido finalizadas o poco antes de ser desmanteladas que de los actos y acontecimientos para los que fueron creadas. No se conoce ninguna imagen de Isabel II en Gijón, pero sí podemos hoy ver todo el repertorio de arcos de triunfo y demás construcciones que adornaron su estancia en la ciudad durante el verano de 1858. De hecho en el caso de las visitas regias no será hasta la del verano de 1900, ya citada, cuando contemos con imágenes de los ilustres visitantes mientras, por el contrario, tenemos casi completa la relación de las arquitecturas efímeras levantadas durante la segunda mitad de la centuria que entonces terminaba para engalanar aquellos acontecimientos.

Si resulta significativo que gran parte de las primeras fotografías realizadas en Gijón, debidas a Alfredo Truan Luard y vinculadas a la citada estancia de la familia real de 1858, aún lo es más que se aluda a esa visita como la pionera de las estancias regias en la ciudad, cuando contaba con dos importantes antecedentes. Esa omisión tiene una razón esencial: de ellas no existen imágenes.

En esa misma década, el veraneo de la reina madre María Cristina de Borbón-Dos Sicilias en 1852 y el paso por la villa y puerto de los duques de Montpensier en 1857 generaron un importante número de obras efímeras que, al no estar presente en ese momento un fotógrafo para inmortalizarlas, no lograron esa «posteridad visual». Sin duda esto implicó que dichos acontecimientos quedasen tan prontamente diluidos en la memoria como concluyeron los eventos y se desmantelaron sus decorados. Aunque hoy

Retrato de Alfredo Truan Luard, de Silbain Leclercq (1885). Museo Casa Natal de Jovellanos.





**Arco levantado en la calle
Corrida con motivo de la visita
real de 1858, fotografiado por
Alfredo Truan.**

contemos, por fortuna, con crónicas de prensa que nos permiten su identificación es evidente que la imposibilidad de su visión impide conocer su diseño y características de manera certera.

Debe tenerse en cuenta además que si bien en otros lugares de España e incluso en épocas muy anteriores a la década de 1850 se conservan en ocasiones pinturas, bocetos o planos de obras de este tipo, las construcciones efímeras realizadas en Gijón cuentan con el lastre de tener una huella documental nula o muy limitada, incluso en décadas próximas al presente.

La labor de los fotógrafos y la conservación de sus fotografías resulta así esencial para que hoy podamos conocer y valorar casi todas las construcciones efímeras relevantes ejecutadas entre las décadas de 1850 y 1890. En los casos en los que no se tomaron imágenes o bien estas no se han conservado, nos queda un vacío insalvable. Buen ejemplo es la estancia estival en Gijón de Alfonso XII, su esposa y hermanas en 1884, otra de las visitas regias que generó la consiguiente materialización de arquitecturas efímeras —incluyendo dos pabellones de baño— de las que no ha podido localizarse ninguna

imagen. Sabemos qué se construyó, pero no cómo era, por lo que resulta imposible su valoración plena.

También es preciso atender a que la fotografía incidió directamente durante el siglo XIX en un auge creciente de las revistas ilustradas, sustentadas por los envíos que los fotógrafos profesionales o aficionados realizaban a las redacciones desde los lugares más diversos.

Aquellas fotografías, transferidas al papel primero mediante grabados más o menos fieles y después mediante las nuevas técnicas de impresión que permitieron su publicación literal, fueron la piedra angular de sus contenidos por la veracidad con la que podían dar testimonio de lo acaecido a una parte importante de la sociedad, cada vez más amplia según avancemos hacia el presente.

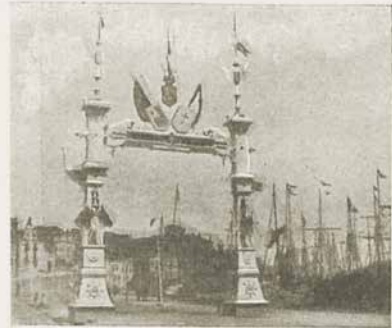
Estas publicaciones son hoy la otra gran fuente de información que nos permite visualizar este tipo de obras efímeras y que suplen la pérdida de las instantáneas originales. Tras ellas vendrá la prensa escrita, en sus comienzos conteniendo solo crónicas periodísticas pero también introduciendo progresivamente imágenes, primero como algo excepcional y, ya a finales del primer tercio del siglo XX, como parte cada vez más indispensable de sus contenidos.

Por todo ello, no resulta excesivo apuntar que un estudio como el aquí realizado —aun con las inevitables lagunas— se vería reducido a poco más que una simple miscelánea y a plantear más hipótesis que certezas si no se hubiesen tomado esta serie de imágenes que, a lo largo de siglo y medio, son parte notable de nuestra historia gráfica. En lo que respecta a su recopilación y conservación, no resulta excesivo volver a señalar la importancia de la Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies para conocer multitud de aspectos ordinarios y extraordinarios de lo acontecido en el Principado durante el último siglo y medio.

Estand comercial instalado en el paseo de Begoña en la segunda mitad de la década de 1870. A la izquierda de la imagen puede observarse el carro-laboratorio del fotógrafo que realizaba la fotografía, posiblemente Alfredo Truan, cuyo uso hacía necesario la técnica de colodión húmedo para el procesamiento de las placas fotográficas.



EL REY EN GIJÓN



Reseña periodística de la llegada a Gijón del rey Alfonso XIII en 1902. Si bien estas fotografías parece que no se conservan, su publicación ha hecho posible que las imágenes hayan llegado hasta el presente.

En el caso de Gijón, a esto se suma la colección de imágenes del Archivo Municipal —en especial la colección donada por el Padre Patac—, los fondos de otros museos y bibliotecas radicados en la ciudad así como las colecciones de publicaciones periódicas que custodia la Hemeroteca Municipal.

En ellos, por suerte, abundan testimonios de estas arquitecturas de vida breve que numerosos retratistas tuvieron la capacidad de ver no como algo anecdótico y menor sino como algo excepcional y memorable, capturando sus imágenes y legándonos un testimonio que cuenta con una relevancia singular tanto desde el punto de vista histórico como estético.

Por tanto, poder dar aquí cuenta de estas arquitecturas asturianas y gijonesas con fecha de caducidad se debe, en gran medida, a que una cámara fotográfica llegó a inmortalizarlas.

III

**CONSTRUCCIONES EFÍMERAS
EN GIJÓN**

Si bien las construcciones efímeras son comunes a todo el territorio asturiano, resulta llamativo el caso de Gijón, donde, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad, encontramos una continua realización de obras de este tipo formando un conjunto reseñable tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo.

Fueron y aún son parte de la historia contemporánea de Gijón construcciones levantadas para visitas institucionales y actos oficiales, para festejos populares y actividades de ocio, para ferias comerciales, para albergar provisionalmente servicios públicos o derivadas de concesiones temporales de actividades empresariales.

Son una parte tan llamativa como desconocida de la vida local, incluyendo momentos en los que lo breve y lo excepcional precisaron de una puesta en escena, en no pocos casos, deslumbrante e ingeniosa.

Su continuidad temporal, diversidad tipológica y calidad artística y técnica confluyen en un importante volumen de obra que, en su conjunto, constituye un ámbito creativo sobresaliente.

III.1 **CONTEXTO HISTÓRICO, PRINCIPALES ÁMBITOS DE USO Y CRONOLOGÍA**

A mediados del siglo XIX, Gijón está a punto de iniciar una irreversible transformación producto de la creciente actividad comercial de su puerto, de la llegada del ferrocarril y de una progresiva industrialización. A ello se sumó, a partir de la década de 1870, la voluntad de convertirse en un centro estival de referencia, sumando a una creciente relevancia de las fiestas de Begoña una incipiente oferta balnearia, actividades ambas que se complementaban y que suponían una fuente añadida de negocio.

Esa aspiración dual y contrapuesta ya está consolidada antes de que finalice la centuria: la ciudad pujante sustentada por el comercio y la industria y la ciudad marítima que atrae veraneantes y turistas. Fábricas y chimeneas se levantan a la vez que villas, teatros y balnearios como, igualmente, se cursaban visitas y excursiones tanto a parajes bucólicos del concejo como a centros fabriles para conocer aquella Revolución Industrial inexistente en amplios territorios peninsulares.

Todo ello transformó irremisiblemente a la villa y a sus habitantes en menos de medio siglo y, en todo ese proceso y en el transcurso de las

décadas que vendrán detrás hasta llegar a nuestro presente, fueron precisas decenas de construcciones temporales.

Esa mutación implicó nuevas necesidades desde los ámbitos más diversos, pero los principales son cuatro: la pompa asociada al protocolo de las visitas institucionales; la actividad balnearia y lúdico-festiva estival; la implantación de las ferias de muestras como punta de lanza de la actividad comercial; y, más específica de la segunda mitad del siglo XX, la cobertura de las necesidades sociales derivadas del llamativo crecimiento demográfico de las décadas de 1960 y 1970, traducidas en arquitecturas de emergencia para uso educativo y residencial. A partir de las últimas décadas del siglo XX, pasarán a tener más peso los recintos efímeros vinculados a actividades lúdico-festivas y a mercadillos temáticos.

Estos grandes bloques generadores de construcciones temporales siguieron una secuencia cronológica en el orden que se ha señalado, aunque varios de ellos se solaparon y coexistieron, para luego ir extinguiéndose casi en idéntico orden: visitas institucionales, actividad balnearia y construcciones de emergencia. Permanecen solo hoy en día activas las actividades feriales y las vinculadas a los festejos.

Visitas y actos institucionales

Las visitas de miembros de la casa real española en el siglo XIX supusieron un primer gran campo de actividad y originaron las construcciones efímeras más llamativas y conocidas de entre las realizadas en la ciudad durante todo este periodo.

Arcos levantados para la visita del político Práxedes Mateo Sagasta (1892).

Como ya se ha apuntado, suele identificarse como inicio de esta etapa a la estancia de Isabel II y su familia durante gran parte del



Arco y tribuna levantados en la plaza del Seis de agosto con motivo de los actos jovellanistas de 1911.

Fotografía de Modesto Montoto



mes de agosto de 1858 en Gijón, la primera visita regia de la que conservamos imágenes, pero realmente hay que anteponer a esta otras dos que resultaron realmente pioneras y marcaron a posteriori la organización de este tipo de eventos.

La primera será la estancia estival en Gijón de María Cristina de Borbón-Dos Sicilias, madre de Isabel II, y de su segundo esposo Fernando Muñoz, duque de Riánsares, vinculada al acto de inauguración del Ferrocarril de Langreo y con una duración de casi dos meses, desde los primeros días de julio hasta los últimos de agosto del año 1852. Si bien el acto inaugural estaba previsto para el 24 de julio, día de Santa Cristina, un argayo en San Pedro de Anes y otros remates retrasarán el acto hasta el 25 de agosto. Son las primeras crónicas en las que encontramos la referencia a la construcción de arcos de triunfo, a un pabellón de baños, a escenografías e iluminaciones nocturnas y a la organización de espectáculos pirotécnicos, recepciones y bailes.

Un lustro más tarde, tuvo lugar el paso por Gijón de la infanta María Luisa Fernanda de Borbón y de su esposo Antonio de Orleans, duques de Montpensier, para embarcar con destino a Inglaterra. Los Montpensier fueron recibidos de manera ostentosa, disfrutando de un trato preeminente durante los cuatro días del mes de junio de 1857 en los que permanecieron en la ciudad⁵. Las crónicas de este evento y los antecedentes previamente vividos por la reina madre posiblemente influyeron en la decisión de que, al año siguiente, la soberana y su familia convirtiesen la villa en corte durante el mes de agosto con el objetivo esencial de tomar baños de mar⁶.

⁵ Esta visita ha sido estudiada desde el punto de vista de su organización protocolaria por Fernando del Busto, quien lo entiende como un «ejercicio preparatorio» del evento que se organizará un año más tarde para recibir a Isabel II y su familia. Fernando del BUSTO NAVAL: *Relación de los festejos de acogida a los duques de Montpensier en Gijón (17-21 junio 1857)*, memoria del Curso de Especialista Universitario en Protocolo y Ceremonias del Estado, Universidad de Oviedo, 2002, inédita.

⁶ Se planeó una segunda estancia de Isabel II en 1866, que la prensa madrileña la daba por segura en el mes de julio, pero finalmente no llegó a materializarse.

Tras este relevante momento, por lo que respecta a la ornamentación y elementos temporales levantados para las sucesivas visitas regias se estableció en la práctica un formato estable que, con menor o mayor boato, se repetiría al retornar la reina madre en 1864, en los veraneos de Alfonso XII en 1877 y 1884, y en las visitas de Alfonso XIII de 1900 y 1902⁷.

A partir de este año y aunque va a tener continuidad la presencia estival de este último monarca, en solitario o acompañado de la reina Victoria Eugenia de Battenberg durante la década de 1910, la entidad

de los preparativos decae progresivamente, quedando reducida a elementos muy puntuales de carácter funcional, como desembarcaderos o tribunas y tan solo un arco de triunfo relacionado con la presencia de la Casa Real conocemos más allá de 1902, levantado en 1924 a modo de portada de acceso al campo de fútbol de El Molinón en honor del entonces príncipe de Asturias.

Un hecho peculiar es que el montaje de estas construcciones propias de las visitas regias, con el arco de triunfo como obra característica, no fue de uso exclusivo para agasajar a la monarquía ya que comienza a tener también uso durante los festejos de Begoña desde finales del decenio de 1870 en atención a los veraneantes —el arco luminoso cuadrifronte de 1902 sin duda fue la pieza más sobresaliente— y llega a su apogeo durante la década de 1890, empleándose para recibimientos de todo tipo.

La visita del político Práxedes Mateo Sagasta supondrá el inicio de esa tendencia en 1892, si bien igual trato tendrán los soldados que parten rumbo a Cuba en 1896, los músicos de las bandas que participan en un concurso internacional en 1897 o los visitantes de la Exposición Regional de 1899. Igualmente su uso comienza a periclitarse tras el cambio de siglo, teniendo esta primera etapa su cierre en 1911 con los actos vinculados a los centenarios del retorno a Gijón y del fallecimiento de Gaspar Melchor de Jovellanos.

Este ámbito de actividad constructiva temporal conoce un llamativo resurgimiento en plena posguerra, con especial incidencia en la década larga que transcurre entre 1939 y 1951. Concretamente en el primer año citado fue la Virgen de Covadonga, retornada a Asturias desde Francia tras finalizar la guerra civil, quien protagonizó el recibimiento más destacado de todos los efectuados hasta entonces, con récord de arcos de triunfo levantados —aproximadamente una veintena solo en Gijón—, e igual de relevante será su segunda visita en 1951.



**Arco levantado en la calle
Corrida con motivo de los actos
jovellanistas de 1911.**

⁷ Hasta el inicio del siglo XX la llegada de las visitas regias siempre contó con el establecimiento de una carrera oficial a través de las principales calles de la población siempre engalanadas con banderas, pabellones, gallardetes y mástiles venecianos, balcones con colgaduras, además de los correspondientes arcos de triunfo. Los buques fondeados en el puerto eran engalanados, a la vez que durante las estancias se prodigaban las iluminaciones nocturnas —algunas utilizando de manera pionera la energía eléctrica—, siendo habituales los espectáculos pirotécnicos.



Uno de los arcos levantados con motivo de la última visita de Francisco Franco, calle Instituto (1971).

Entre ambos acontecimientos, fueron las visitas de Francisco Franco en 1939, 1942, 1946 y 1949 también fructíferas en el mantenimiento de esta pompa de corte decimonónico, posiblemente buscando con la reproducción de la parafernalia propia de la monarquía una demostración pública de afirmación del nuevo orden impuesto y de la máxima jerarquía social que se reservaba el dictador acorde con el poder totalitario que detentaba. Resulta significativo que, aunque ya resultaba una puesta en escena totalmente trasnochada en una fecha tan avanzada como 1971, se levantase de nuevo un repertorio de arcos de triunfo para su última visita a Gijón con motivo de la inauguración de UNINSA.

Si bien el arco de triunfo fue el elemento más característico de los actos institucionales y sin duda el más llamativo, el uso de tribunas dedicadas genéricamente a acomodar a autoridades e invitados ilustres constituye la tipología que mantiene mayor continuidad temporal en todo tipo de actos públicos

de mayor o menor envergadura hasta la mitad del siglo XX. Algunas de ellas se convirtieron, de hecho, en protagonistas notables de algunos eventos, como ocurrió en 1911 con la tribuna realizada en el patio del Instituto de Jovellanos para conmemorar el centenario del retorno de su fundador a Gijón, en 1913, con motivo de la inauguración de las obras del Monte de Piedad y en 1928 en el acto de abanderamiento del crucero «Príncipe Alfonso» en el puerto de El Musel.

Como contrapunto, podemos cerrar este apartado con los túmulos funerarios levantados para las exequias en honor de personalidades destacadas, quizás las obras menos abundantes vinculadas a actos institucionales. Más que por su número resultan significativos por suponer el canto del cisne de una tipología que siglos atrás — especialmente durante el Barroco — generó algunas de las creaciones efímeras más notables de entre las realizadas en nuestro país.

Del periodo tratado cabe señalar dos obras vinculadas a Gaspar Melchor de Jovellanos: el catafalco realizado para las honras fúnebres celebradas en 1841 con motivo del traslado de sus restos desde el Cementerio de la Visitación al interior de la iglesia parroquial de San Pedro —del que no consta la existencia de imágenes— y el cenotafio levantado en 1911 en el mismo templo con motivo de los actos conmemorativos del centenario de su fallecimiento. No obstante, el cenotafio levantado también en la nave central del mismo templo para las honras fúnebres organizadas con motivo del fallecimiento del Papa León XIII en 1903, constituye el más reseñable de entre los realizados.

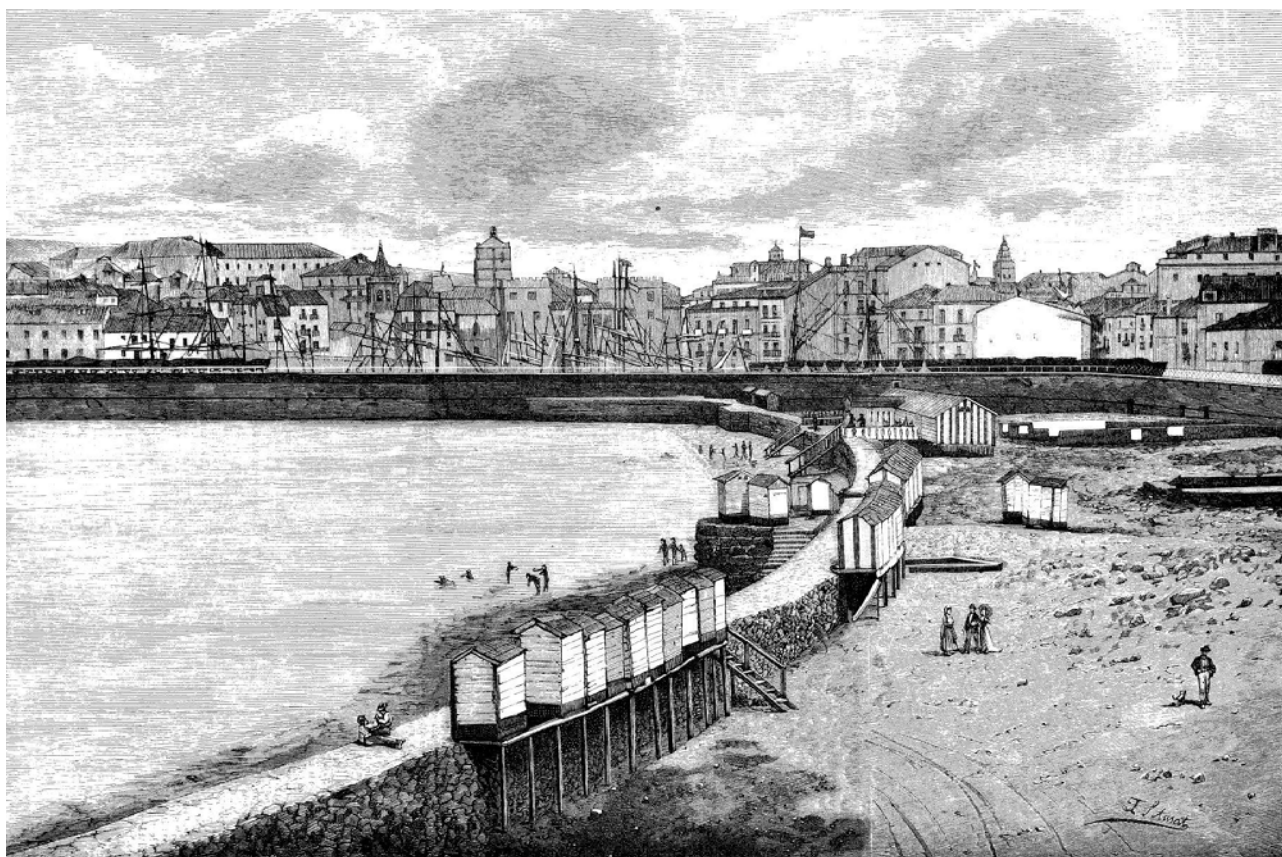
Actividad balnearia

Dentro de este ámbito destacan con protagonismo propio y carácter excepcional las construcciones más singulares de todas: los pabellones de baño realizados con motivo de las visitas regias de 1852, 1858, 1877 y 1884, de los que solo conocemos fehacientemente las características de los ejecutados en 1858 y 1877, si bien uno de los dos realizados en 1884 es probable que haya sido muy similar al de 1877.

En paralelo a las visitas regias, pero sin conexión con ellas, mediado el siglo XIX comienza en Gijón una nueva actividad empresarial vinculada a los baños de mar. Las concesiones anuales durante la temporada estival del uso de las playas de Pando —las más antiguas— y San Lorenzo para establecer casetas —generalmente de alquiler y en algún caso puntual de uso privado—, actividad que supuso el inicio de una actividad empresarial de carácter estacional durante los meses de julio y agosto.

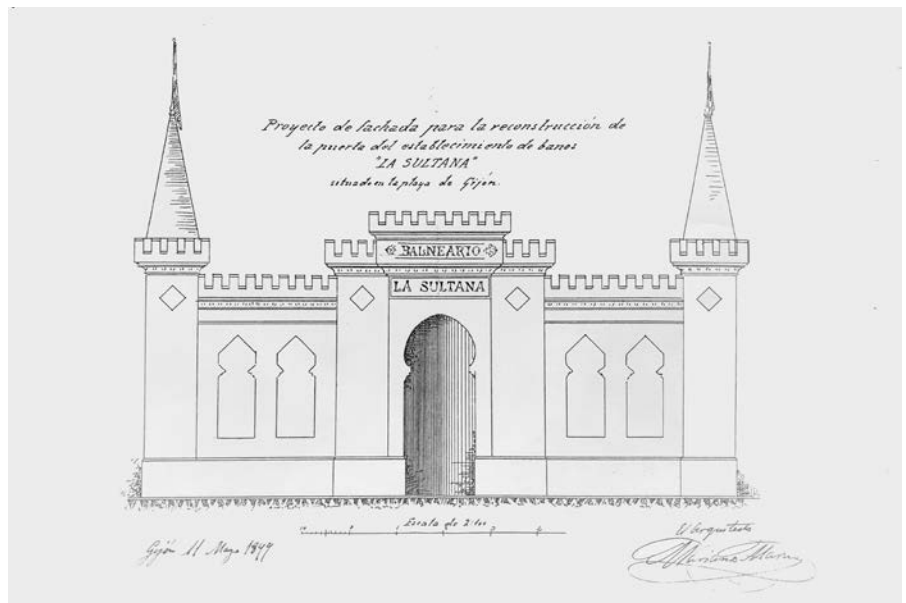
Inicialmente las construcciones más numerosas fueron casetas de madera móviles que eran trasladadas hasta la orilla con caballerías para adaptarse al ciclo de las mareas, elementos que aún perdurarán en el paisaje playero hasta la segunda década del siglo XX, tras la que desaparecen para dejar progresivamente paso a estructuras desmontables y más livianas hechas de lona, además de toldos y sombrillas.

Balneario y casetas para servicio de los bañistas de la playa de Pando (h. 1878).





↑ Casetas de baño móviles en la playa de San Lorenzo, década de 1890.



→ Fachada ornamental del balneario «La Sultana» en la calle Ezcurdia, estuvo en pie entre 1899 y 1907.

En paralelo, a partir de la década de 1870 comenzaron a levantarse pabellones provisionales para ofrecer tratamientos hidroterápicos que constituyen los primeros balnearios y cuyas primeras concesiones se efectuaron por temporada anual, lo que implicaba su montaje y desmontaje cada verano.

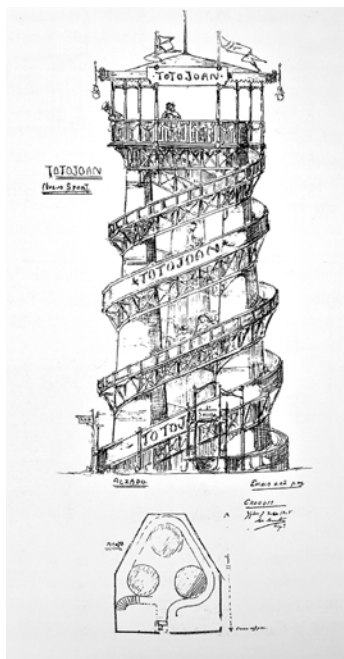
Desaparecida la playa de Pando, los balnearios se consolidarán de manera estable durante la segunda mitad de la década de 1880 en la playa de San Lorenzo, aunque siempre vinculados a una

concesión sobre el espacio que ocupaban sobre el arenal —lo que favoreció la pervivencia de una tipología característica de pabellón rectangular construido en madera sobre pilotes—, llegando en casos puntuales a mantener actividad ya de forma continuada durante años haciendo que algunos acabasen convirtiéndose en construcciones convencionales, caso del balneario «Las Carolinas» con su casi medio siglo de actividad.

Eventos festivos

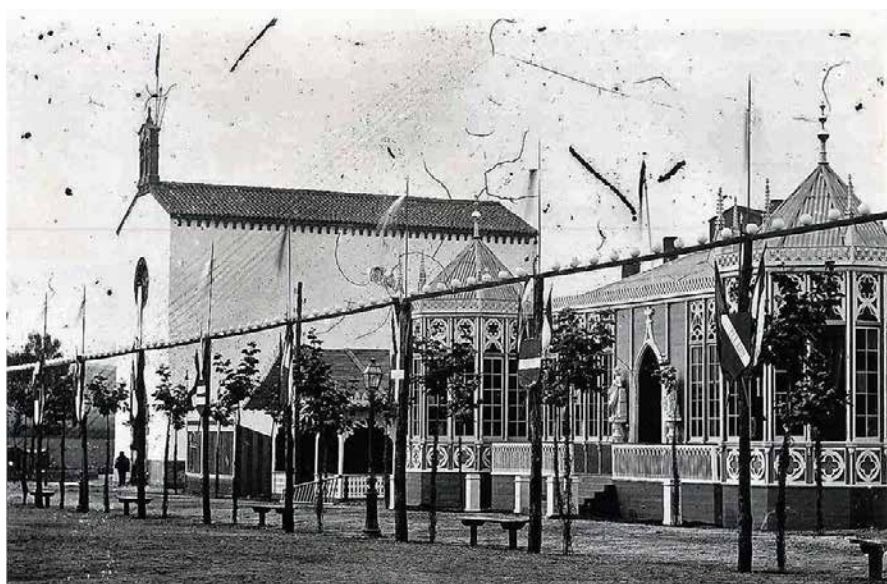
Este apartado cuenta con un inicio sorprendente: la plaza de toros de madera levantada en el verano de 1861 por iniciativa de Buenaventura Barbachano y Santiago Ruiz Gómez. Fue ubicada en Begoña, extramuros de la fortificación que entonces cercaba el casco urbano tras obtener la concesión de los terrenos por parte del ayuntamiento⁸. La construcción, supervisada por el arquitecto municipal Lucas María Palacios, se realizó con el fin de animar la temporada estival de 1861 si bien, contra lo inicialmente previsto, no se desmontó y volvió a utilizarse en los festejos del año siguiente, desmantelándose después definitivamente. Aunque no se conserva su proyecto, en la documentación existente se cita que contaba con un diámetro de 202 pies⁹ y capacidad para 7.500 espectadores. En la misma se celebraron tres corridas de toros en agosto de 1861 y otras tres en agosto de 1862.

La consolidación a partir de 1870 de la temporada festiva veraniega de Gijón en torno a la celebración el 15 de agosto del día de la Virgen



↑ **Tobogán instalado en el paseo de Begoña para los festejos veraniegos de 1908.**

→ **Pabellón del Casino de Gijón emplazado en el paseo de Begoña durante los veranos de 1876 a 1879.**



⁸ Actualmente el emplazamiento corresponde, aproximadamente, a la zona ubicada entre el quiosco de música y la confluencia de la calle San Bernardo con la avenida de la Costa.

⁹ Atendiendo a que el pie «castellano» o «de Burgos», que era el utilizado en Asturias, tendría una equivalencia a 0,278635 metros, el diámetro de esta construcción fue de algo más de 56 metros. AMG, expediente 34/1861.

de Begoña hizo que, en las inmediaciones de su capilla —reconstruida entre 1873 y 1880— se desarrollasen todo tipo de actos lúdicos y festivos, con las consiguientes ferias estivales como polo de atracción.

El derribo de la citada fortificación y la urbanización de la zona en torno a un paseo longitudinal arbolado sirvió de eje sobre el que se levantaron, mediante concesión municipal, sucesivas construcciones temporales de uso lúdico y de reunión social ininterrumpidamente entre las décadas de 1870 y 1900, siguiendo generalmente la tipología de quiosco y pabellón. La segunda mitad de la década de 1870 fue la época dorada de los pabellones de verano de la burguesía gijonesa, en especial el del Casino, si bien la apertura de Los Campos Elíseos determinó el desplazamiento de las élites locales hacia ese nuevo punto de encuentro más conveniente para bailes, conciertos y celebraciones de sociedad.

La edificación de los terrenos colindantes con la Fábrica de Vidrios durante la década de 1880 y el ajardinamiento simultáneo de los terrenos entre el paseo y la calle San Bernardo limitaron progresivamente el espacio disponible, si bien hasta la década de 1910 siguió siendo un lugar de reunión popular durante el estío, con el protagonismo casi exclusivo de las atracciones de feria, entre ellas los pabellones para exhibiciones cinematográficas.

Pabellón japonés en una de las carrozas del desfile del Día de Asturias de 1958.



Barracas, quioscos, tómbolas¹⁰ y mercadillos son una constante durante todo el siglo XX hasta la actualidad, si bien es en 1924 cuando este espacio alberga la segunda mayor obra de arquitectura efímera realizada en la zona: el recinto de la I Feria de Muestras Asturiana. Durante la segunda mitad del siglo XX, los festejos estivales serán también el motivo de una interesante producción de arte efímero entre 1955 y 1987: el desfile de carrozas del Día de Asturias a lo largo del muro de San Lorenzo¹¹.

A partir de 1958 comienzan a incluirse estructuras arquitectónicas en algunas de ellas —un hórreo a la mitad de su tamaño o un pabellón japonés fueron los primeros—, opción que se repitió esporádicamente en convocatorias posteriores¹². Así llegaron a

¹⁰ En las décadas anterior y posterior a 1900 se utilizó el término *kermesse* para referirse a las tómbolas benéficas, generalmente vinculadas a la venta de rifas a beneficio de entidades de caridad.

¹¹ El éxito de convocatoria y mayores medios para su organización hicieron que el desfile alcanzase su culmen en la primera mitad de la década de 1970 —cuando se llegó a incluir casi medio centenar de obras—, decayendo progresivamente en la década siguiente hasta la supresión definitiva de las carrozas en 1988, quedando desde entonces reducido a un desfile de grupos folclóricos y musicales.

¹² La primera obra de este tipo que ha podido localizarse fue realizada en 1950 para el desfile organizado con motivo de la canonización del Padre Claret. Lo encabezó una carroza que incluía una réplica de la Puerta de la Villa y reproducía con personas caracterizadas la llegada a Gijón de Isabel II en 1858.

LA CIUDAD EFÍMERA



Aquí y ahora. El recinto donde ha sido instalada la edición número 26 de la Semana Negra ya está preparado para la celebración que, desde hoy y hasta el próximo domingo 14 de julio, ocupará los terrenos de Naval Gijón por segundo año consecutivo. En un espacio que ronda los 52.000 metros cuadrados, el estudio de Ángel Terán ha vuelto a encargarse —y ya suman unas 18 ediciones— de dar vida a una pequeña ciudad efímera— con forma de ballena— capaz de montarse en una semana y desmontarse en otras—. De toda esa superficie, las calles y plazas ocupan cerca de 18.000 metros cuadrados, las casetas y otras instalaciones 18.000, y el resto son espacios muertos destinados al tránsito de visitantes.

Para hacer realidad el proyecto, el propio diseñador y arquitecto de interiores Ángel Terán explica que han añadido al plano trazado hace un año pequeñas variaciones. En esta ocasión, la Semana Negra contará con una ubicación nueva bautizada como La Placina, que permite que la cifra de calles y plazas ascienda a 26 para hacerlas coincidir con el aniversario de la fiesta literaria. La principal variación respecto al plano anterior será el mercadillo, que en lugar de tener forma de zigzag estará distribuido de manera lineal. Los escritores y el público general que se acerquen al recinto



también verán un nuevo decorado sobre las paredes del astillero con una pintura que simula un desierto e imágenes que recrean el antiguo Egipto.

Los terrenos albergarán espacios culturales —Carpa del Encuentro, Espacio A Quemarropa y tres exposiciones—, unos 35 módulos para que las librerías muestren sus novedades, supermercado de libros, cerca de 28 bares de comidas y copas, 250 metros lineales de mercadillo, un escenario central para los conciertos nocturnos, una treintena de puestos, un ferrial de atracciones y una zona dedicada a los cuerpos y fuerzas de seguridad y emergencias que incluyen un hospital de campaña.

Los trabajos de acondicionamiento llevados a cabo por el equipo de montaje durante los últimos días han hecho posible que el recinto se organice con nombres relacionados con la literatura —como calle de los Escritores y plaza de los Poetas— y del entorno —plaza del Acuario, plaza de Naval Gijón— para diferenciar las zonas culturales de las destinadas a la fiesta. Para llegar hasta ellos, el recinto dispone de seis puertas de acceso y de emergencias que serán testigo de los miles de transeúntes que, durante diez días, poblarán esta amable ciudad.

Blanca M. García

Reseña periodística sobre el recinto de la Semana Negra de 2013.

desfilan reproducciones del quiosco de música del parque del Muelle de Avilés (1974) y de la fábrica La Curtidora de esta misma villa (1984) o una panera a tamaño real (1980).

En la elaboración de las piezas participaron artistas locales como Manuel Perandones López (1929-2008), Pedro Santamarta Cuenca (1945-2010), Gabino Alonso o el maestro fallero valenciano Vicente Luna Cerveró (1925)¹³.

Igualmente dentro de este ámbito son reseñables las carrozas de la cabalgata de los Reyes Magos de Oriente elaboradas para la temporada de festejos navideños¹⁴.

A partir de 1955 van introduciéndose progresivamente carrozas de carácter simbólico y funcional que hoy en día siempre incluyen el portal de Belén y los tronos de Gaspar, Melchor y Baltasar, elementos estos últimos que fueron cobrando cada vez mayor porte y estructura a partir de la década de 1990 hasta que en 2018 aparecen las carrozas-palacio de los Reyes Magos cuyo uso llega hasta el presente año.

A partir de la última década del siglo XX, los festejos locales veraniegos tendrán como protagonista al festival lúdico-cultural de la Semana Negra, evento que implicó desde 1988 la construcción de

¹³ En relación con la actividad fallera en Gijón, como peculiaridad cabe mencionar el encargo de fallas para los festejos de San Juan de 1959 y 1960, consistiendo la de este último año en una reproducción del rascacielos Bankuniún.

¹⁴ Tradición iniciada en Gijón en 1924 por iniciativa del médico Avelino González y organizada por la Junta Local de Protección a la Infancia, las cabalgatas de Reyes comenzaron a tener continuidad a partir de 1939 si bien hasta la década de 1950 se limitaron a desfiles.

recintos efímeros de gran superficie que fueron variando de ubicación y configuración desde entonces hasta 2019¹⁵.

En ellos ya predomina el uso de carpas y módulos prefabricados y reutilizables propios del presente, si bien cada edición mantiene escenografías tanto interiores como exteriores, destacando la edición de 2008 en lo relativo a estas últimas, con una versión reducida del templo de Nefertari en Abu Simbel (Egipto) próxima a los seis metros de altura y otras estructuras decorativas destacables como el grupo de tres moais a tamaño natural instalados en la playa de Poniente.

Otra de las citas consolidadas actualmente en el calendario festivo local es el Festival de la sidra natural, iniciado en 1990 organizado por el Ayuntamiento de Gijón y la Asociación de Lagareros de Asturias y que incluyó desde 1998 la validación anual del récord Guinness de escanciado simultáneo. Su recinto ha ido ampliándose progresivamente desde sus inicios bajo los soportales de la plaza Mayor, abarcando desde la década de 2000 también la plaza del Marqués así como la zona colindante del paseo del puerto deportivo. Como contrapunto a la mayoría de eventos actuales, mantiene un uso mayoritario de construcciones de madera, si bien la edición del año 2013 aportó como singularidad el módulo Sícera realizado con botellas de sidra reutilizadas, popularmente conocido como «El Árbol de la Sidra», como hito efímero que, contra lo inicialmente previsto, aún se mantiene.

Actividades comerciales y feriales

Entre el inicio del periodo aquí estudiado y hasta las primeras décadas del siglo XX, aún pervivieron en Gijón unas de las construcciones temporales más antiguas y utilizadas con continuidad durante siglos: los puestos de venta de los mercados, modestas estructuras de madera cubiertas con lienzos de tela o de lona o, en los mejores casos, casetas¹⁶. En el caso gijonés a partir de la segunda mitad del siglo XIX se agrupaban en torno a la fuente de San Lorenzo, entre las inmediaciones de la capilla homónima y la plaza Mayor, y recibían el sobrenombre de «tiendas del aire» en alusión a lo liviano de su estructura. La construcción de los mercados cubiertos y la adopción

¹⁵ La primera edición (1988) se instaló en el puerto de El Musel, en 1989 y 1990 sobre la calle Rodríguez San Pedro y la zona anexa de los muelles de Fomento, entre 1991 y 1993 ocupó las instalaciones de los antiguos Astilleros del Cantábrico, en 1994 se montó en el Parque Inglés, entre 1995 y 2007 en el entorno de El Molinón, en 2008 pasó a la explanada de la playa de Poniente, las ediciones de 2009 y 2010 se montaron en la playa del Arbeyal y terrenos colindantes, en 2011 en un solar del campus universitario y entre 2012 y 2019 en los terrenos del antiguo astillero Naval Gijón. La edición de 2020, debido a la pandemia de coronavirus, es la primera en la que el evento queda limitado a las actividades que pudieron desarrollarse en las dependencias del Antiguo Instituto de Jovellanos, más un pequeño recinto anexo ubicado en la calle Francisco Tomás y Valiente. Hasta la edición de 2019, en todos los recintos se agruparon estructuras diversas para albergar zonas dedicadas a conciertos, mercadillos, hostelería, exposiciones y el propio evento literario.

¹⁶ Aunque no seamos conscientes de ello, aún hablamos de «tiendas» y de «tenderos» en el ámbito del pequeño comercio aludiendo de manera indirecta a las construcciones de este tipo.



Puestos de venta ambulante conocidos como las «tiendas del aire», al inicio de la calle Cabrales (h. 1900).

de medidas sanitarias cada vez más estrictas supusieron su fin durante el primer tercio del siglo XX.

No obstante cabe señalar que a comienzos del siglo XXI se da la paradoja de la vuelta a ese modelo de mercado tradicional, en algunos casos de manera muy idealizada y en otros más fiel al pasado, contándose sucesivas ediciones de mercados y mercadillos de ambientación temática —medieval, barroca, o incluso jovellanista— concebidos como recintos compactos e instalados generalmente en el paseo de Begoña, en la playa Mayor y alrededores o en la del Seis de Agosto¹⁷. Entre ellos destaca por su éxito y continuidad el Mercado artesano y ecológico de Gijón, iniciado en 2002 por iniciativa de la asociación homónima y con celebración mensual.

También de concepción temática pero en versión más sofisticada, el Mercado Navideño de Xixón - Mercáu Navidiegu de Xixón (MENAX), cuya actividad comenzó en el año 2013, incluye un recinto con

¹⁷ Entre ambos extremos, como enlace contamos a lo largo del siglo XX con los tenderetes y puestos del rastro dominical que ha tenido ubicaciones diversas como El Humedal, El Llano, el Parque Inglés, El Molinón o, actualmente, las inmediaciones de La Guía. Estas estructuras son por tanto, las que mayor continuidad mantienen a lo largo de todo el periodo analizado.

veinticuatro casetas de madera para albergar otros tantos puestos de venta y un tióvivo aproximándose al modelo de los mercadillos navideños centroeuropeos. Instalado en el paseo de Begoña entre los meses de diciembre y enero, responde a una concesión de diez años a cargo de la empresa «Germán Vizcaíno». Como en el caso de la plaza Mayor, vemos que este espacio urbano mantiene con las ferias una actividad temporal comercial continuada desde hace siglo y medio. En relación con los puestos de venta en la calle, pero adaptados a las nuevas necesidades de la ciudad burguesa, aparece en el siglo XIX una tipología especialmente interesante por sus soluciones formales: los quioscos destinados a la venta de prensa y tebeos, golosinas, tabaco, juegos de azar, flores y similares. Supuso una nueva actividad comercial que a la vez constituía un servicio público apreciado y también aportaba ingresos a las arcas municipales. En su conjunto suponen una interesante muestra de experimentación y creación arquitectónica a pequeña escala.

Su instalación comienza en la década de 1890, si bien el Ayuntamiento de Gijón siempre se mostró reticente a este tipo de concesiones, limitando su número y determinando una tipología constructiva de planta mínima —entre 2 y 4 m²— realizada en madera con cubierta de zinc. Las concesiones incluían la obligación de la retirada inmediata de la construcción en caso de precisarlo el municipio —antes incluso de su vencimiento—, si bien en no pocos casos su permanencia fue prorrogándose de facto con lo que algunos de estos quioscos acabaron rebasando con creces su planteamiento efímero inicial.

En su diseño siempre fue una exigencia la calidad debido a su instalación en espacios urbanos destacados, por lo que hasta la mitad del siglo XX son obras que aparecen firmadas por un relevante elenco de arquitectos.

Recinto del «Mercado artesano y ecológico» en la plaza Mayor (2020).





**Quiosco «Jovellanos»
o «La farola» en la plaza del
Seis de agosto (h. 1920).**

A partir de la década de 1940 se autoriza su construcción con materiales constructivos convencionales al ampliarse los periodos de concesión. Dos de ellos —ubicados en la plaza de San Miguel y en el cruce de Los Campos— se han convertido hoy en permanentes al quedar incluidos dentro del catálogo urbanístico, pasando a ser propiedad municipal tras la extinción de de las concesiones originales, alquilándose ahora para usos hosteleros.

En el año 1960 se estableció un modelo único de quiosco, de estructura metálica y concebido como desmontable, diseñado por el arquitecto municipal Enrique Álvarez-Sala, que será de uso genérico hasta la década de 1980. Actualmente solo se conserva un último ejemplar en estado de abandono y ubicado en los jardines de la Reina.

Los pocos casos de quioscos que se siguen instalando —más numerosos los de la ONCE, cuya instalación comenzó en 1980, que los tradicionales— constituyen ya a módulos prefabricados, si bien su pervivencia —fuera de las instalaciones de temporada estival— es ya casi anecdótica, al haber pasado la mayoría de estos negocios a ocupar locales comerciales¹⁸.

Pero en el caso de Gijón es evidente que el modelo de evento comercial que supuso innovación y éxito, y que generó una producción masiva de construcciones efímeras de interés, fue el de la feria de muestras.

El impacto de las exposiciones universales y de las ferias nacionales e internacionales fue algo característico de la segunda mitad del siglo XIX, con el recinto ferial como materialización más llamativa y que en no pocos casos constituye una auténtica ciudad efímera. El modelo de la feria de muestras, combinando promoción comercial con la venta directa de productos resultó en el caso gijonés sumamente exitoso.

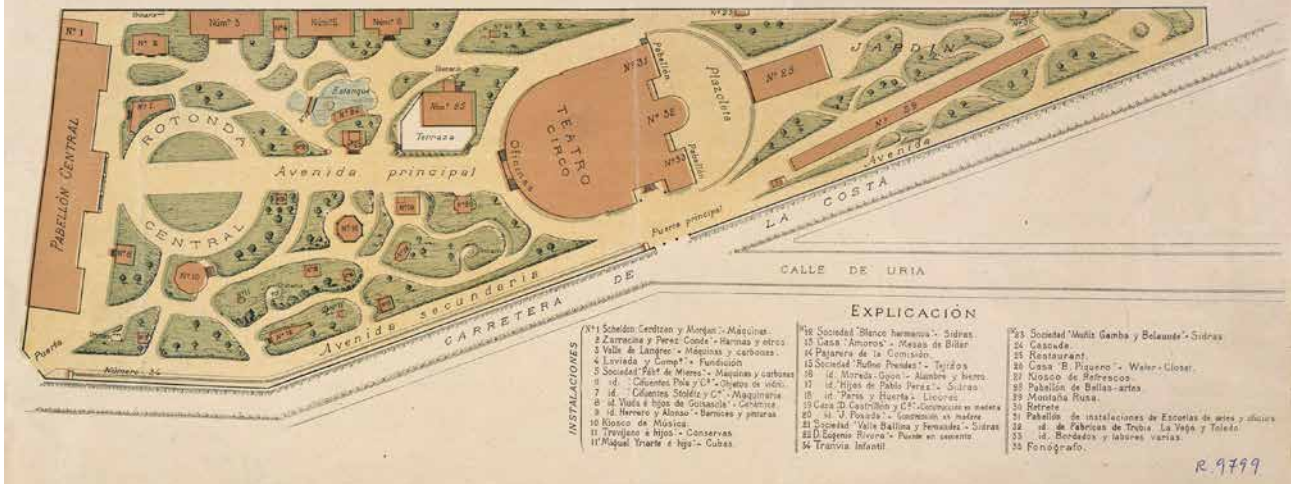
Desde el año 1897 comienza a plantearse entre las personalidades más relevantes de Gijón la conveniencia de organizar una exposición

¹⁸ El último en instalarse fue colocado en 2014 en el paseo de Begoña para la venta y de palomitas y golosinas, con una concesión para su explotación de ocho años. Se realizó siguiendo un diseño contemporáneo ejecutado enteramente en madera obra de los arquitectos Dionisio Rodríguez Douze y Álvaro Santa María Ochoa (estudio Faber1900).

PLANO GENERAL DE LA EXPOSICIÓN REGIONAL — GIJÓN 1899

Escala de 1:1000.

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 Metros.



Recinto de la Exposición Regional de 1899 en los Campos Elíseos.

en la que se mostrase la pujanza industrial y comercial de Asturias. La colaboración del ayuntamiento, el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial y la Cámara de Comercio hizo finalmente posible la organización del certamen, nombrando para ello un comité en el que se atendieron los más diversos aspectos, sin olvidar la calidad arquitectónica y artística del recinto encomendada al arquitecto Mariano Marín Magallón.

Para su ubicación se elige el recinto de los Campos Elíseos, delimitado por las actuales avenida de la Costa y calles Vicente Innerarity, Enrique Martínez y Alfonso I, que contaba con una superficie de 35.000 m², en el que se ubicaba el edificio central del teatro-circo rodeado por un parque con arbolado relevante, estanque y jardinería a la inglesa, de manera casi íntegra a como se había inaugurado en 1876.

En la parcela se levantan una treintena de construcciones de todo tipo, desde casetas para urinarios hasta una montaña rusa e incluso un puente de hormigón experimental obra del ingeniero Eugenio Ribera.

En conjunto el recinto albergó a más de seiscientos expositores principalmente de los sectores industrial, minero, comercial y alimentación, sin olvidar una sección artística. La muestra fue visitada por cerca de ciento cincuenta mil personas.

Al cumplirse el 25 aniversario de la Exposición Regional de 1899 se organizó en 1924 la I Feria de Muestras Asturiana, levantándose un recinto ferial en el paseo de Begoña que acogió a 300 expositores durante la segunda quincena del mes de agosto.

Tras su éxito, se consolida el certamen con rango de internacional y con una convocatoria anual durante los veranos de la segunda

mitad de la década de 1920, volviendo a ubicarse en la parcela de los Campos Elíseos.

Entre 1926 y 1927 el recinto expositivo —con un total de 17.000 m²— estaba delimitado por la actual avenida de la Costa y calles Vicente Innerárity, Enrique Martínez y Leopoldo Alas, al que se unía el edificio del teatro Los Campos —3.000 m²—, ocupando así gran parte del espacio que había acogido la Exposición Regional de 1899, pudiendo dar cabida a unos cuatrocientos expositores.

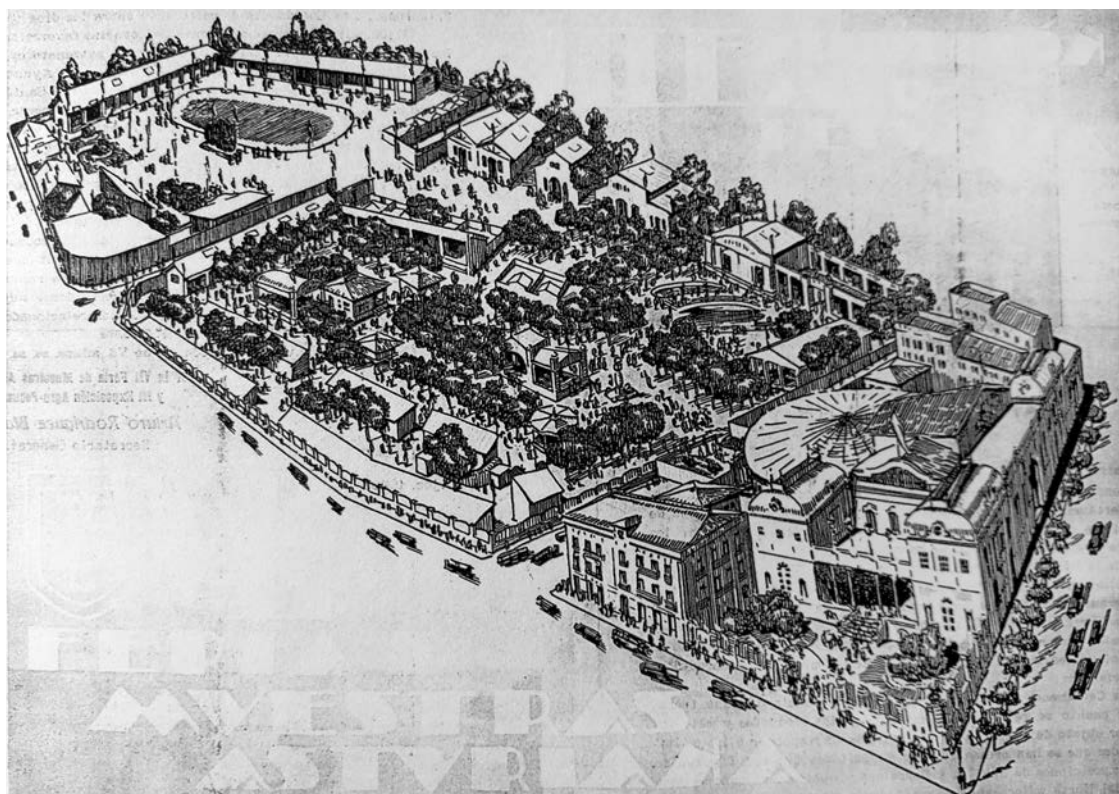
A diferencia de la edición de 1924 en la que casi todos los stands presentaban un frente con traza uniforme, en las siguientes se optó progresivamente por la posibilidad de que algunas de las empresas concurrentes levantasen pabellones con diseño personalizado.

A partir de 1928 y hasta 1930 se completa la feria con una exposición agropecuaria, ampliándose el recinto a la manzana colindante por el este —conocida entonces como «El campo de La Florida»—, delimitada por la actual avenida de la Costa y las calles Vicente Innerárity, Alarcón y General Suárez Valdés.

La crisis económica internacional primero y la guerra civil española después, más su posguerra, impidieron la continuidad de las convocatorias feriales a partir de 1931.

**Recinto de la Feria de
Muestras de 1929 en los
Campos Elíseos.**

En 1946 la Exposición de productos regionales del Noroeste de España, certamen dedicado a productos fabricados y elaborados en





Recinto de la Feria de Muestras de 1965 en la calle Manuel Llana.

Asturias, Galicia y León organizado como intento de recuperación de las Ferias Internacionales de Muestras de la década de 1920. Las evidentes limitaciones de la economía autárquica franquista hizo que no pasase de su primera edición. La feria contó con unos doscientos stands instalados en el recinto que empezó a conocerse como el parque Continental —parte de los jardines de Los Campos Elíseos— delimitado por las actuales avenida de la Costa y calles Vicente Innerarity, Enrique Martínez y Leopoldo Alas, comprendiendo una superficie que rebasaba los 15.000 m².

No será hasta el año 1965 cuando se dé realmente continuidad a los certámenes iniciados en la década de 1920 por iniciativa de la Cámara de Comercio de Gijón, consiguiendo la Feria Internacional de Muestras de Asturias (FIDMA) consolidarse definitivamente a partir de este año.

Desaparecidos los Campos Elíseos, en esta edición el ingenio jugó un papel crucial para poder contar con un espacio ferial dentro de la ciudad, lo que se solventó creando un recinto delimitado por las actuales avenida de la Constitución, calle de San Juan de la Cruz y el edificio de la Escuela de Industrias, levantándose la feria sobre el tramo final de la calle Manuel Llana y parte de las aceras y calzadas de las otras dos vías citadas a la vez que ocupando las dependencias de la Escuela así como bajos comerciales y locales de propiedad municipal ubicados enfrente.

La imposibilidad de volver a utilizar esta solución hizo que en la edición de 1966 se optase por su montaje en torno al estadio de El Molinón, ocupando parte de una tribuna del mismo, terrenos colindantes y parte del parque de Isabel la Católica.

A finales de la década de 1960 va definiéndose un recinto ferial fijo en la margen derecha del río Piles que no queda delimitado de forma definitiva hasta 1981. Hasta esa edición parte de la actividad ferial siguió montándose en dependencias de El Molinón, comunicadas con el recinto principal de la feria mediante una pasarela elevada.

El conjunto de stands y pabellones levantados durante el último medio siglo vinculados a la FIDMA es tan cuantioso que precisaría de un estudio específico.

Emergencias sociales

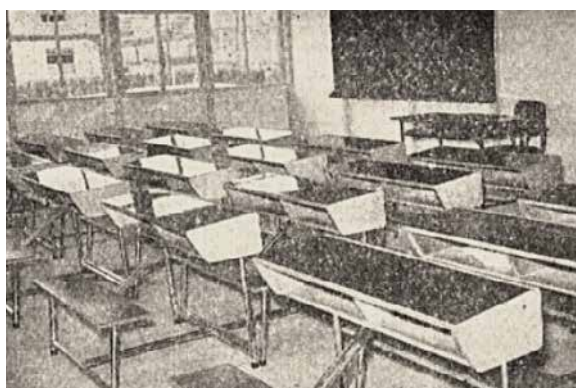
El vertiginoso crecimiento demográfico que conoce Gijón a partir de 1960, llegando casi a duplicar su población en poco más de una decenio, hizo que los centros de enseñanza existentes se viesen totalmente desbordados, con barrios con escasas o nulas instalaciones educativas.

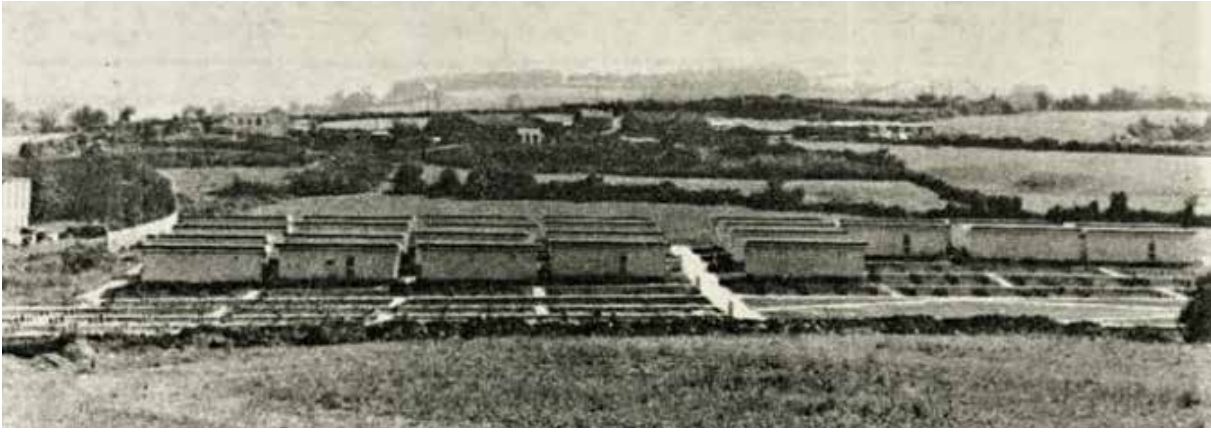
El uso de módulos prefabricados, por su coste y rapidez constructiva, supuso una solución de emergencia que se fue extendiendo por la ciudad a partir de 1965, en gran parte con ayuda económica del Estado.

Para su instalación se ocupó en precario terrenos colindantes a colegios existentes, parcelas municipales —incluso en algunos casos terrenos pendientes de urbanización destinados a futuros viales y zonas verdes—, mientras se ejecutaban las ampliaciones de centros o se edificaban nuevos colegios.

Interior y vista general de los pabellones para escuelas provisionales de Contrueces (1967).

Según se fueron construyendo los centros educativos definitivos los módulos desaparecen progresivamente a partir de la segunda mitad de la década de 1970.





Vista de la Ciudad Promocional de Tremañes (1984).

Por otra parte, esta misma llegada de nuevos residentes de manera masiva durante el periodo desarrollista hizo que quienes se encontraban en situación laboral y social más precaria, junto a colectivos marginales, tuviesen que recurrir al chabolismo como forma de alojamiento. Llegan así a consolidarse núcleos de infraviviendas —a comienzos de la década de 1970 unas dos mil personas habitaban en aproximadamente seiscientas chabolas— en los barrios de El Llano, La Calzada y Tremañes, siendo Villacajón en esta última parroquia uno de los más relevantes.

A partir de la década de 1970 comienza a plantearse la necesidad de aplicar medidas de integración social mediante la construcción de viviendas mínimas de emergencia temporales para las familias chabolistas mientras se construían viviendas sociales para albergarlas.

La asociación «Gijón, una Ciudad para Todos» jugó un papel esencial en esta materia pero los resultados solo se vieron a partir de 1980 tras la labor realizada por los gobiernos municipales presididos por José Manuel Palacio con la ayuda del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

Este fue el origen del poblado temporal denominado la Ciudad Promocional de Tremañes. Proyectado para albergar treinta módulos prefabricados —un total de sesenta viviendas de 65 m² cada una— en una parcela de 20.000 m². Los módulos instalados finalmente se redujeron a 26, si bien en el cercano poblado de San Juan se instalan otros veinte.

El modelo utilizado fue el denominado «Caracola», un módulo prefabricado ligero que la empresa «Dragados y Construcciones» patentó en la década de 1970.

Iniciadas las obras en 1980 y concluidas tras diversas vicisitudes en 1983 tras una inversión cercana a los treinta millones de pesetas, las viviendas entraron en uso en 1984 y, tras culminarse la política planificada para la erradicación del chabolismo, el poblado acabó desmantelándose en el verano de 1997.

III.2 FINALIDAD

Atendiendo a los principales ámbitos de actividad generadores de construcciones efímeras que se han reseñado en el apartado anterior, podemos concluir de manera genérica que este tipo de obras vienen a desempeñar dos fines esenciales: bien realzar actos públicos a los que se les quiere conferir un carácter excepcional o bien crear espacios para albergar actividades específicas y de carácter diverso pero con el denominador común de contar con una duración limitada.

Entre los primeros encontramos tipologías definidas por un gran peso ornamental y simbólico —con el arco de triunfo como pieza más llamativa—, mientras el segundo ámbito es mucho más amplio y abarca usos muy diversos —ya sean eventos puntuales o cíclicos de temporada— a los que cabe añadir los realizados con el fin de acoger de forma temporal actividades permanentes mientras se construyen o remodelan los inmuebles correspondientes con uso definitivo.

Arcos de triunfo en la calle Corrida durante la visita real de 1900, ejemplo de la modificación temporal de la imagen de los espacios públicos para realzar un acontecimiento extraordinario.





Inauguración del Monumento a Alexander Fleming en el parque de Isabel la Católica (1955), el acto tuvo repercusión a nivel internacional y las tribunas de invitados y autoridades sirvieron para dar el conveniente empaque al evento.

Quizás la finalidad eminentemente práctica de gran parte de las construcciones efímeras es la que menos se tiene presente y la que parece ser menos habitual, si bien podemos ver que no es así y que las construcciones efímeras llegan a solventar necesidades relevantes en los ámbitos comercial, lúdico, cultural y social. Las construcciones efímeras adquiere así una función complementaria y auxiliar de actividades esenciales, permitiendo a su vez la adaptación y mayor versatilidad de espacios urbanos y edificios preexistentes a la vez que facilitan dar cobertura a actividades concretas que, de otra manera, serían sumamente excepcionales e incluso inviables.

Pero tampoco esto debe llevar a entender como vacua la función que desempeñan aquellos elementos concebidos con finalidad netamente decorativa.

Por muy aparatosos y superficiales que nos puedan parecer hoy en día los arcos de triunfo decimonónicos y el resto de construcciones de carácter protocolario propias de los grandes eventos institucionales, estos también contaban con un doble objetivo.

En primer lugar es preciso tener en cuenta que el inicio de este tipo de construcciones efímeras en Gijón tienen un primer ámbito de desarrollo en plena conexión con la segunda edad dorada de la arquitectura efímera en España. La burguesía como nueva clase social hegemónica a partir de la segunda mitad del siglo XIX impone el uso de la suntuosidad y del ornato como una muestra de su estatus, convirtiéndose así las construcciones efímeras en esenciales en los acontecimientos y actividades en los que participan. La tribuna en un evento oficial para sobreelevarse sobre el resto de la población, el pabellón estival para bailes y reuniones sociales, la caseta de

baños para cumplir con el conveniente decoro con los tratamientos hidroterápicos en boga o el stand en el que mostrar los productos industriales generadores de riqueza son así parte de estas actividades temporales y acontecimientos extraordinarios que precisan de un marco arquitectónico de calidad estética, de representatividad y de confort.

En segundo lugar aparece el arquetipo del arte subyugado al poder pero también del poder del arte como puntal de la autoridad, evidente en los casos en los que es preciso contar con la magnificencia para agasajar a invitados ilustres. Estos ven con ello el reconocimiento de su posición en la cúspide social que ensalza su autoridad y su rango, lo que de inmediato narraban las crónicas periodísticas de manera prolija trascendiendo lo meramente local.

Esto resulta evidente sobremanera en el caso de las visitas de la Casa Real durante los reinados de Isabel II y de Alfonso XII¹⁹, pero también debe tenerse en cuenta que de su complacencia podía traducirse en réditos como la aprobación de inversiones y obras estatales y, de manera general, en el reparto de cantidades económicas significativas en favor de instituciones benéficas y de los más desfavorecidos²⁰.

El hórreo realizado con botellas de sidra champagne de la sociedad Hijos de Pablo Pérez fue empleado desde 1899 hasta la década de 1920 como exitoso reclamo comercial, tanto en el exterior de la sede de la empresa como en diversas ferias comerciales.



¹⁹ Victoria López-Cordón describe cómo el general O'Donnell planificó una serie de visitas de Isabel II a diferentes regiones de España —entre ellas Asturias— para «hacerla conocer el país, o lo que resulta más preciso, hacer que el país la conociera, recuperando apoyos y reavivando el entusiasmo que fue capaz de despertar en sus primeros años de reinado». VV.AA.: *La casa de Borbón, Vol. 2 (1808-2000)*, Madrid, Alianza, 2000, p. 500. Igual de significativo es que se use el mismo diseño para las visitas oficiales de Francisco Franco durante la década de 1940, momento en el que el agrado del dictador al verse reconocido públicamente su dominio sobre el país, en especial en aquellas zonas que se habían resistido al mismo durante la guerra civil, podía traducirse en prerrogativas.

²⁰ La visita de Isabel II sirve de buen ejemplo de este tipo de beneficios ya que, además de una prolija serie de obras de caridad y óbolos repartidos durante su estancia en Gijón, la soberana dio su beneplácito a la construcción del dique de Lequerica y la creación del antepuerto del muelle, una larga aspiración local.

Como ejemplo llamativo de esta función de mayor calado que la simpleza de lo decorativo y de su repercusión sociopolítica contamos con el caso de la visita del rey Amadeo I en el verano de 1871. En ella los sectores sociales que rechazaban al nuevo monarca pudieron mostrar su desafecto de manera evidente limitándose a cumplir con el ceremonial de rigor pero omitiendo en su desfile por Gijón la presencia de cualquier hito conmemorativo relevante para enaltecer su llegada. Ni tan siquiera un solo arco de ramaje fue levantado para recibirle. Sin embargo la vuelta de los Borbones, con las visitas de Alfonso XII en 1877 y 1884, se tradujo nuevamente en la construcción de arcos y pabellones de baño; siendo en ambos casos el protocolo prácticamente el mismo estas obras conferían a la estancia regia una exitosa imagen de respaldo popular.

También es preciso atender a que en cualquier acontecimiento las construcciones efímeras decorativas también facilitaban la revalorización estética de espacios públicos escasamente vistosos, además de suplir la carencia de grandes monumentos, caso propio de Gijón²¹.

Esta monumentalidad, ficticia y a la vez económica, contaba así con utilidad para la conversión de la ciudad en escaparate, en un reclamo publicitario que tanto prestigiase el nombre de la población como favoreciese la continua presencia de gobernantes y visitantes, buscando hacerse un hueco entre ciudades como San Sebastián y Santander como centros turísticos de renombre.

Así vemos cómo este conjunto de obra de, aparentemente, importancia más superflua encierra en sí la clave del éxito de diversos eventos y actividades, muestra anhelos y aspiraciones y en conjunto supuso una herramienta excepcional para modificar, significar y redefinir intereses económicos y políticos.

²¹ Así encontramos en referencia a la visita de los duques de Montpensier que el objeto de estas obras es «obsequiar como corresponde al alto rango de sus Reales personas y al decoro de la población». Archivo Municipal de Gijón, expediente especial 31, «Visita de la infanta M.^a Luisa Fernanda y el duque de Montpensier».

III.3 TIPOLOGÍAS ESTRUCTURALES

El grupo de obras efímeras localizadas y aquí estudiadas pueden agruparse atendiendo a su estructura arquitectónica básica que, en unos casos, corresponden a usos muy concretos y en otros pueden utilizarse para usos diversos y tener por tanto también diferentes denominaciones.

Decorados

El nivel más simple de construcción efímera lo constituyen las obras que solamente desempeñan una función ornamental recreando a tamaño real o, más generalmente, a escala menor una obra arquitectónica para ambientar un espacio público o complementar otras obras con entidad propia, caso de las carrozas.

Son piezas eminentemente escenográficas, que no albergan en su interior actividad alguna y tampoco cumplen con la función de hitos conmemorativos que se verá más adelante. En todo caso, aunque su estructura responda a un bastidor con la resistencia suficiente para sostener el recubrimiento de tela, cartón piedra o madera policromados, un enramado o, en casos más recientes, poliétileno o productos sintéticos similares sobre los que se recrea la estructura en cuestión, esta debe de contar con capacidad autoportante, resistir el viento y demás agentes atmosféricos e incluso el movimiento —caso de las carrozas—, por lo que no estamos hablando de decorados teatrales o similares si no de auténticas construcciones.

**Castillo ornamental
emplazado en el paseo de
Begoña durante los festejos
veraniegos de la segunda
mitad de la década de 1870.**

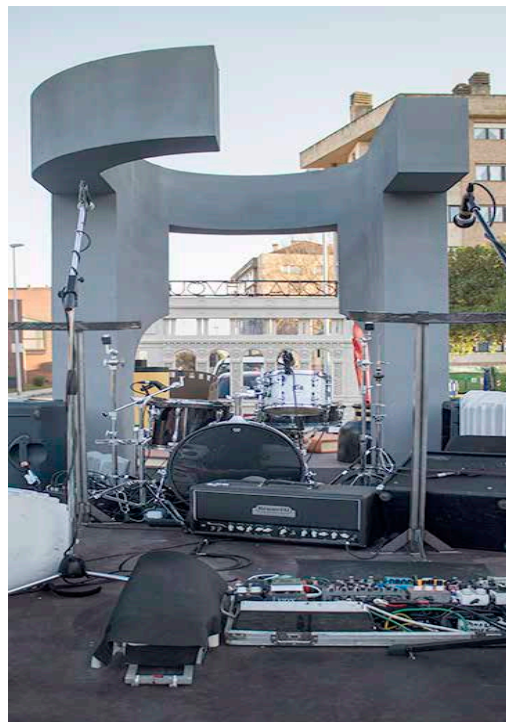
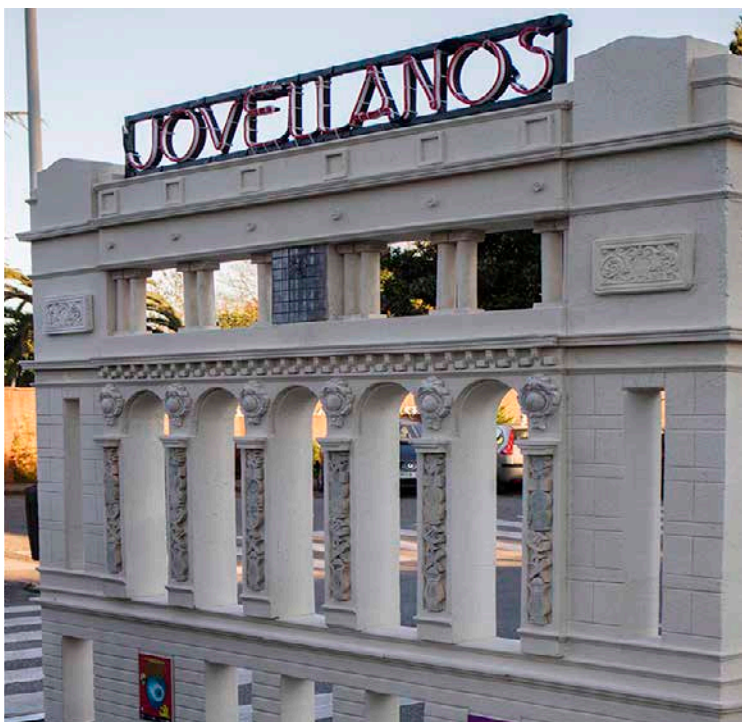


Castilletes decorando el puente sobre el foso del Humedal instalados para la visita real de 1858.



Entre los ejemplos más destacados cabe señalar las escenografías realizadas para la visita de María Cristina de Borbón en 1852, los dos torreones levantados en 1858 para decorar el puente de la carretera de Castilla sobre el foso de El Humedal con motivo de la llegada de Isabel II, el castillo levantado en el paseo de Begoña en algunos veranos de la segunda mitad de la década de 1870 al igual que el cierre acastillado emplazado ante el palacio de Revillagigedo durante la estancia real de Alfonso XII en 1877. Un siglo más tarde serán algunos de los decorados utilizados en ediciones de la Semana Negra, como los ya citados de 2008, los que revistan mayor interés.

Detalles de la fachada del teatro Jovellanos y de la escultura *Elogio del horizonte* incluidos como decoración de la carroza «Alegoría de las Artes» participante en la cabalgata de los Reyes Magos de 2018.



Plataformas



Tribuna de autoridades durante el abanderamiento del crucero «Príncipe Alfonso» en El Musel (1928).

Las tarimas elevadas sobre el terreno, cerradas generalmente con barandilla y con una o más escaleras de acceso son una constante durante todo el periodo aquí analizado.

Su función esencial, facilitar la visión de un acto o evento a un grupo de personas, puede resolverse de dos formas opuestas: bien situar sobre ellas a los espectadores, de pie y más habitualmente sentados —en los casos más elaborados la estructura puede escalonarse— o bien servir de escenario para facilitar que un acto pueda ser visible para el público en general. Según sea la solución adoptada los

Tribuna en el recinto del festival «Metrópolis» (2018).



encontramos denominados como tribunas, gradas, estrados, pasarelas o escenarios, en este último caso su uso se destina a actuaciones artísticas o musicales y suelen prescindir de barandilla. El mayor número de las obras localizadas se emplazan en la vía pública y, en menor medida, en el interior de construcciones permanentes.

Su ornamentación suele ser contenida, prevaleciendo soluciones formales muy

simples y funcionales, aunque sin faltar casos concretos de diseños que las convierten en piezas destacadas.

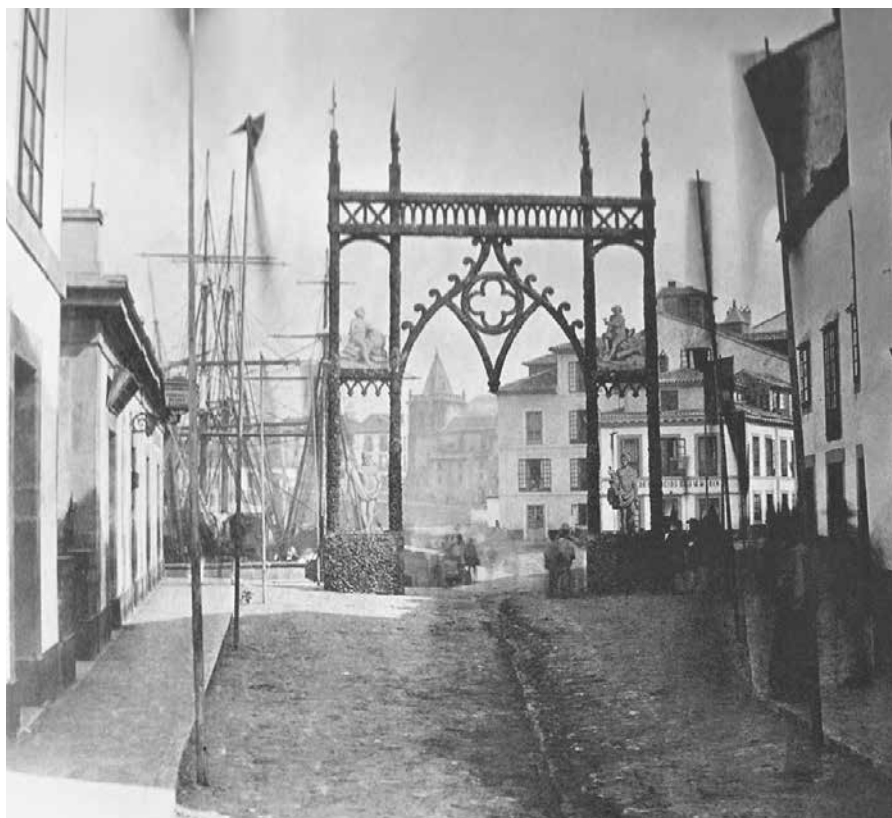
Se observa un uso menor de estas estructuras con cubierta, tipo marquesinas, que solo se efectúa en casos puntuales y para conferir a la construcción mayor entidad y aportar una menor vulnerabilidad a las variaciones meteorológicas.

Piezas como la tribuna real para el acto de inauguración de las obras del edificio del Monte de Piedad en 1913 o el escenario para el primer Festival Melodía de la Costa Verde en 1960 resultan obras sobresalientes, mientras las más inusuales fueron las pasarelas para desfiles de moda ubicadas en la calle Corrida, con casi la longitud de su primer tramo, incluidas en los programas de festejos estivales entre los años 1956 y 1963.

Hitos conmemorativos

Arcos, columnas, monumentos y túmulos funerarios, el repertorio más clásico y propio de la arquitectura realizada para dejar memoria de acontecimientos y personajes históricos, constituyen un importante número de obras efímeras. En todos los casos hablamos de estructuras exentas, de gran peso ornamental y valor simbólico, con la peculiaridad de erigirse dedicados a una personalidad o acontecimiento en concreto.

Arco de triunfo levantado al inicio de la calle Corrida para la visita real de 1858.





Cenotafio en la nave central de la iglesia de San Pedro (1903).

Los arcos, de triunfo u honoríficos en el ámbito civil y procesionales en el religioso, quizás constituyen el elemento más llamativo e identificado con la arquitectura efímera contemporánea.

En su composición más simple, el arco consta de una estructura básica compuesta por dos pies derechos que sustentan un travesaño en su parte superior.

Es la tipología que puede mostrar mayor diferencia en cuanto a elaboración, desde el modelo más sencillo constituido por un simple bastidor ornamentado hasta piezas con estructura, composición y volumetría notables, siendo incluso algunos practicables internamente permitiendo subir a su coronamiento. Habitualmente incluyen el nombre del evento que los origina o de la persona o colectivo en honor de quien se erigen y también pueden incluir el nombre del comitente.

Su composición, acabado y materiales suelen ser muy dispares al igual que su aspecto final.

Versión más simple y también menos frecuente son las columnas, que en el caso de Gijón aparecen siempre en parejas con un aspecto muy similar a chimeneas fabriles, sin faltar tampoco dedicatorias identificativas.

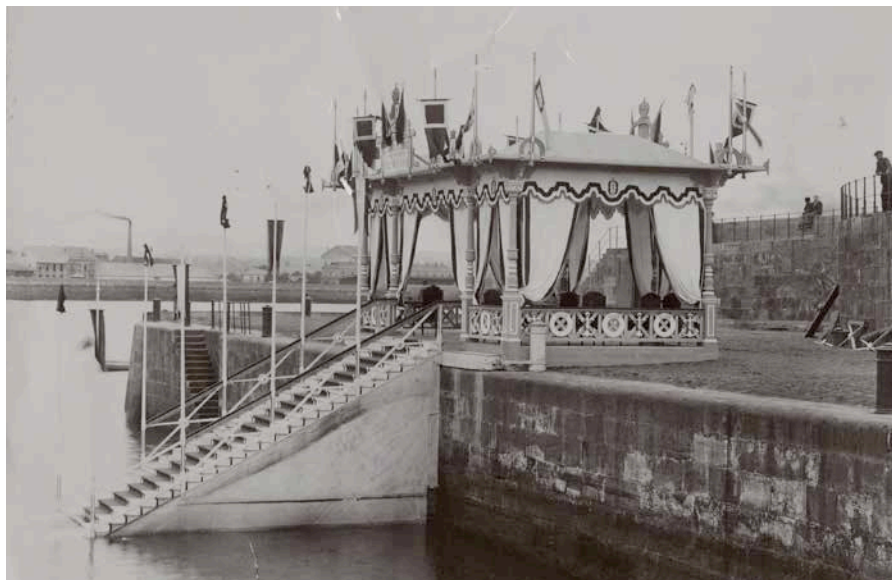
En el ámbito de las exequias, cenotafios y catafalcos son los monumentos funerarios por excelencia en este caso vinculados a actos religiosos católicos bien en funerales o bien en actos conmemorativos. Como ya se ha mencionado, el cenotafio dedicado al papa León XIII en 1903 es la pieza de mayor interés.

Pabellones y quioscos

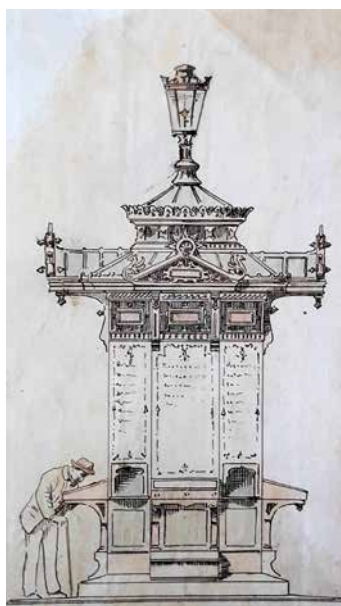
El pabellón es una construcción de planta baja, generalmente rectangular o cuadrangular, con cubierta a dos aguas —más puntualmente a una o cuatro— y de dimensiones muy variables. Es una de las tipologías más utilizadas y versátiles ya que es adaptable a todo tipo de ámbitos y para usos muy diversos. Según su entidad, de menor a mayor, puede denominarse barraca, barracón, pabellón o, más recientemente, carpa.

Dentro de este ámbito las casetas de baño reales resultan indudablemente las obras más peculiares, tanto por su factura como por el carácter móvil o flotante de algunas de ellas.

Pabellón para desembarcadero levantado en la punta de Lequerica para la visita real de 1900.



En todo caso vemos esta tipología utilizada, además de para actividades balnearias, tanto en pabellones para eventos sociales —pabellón del Casino de Gijón en Begoña—, lúdicos —atracciones de feria—, comerciales —ferias, mercados y hostelería—, benéficas —*kermesses* y tómbolas— o educativas —escuelas provisionales—, entre los principales.



Proyecto de quiosco de prensa en la calle de Los Moros (1895).

Actualmente cabe destacar las posibilidades que ofrecen los nuevos materiales para llegar a levantar estructuras capaces de cubrir superficies próximas a los 1.000 m², caso de las pistas de hielo que han venido instalándose esporádicamente durante los últimos tres lustros en distintas localizaciones de Gijón durante el periodo navideño.

En conexión, pero con identidad propia, está el quiosco, diferenciado por su uso específico como puesto de venta callejero. Generalmente de planta cuadrangular, hexagonal, octogonal o circular y cubierta a cuatro aguas o cónica que en las décadas anteriores y posteriores a 1900 tenía en la cúpula una solución habitual.

Los escasos elementos de este tipo existentes hoy en día, en su mayor parte casetas de la ONCE, son módulos prefabricados transportables.

Recintos

Ferias comerciales, mercadillos temáticos y festivales musicales y culturales precisan en numerosas ocasiones de un territorio concreto para el desarrollo del evento con unos límites claros que incluyen una delimitación física evidente —obligada si el acceso al recinto es de pago— y que al menos cuentan con una entrada principal identificable y llamativa.



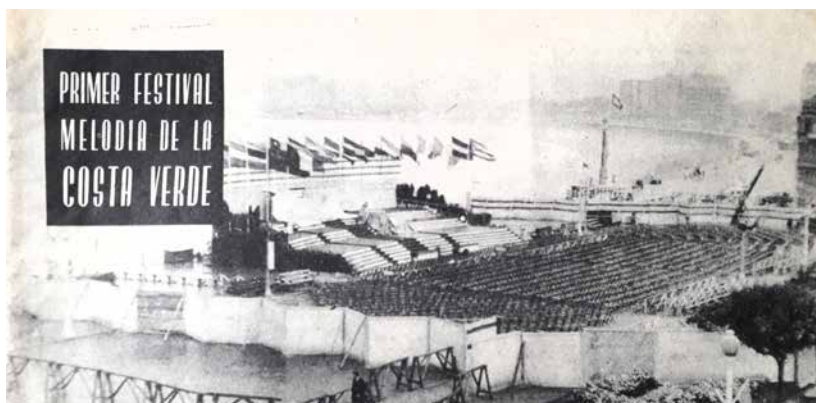
Recinto de la Exposición Regional de 1899 en los Campos Elíseos.

Internamente pueden albergar un mismo modelo de construcción efímera o combinar varios de los ya comentados —estands, pabellones y carpas así como alguna escenografía, atracción de feria, escenarios, etc— que se distribuyen de manera organizada agrupadas en líneas o bloques para permitir la formación de viales que garanticen la adecuada circulación y movimiento de los usuarios.

Los recintos de las ferias de muestras históricas, algunos de ellos como los de las ediciones de 1924, 1965 y 1966 ubicados ocupando la vía pública, desde 1988 la Semana Negra o desde comienzos del presente siglo el Mercado Ecológico y Artesano de la plaza Mayor son ejemplos representativos.



Recinto de la primera edición del Festival Melodía de la Costa Verde en el Náutico (1960).



Recinto del «Mercadín de la Sidra» instalado en la plaza Mayor (2020).



Otras construcciones provisionales



Pescadería provisional del Contracay (h.1929).

Aunque con menor frecuencia, no faltan casos que no encajan dentro de los grupos genéricos anteriores, mostrando mayor diversidad tipológica y también mayor complejidad técnica e incluso implican el uso materiales más convencionales desde el punto de vista constructivo ya que la necesidad que deben cubrir determina su diseño.

Aquí contamos con soluciones llamativas de todo tipo como la plaza de toros provisional de Begoña a comienzos de la

década de 1860, el quiosco de música de la plaza de toros en 1897 o los búnkeres para refugios antiaéreos de la guerra civil realizados en 1937, sin olvidar las pasarelas provisionales instaladas sobre la desembocadura del río Piles tanto a comienzos como a mediados del siglo XX, el domo Cinerama en 1972 o el campo de tenis levantado para la Copa Davis en 2012.

A estos cabe añadir a las construcciones de sustitución provisional, edificios temporales que acogen actividades de carácter cotidiano mientras se remodelan o construyen los edificios que los acogerán de manera permanente.

La pescadería provisional del Contracay mientras se construyó el mercado de la pescadería municipal definitivo durante los últimos años de la década de 1920, las escuelas y viviendas temporales originadas por el desarrollismo, o la actual estación provisional de ferrocarril son los casos más significativos, en especial el último por estar aún en uso.

Estadio para las semifinales de la Copa Davis en el parque Hermanos Castro (2012).



III.4 MATERIALES

Una de las peculiaridades de las construcciones efímeras es la relativa a los materiales con los que han ido elaborándose durante los dos últimos siglos. Hay que tener en cuenta que se trata de un periodo especialmente significativo, ya que dentro del mismo se da el paso del empleo de materiales tradicionales de uso secular a las innovaciones y nuevos productos industriales surgidos a lo largo del siglo XX.

En todo caso nos encontramos con obras que durante décadas se realizaron materialmente con componentes que resultan totalmente ajenos a los empleados habitualmente en arquitectura debido a su escasa resistencia a los elementos y al uso.

Como ya se ha mencionado, uno de las limitaciones con que contamos para el estudio de las construcciones efímeras gijonesas son las escasas fuentes documentales en las que obtener datos certeros sobre este tipo de obras hasta tiempos muy recientes²². En todo caso, las reseñas de prensa y, sobremanera, las imágenes conservadas permiten apuntar una serie de materiales tanto recurrentes como más singulares que pasan a relacionarse a continuación siguiendo tanto un punto de vista cronológico como de frecuencia de uso.

Se excluyen aquí los materiales relacionados con las construcciones de sustitución temporal como la pescadería del Contracay o la estación provisional de ferrocarril ya que en ellas puede observarse el empleo de materiales constructivos convencionales²³.

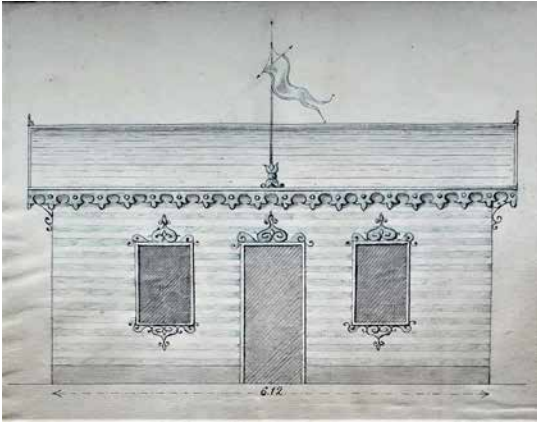
Materiales de uso habitual

Madera

Hasta el último tercio del siglo XX la madera es un recurso fundamental para este tipo de obras por su versatilidad, ya que tanto constituye

²² Casi como única excepción contamos con el expediente vinculado a la organización y la liquidación de los gastos de la visita de los duques de Montpensier a Gijón en 1857. En él queda recogido que en el evento se emplearon un templete y un arco realizados con bastidores y lienzo pintado, dos estatuas y dos leones de yeso, varios elementos pintados sobre tabla —la corona sobre dos mundos y otras cuatro figuras indeterminadas—, cinco bastidores para dedicatorias y adornos y 17 docenas de tablas de pino para los arcos de triunfo. A esto cabe añadir el empleo para la iluminación nocturna de estas piezas y de los edificios oficiales de un número indeterminado de faroles de cartón, 1.200 tazas de barro y 496 vasos de vidrio; más banderas, mástiles las correspondientes banderolas dispuestas a lo largo del recorrido de la carrera oficial. Archivo Municipal de Gijón, expediente especial 31, «Visita de la infanta M.^a Luisa Fernanda y el duque de Montpensier».

²³ Estos también pueden formar parte puntual de otras muchas construcciones, especialmente ladrillos y cemento, si bien de manera limitada generalmente a cimentaciones, basamentos, zócalos... aquellas partes que tienen que soportar la estructura y resistir los imprevistos meteorológicos. Enteramente realizado con ladrillo y materiales cerámicos solo ha podido localizarse el pabellón neomodéjar de la empresa cerámicas Guisasaola en la Exposición Regional de 1899, en este caso debido al hecho de que la propia construcción era en sí misma un muestrario de los productos realizados por esta firma.



Proyecto de quiosco para venta de refrescos y alquiler de sillas plegables durante el verano en el paseo de Begoña (1889).

un material estructural esencial como también presenta gran utilidad en cerramientos, revestimientos y ornamentaciones. Como sostén cumplió una función capital en obras efímeras como arcos, pabellones y tribunas, en los que pies derechos, travesaños, vigas, entramados horizontales y estructuras de cubiertas pueden resolverse con facilidad, rapidez y economía. Debe tenerse en cuenta que empleada de manera correcta la madera no solo garantizar la resistencia adecuada para que estas estructuras se mantengan en pie si no que también facilita desarrollar actividades sobre ellas o en su interior.

Sin que tengamos datos específicos, parece como muy probable que haya sido la madera de pino —accesible, de bajo coste, poco peso y fácil de trabajar— la más utilizada.

Hay que tener en cuenta que además el uso de la madera formaba parte de la cultura tradicional, incluyendo aspectos de cierta complejidad como la elevación de postes de envergadura hincados directamente en el terreno —factor especialmente importante por su aplicación en el caso de los arcos o de los mástiles con gallardetes y banderolas que flanqueaban las calles—, debido a faenas agrarias —construcción de *balagares* o *vares de hierba*—, o festivas, caso de tradiciones como las de los mayos, las hogueras o *h.ogueras* en el oriente de Asturias o el *arbolón* en Cangas del Narcea. Igualmente, las labores mineras hicieron del empleo de este material un factor esencial durante la industrialización.

Un segundo uso es el de cerramiento, pavimento e incluso cubierta, de manera similar al resto de construcciones que, con la aparición de productos procesados industrialmente, fueron facilitando la disponibilidad de listones, tablas y tablones con espesores y tamaños de gran versatilidad.



Interior del pabellón central de la Exposición Regional de 1899.

**Estructura del arco vegetal
levantado para la Semana
Grande de 2005.**



**Montaje de los puestos
del «Mercado artesano y
ecológico» en la plaza Mayor
(2020)**



Finalmente también cabe añadir el uso decorativo de la madera tallada, recortada o torneada para elaborar balaustradas, pináculos, guardamalletas, cartelas, etc.

Ventaja añadida de este material es la posibilidad de su reutilización tras el desmontaje de las estructuras, pudiendo revenderse o reaprovecharse para multitud de obras y tareas o, en último término, servir de combustible.

Enteramente con este material se realizaron obras de la envergadura de la plaza de toros de Begoña (1861) y el pabellón central de la Exposición Regional de 1899, con una superficie de 1.700 m² y con una altura máxima en su cúpula central que pudo rondar los 25 m.

Resulta llamativa la vuelta al uso de este material con el siglo XXI, especialmente en el caso de mercadillos y ferias temáticos.

Materiales vegetales

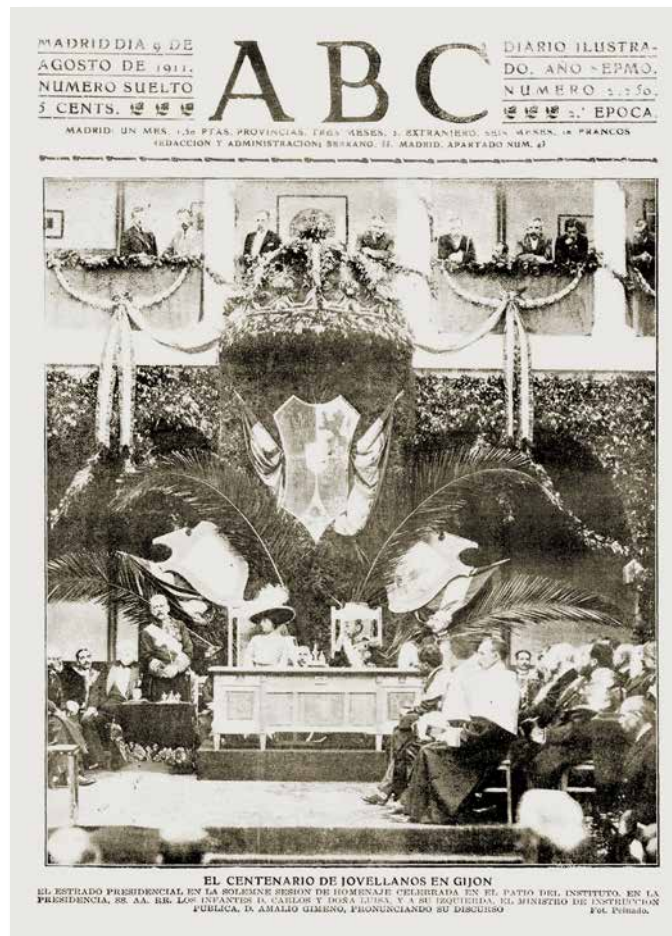
El uso de ramajes, follaje y flores como revestimiento de estructuras de madera permite obtener una decoración vistosa, fresca, colorida, aromática y, sobremanera, ligera y económica. Clavada o atada esta vegetación, una vez procesada para servir de ornamentación, permite recubrir grandes superficies con rapidez aunque tiene en su contra su rápido deterioro puesto que tras el corte su lozanía apenas dura unas horas o días, aunque en no pocos actos no se precisó más tiempo. Gran parte de las tradiciones festivas asturianas emplearon diversos materiales vegetales en decoraciones de capillas, fuentes y celebraciones religiosas —sobremanera en el Corpus Christi y en la ofrenda del ramu— observándose que su uso se adaptó a los acabados y decoraciones de las construcciones efímeras decimonónicas en las que fueron frecuentes los arcos de ramaje o en la decoración de tribunas.

Por evidentes razones económicas su uso vuelve a cobrar gran protagonismo en la posguerra tras la que vuelve a languidecer, siendo en Gijón su empleo a partir del último tercio del siglo XX casi una curiosidad en conexión con el interés por la recuperación de la tradición, caso del arco vegetal levantado en la plaza de Europa en 2005.

Estand elaborado con mimbre en la Exposición Regional de 1899.



Tribuna con ornamentación vegetal en el patio del Instituto de Jovellanos (1911).





Arco vegetal levantado para la visita de la Virgen de Covadonga (1939).

El laurel, perenne, muy frecuente en toda la geografía asturiana empleado como cerramiento y utilizado desde la Antigüedad como símbolo de victoria y gloria, es probablemente uno de los recubrimientos más empleados. La alternativa del falso laurel así como de las hiedras y trepadoras similares, también perennes, abundantes y accesibles, tuvieron que servir igualmente de recurso importante.

En todo caso, según el periodo del año, multitud de especies disponibles en montes, *sebes* y jardines permiten en cada zona allegar recursos de este tipo, en algunos casos con resultados especialmente vistosos caso del uso de las hojas de las palmeras canarias que comienzan a abundar en la región a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

En el ámbito floral, especies de gran tamaño como hortensias o dalias para recubrimientos, o más convencionales formando guirnaldas aportan toques de color y mayor calidad estética a las piezas a las que se incorporan.

Un uso complementario de estos materiales estuvo también en lo referente a decoración y revestimientos de fachadas, sin llegar a generar construcciones en si mismas, pero teniendo igual carácter efímero e interés estético.

La pieza más peculiar elaborada con fibras vegetales, en concreto mimbre, será el pabellón de la fábrica de licores «París y Huerta», cuyo pabellón en la Exposición Regional de 1899 reproducía a tamaño gigante la cesta de una damajuana rondando los seis metros de altura.

Arco vegetal levantado para la Semana Grande de 2005.



Textiles

Recurso habitual disponible en una ciudad portuaria fueron las lonas empleadas de forma ordinaria en velámenes y en la cobertura de mercancías diversas. Impermeabilizadas mediante cera o brea, resultó un material estratégico como cubierta en puestos callejeros, casetas, marquesinas y pabellones con la ventaja de tener un peso mínimo.

Igualmente durante el siglo XIX los avances de la industria textil permitió contar con lienzos de calidades, colores y formatos diversos a coste asequible.

Los textiles cuentan con la ventaja de permitir cubrir rápidamente grandes superficies con el único requisito de contar con un bastidor adecuado que les dé soporte y determine formas y volúmenes, a la vez que su pintado facilita la creación de trampantojos imitando todo tipo de materiales o juegos de color que otorgaban vistosidad y singularidad a cada pieza.

Igualmente los tejidos son una solución rápida y vistosa como complemento ornamental de arcos, tribunas y pabellones, con la posibilidad del empleo en estos dos últimos casos de piezas de mayor calidad como reposteros, alfombras, moquetas, tapices o simples caídas de tela.

Tribuna levantada para el acto de colocación de la primera piedra de la iglesia de San Lorenzo (1896).



Tampoco hay que olvidar que en múltiples celebraciones el uso de banderas, pendones, gallardetes o flámulas completaba las decoraciones tanto de calles como de edificios oficiales o representativos.

En la segunda mitad del siglo XX con este material van a realizarse los denominados entoldados, instalaciones vinculadas a la actividad



Izda:
Túmulo con los restos de Jovellanos instalado en el interior de la Escuela de Comercio (1936).

Dcha:
Arco de triunfo para la visita real de 1902 en proceso de construcción. Puede observarse como el revestimiento de la estructura está realizado con tela.



estival con el fin de salvaguardar la programación festiva de las inclemencias meteorológicas. Así la Plaza Mayor conocerá dos entoldados, entre 1954 y 1957 el primero y entre 1980 y 1984 el segundo, que serán las estructuras cubiertas con este tipo de material de mayor envergadura realizadas en la ciudad exceptuando los circos. En la práctica ambos entoldados cubrían una superficie aproximada de 1.500 m², el primero sustentado por un cableado tendido entre los edificios de la plaza mientras el del segundo era una estructura metálica. También relevante por convertirse en uno de los referentes de la hostelería local fue el entoldado que cubrió el primer tramo de la calle Corrida durante los veranos de 1969 a 1985, una estructura continua de aproximadamente 7 m de anchura y 80 m de longitud, para albergar a las populares terrazas hosteleras de esta vía.



Entoldado de la Plaza Mayor (h. 1955).

Papel y cartón

El cartón piedra —papel o cartón troceado, amasado con algún tipo de engrudo o cola como aglutinante hasta formar una pasta maleable que permite efectuar un modelado en capas de poco grosor— quizás sea el material a priori más asociado con obras efímeras, aunque en general vinculado a decorados teatrales y cinematográficos tradicionales. Resulta significativo que sea un término que también se emplee como sinónimo de falsedad o engaño, en conexión directa con obras como las que aquí tratamos y de las que evidentemente deriva esas acepciones.



Izda.:
Falla representando la torre
Bankuni3n en construcci3n
(1960).

Dcha:
Estand en la Feria de Muestras
de 1925 decorado con
cartelería.



Este recurso permiti3 tradici3nalmente acometer acabados en construcciones muy diversas, quiz3s con mayor entidad en arcos de triunfo, as3 como en otras creaciones de arte ef3mero como carrozas y fallas.

Las piezas montadas sobre una estructura de madera adecuada permiten recrear todo tipo de elementos en detalle, si bien exigen tiempo y abundante mano de obra si hablamos de construcciones de gran superficie, siendo su acabado la clave para que su aspecto final resulte convincente.

Tambi3n cabe apuntar que en los acabados internos de pabellones y estands el uso de papeles pintados y cartelería permiti3 solventar de manera r3pida acabados de calidad en paredes y techos, mientras cartones embreados fueron tambi3n recurso para cubiertas y muros externos de las construcciones que deb3an mantener su uso durante varios d3as o semanas independientemente del clima.

Escayola y yeso

Estos materiales vers3tiles y econ3micos, al contrario de todos los anteriores son los 3nicos vistos hasta ahora que no son espec3ficamente combustibles, el tal3n de Aquiles de este tipo de construcciones²⁴.



Baldaqino instalado en la
plaza del Seis de agosto (1939).

²⁴ Por suerte en Gij3n apenas constan siniestros relacionados con este tipo de obras. Patricio Ad3riz cita el incendio de un primer pabell3n del Casino en Bego3a en el a3o 1871 del que no han podido localizarse datos espec3ficos (*El Comercio*, 30 de agosto de 1997, p. 31). En tiempos recientes contamos con el 3nico siniestro documentado: el incendio, en la madrugada del 24 de agosto de 1989, del pabell3n que albergaba la Feria del Libro Antiguo y Usado, una 3nica estructura de 30 m ubicada en el paseo de Bego3a.



Estand en la Feria de Muestras de 1924 con decoración de escayola policromada.

La escayola permitió tradicionalmente la realización mediante técnicas de vaciado tanto obras de carácter escultórico como de elementos decorativos —molduras, columnas y capiteles, plafones, etc—, mientras el yeso aún sigue siendo un material esencial en guarnecidos y enlucidos, siendo en ocasiones también componente del cartón piedra.

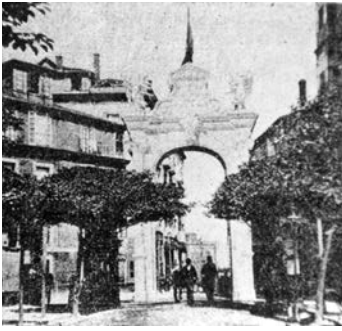
Aunque su uso está concebido para interiores, en este ámbito creativo puede utilizarse para resolver de manera rápida y económica tanto revestimientos exteriores como añadidos decorativos que, complementados con un acabado pictórico solvente, pueden cobrar apariencia de mármol y otras piedras ornamentales diversas o de elementos metálicos.

La combinación del yeso con tejidos como la arpillera era una manera de aligerar peso y solventar revestimientos aparentes sobre madera o bastidores de este mismo material. Al igual que el cartón piedra, fue ampliamente utilizado en elaboración de carrozas.

Estand en la Feria de Muestras de 1928 con molduras y ornamentaciones realizadas mediante vaciados de escayola

Aparte de su uso seguro en obras como arcos de triunfo y ornamentaciones escultóricas, cabe apreciar su empleo en fachadas de estands comerciales hasta el primer tercio del siglo XX. Aunque no han podido localizarse datos que nos lo confirmen, es probable que la mayor estructura que se haya levantado con estos materiales haya sido el baldaquino realizado por Casa Gargallo en 1939 para albergar a la Virgen de Covadonga a su llegada a Gijón.





Arco levantado en la calle Corrida con ornamentación pintada (1892).

Pintura

La pintura constituyó un elemento esencial en este tipo de obras al ser un recurso clave tanto para su acabado como para conferirles una protección frente a la lluvia en el caso de materiales especialmente vulnerables a la humedad como los anteriormente descritos. Pinturas al aceite primero y luego sintéticas tendrán esa capacidad impermeabilizante.

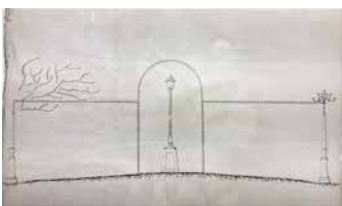
Los acabados pictóricos, resueltos con conocimientos artísticos y buena ejecución técnica, serán sin lugar a dudas la clave en el éxito de este tipo de obras. Su importancia estará tanto en las combinaciones de colores elegidos como en capacidad para poder imitar todo tipo de materiales en casi todo tipo de superficies.

Estands con rótulos y ornamentaciones pintadas en la Feria de Muestras de 1925.



Iluminación

Un complemento asociado a la mayor parte de este tipo de obras, desde las meramente ornamentales hasta las que acogen alguna actividad, es su iluminación.



↑
Diseño del modelo para los arcos luminosos del paseo de Begoña (1888).

→
Estructura del arco luminoso instalado en el paseo de Begoña en 1902.





Pabellón para salón de actos de la Feria del Libro de Gijón equipado con iluminación y megafonía (2020).

Actualmente este complemento apenas resulta reseñable pero debe tenerse en cuenta que en el siglo XIX la iluminación ornamental nocturna constituyó un factor de relevancia y sorpresa especialmente en lo relativo a arcos y pabellones que iluminados se convertían en un auténtico espectáculo.

Cabe destacar que con este fin se cuentan los primeros usos de instalaciones eléctricas con intervenciones relevantes como la serie de 17 arcos luminosos

instalados en el paseo de Begoña en 1888 y aún en mayor medida el llamado «arco de las cuatro mil bombillas» realizado en 1902 en el cruce de este mismo paseo con la calle Covadonga.

Incluso una obra reciente como el módulo «Sicera» incluye en su diseño como complemento destacable su iluminación interna.

Materiales de uso excepcional

Carbón

Sin duda este combustible de origen mineral resulta el recurso más peculiar de entre los empleados en las obras efímeras gijonesas, utilizándose como material constructivo y como revestimiento ornamental. Su empleo evidencia su potente carácter simbólico, debido a su papel capital en el arranque de la industrialización asturiana, a la vez que la consecución de obras de gran singularidad. Ya en 1858, con motivo de la visita de la reina Isabel II, se utiliza este material por primera vez en dos arcos de triunfo. En uno, al inicio de la calle Corrida, las fotos de Alfredo Truan nos muestra un arco neogótico realizado en madera recubierto de piedra de carbón, probablemente encolada. El otro, ubicado al final de la actual calle Álvarez Garaya y frente a dónde entonces se ubicaban los talleres de la compañía del Ferrocarril de Langreo, es una notable obra tanto por su diseño como por su composición con sillería de carbón sin empleo de argamasa. Fue levantado por la compañía del Ferrocarril de Langreo y la Hullera de Santa Ana, siendo obra de Eduardo Auriolles, arquitecto de la empresa minera, y de Pedro Antonio de Mesa Arroquín, ingeniero y director técnico de la sociedad ferroviaria.

Con 12 m de altura, 5 m de luz en su vano central, casi 10 m de ancho y 3,60 m de espesor, añade a su singularidad material el ser practicable internamente mediante una escalera que permitía subir hasta su coronación.



Arcos de triunfo levantados para las visitas reales de 1858 (derecha) y 1877 (izquierda).

En 1877 vuelven a levantarse otros dos arcos coincidiendo con la visita de Alfonso XII, con diseño de fortuna dispar pero ambos con una altura próxima a los diez metros; uno realizado con briquetas de carbón aglomerado y otro con coque y mineral de hierro. En la visita de este mismo monarca en 1884 también se hace referencia a la erección nuevamente de otro arco de carbón en la calle Corrida.

El último, erigido por iniciativa de las empresas hulleras de la región, se levantó en 1900 para la visita de la reina Regente y el rey Alfonso XIII en las inmediaciones de la plaza del Marqués, presentando un diseño reseñable si bien parece apreciarse que en este caso el mineral se utilizó como revestimiento.

Aparte de esta aplicación del carbón en arcos honoríficos, también contamos con la realización de escenografías que recrean con este material la actividad en las minas.

Pabellón de Langreo en la Exposición Regional de 1899.





Arco de triunfo levantado para la visita real de 1900.

Ya en 1852 contamos con la referencia de la elaboración de una al inicio de la actual avenida de Schulz para que la reina María Cristina de Borbón pudiese contemplar la representación de mineros trabajando en una galería.

Un montaje similar se realizó para ilustrar a los visitantes de la Exposición Regional de 1899 en el stand de la empresa Unión Hullera y Metalúrgica Asturiana. En su interior se mostraba un tramo de colina realizada con mineral proveniente de la cuenca de Langreo, sobre la que discurría un plano inclinado con dos vagonetas, una bocamina entibada y la representación de las labores para abrir otra, todo ello a tamaño real. Esta instalación estaba ubicada dentro del pabellón de Langreo, en cuya fachada principal cuatro grandes pilastras y la portada de acceso presentaban también un recubrimiento de carbón.

La última constituye la obra más reseñable y corresponde con el pabellón Mina Asturias, lo que en términos actuales sería una mina-imagen, en el que se mostraba el proceso real de perforación y



Estand «Mina Asturias» en la Feria de Muestras de 1929.

extracción del mineral a los visitantes de la Feria de Muestras de 1929. La instalación, diseñada por el ingeniero de minas José Fernández Menéndez, contaba con una galería entibada de casi 30 m de longitud en la que los visitantes podían contemplar el proceso de extracción del carbón sobre una capa de 80 cm de espesor y tonelada media de peso. Ante el mismo se emplazó un busto del ingeniero Guillermo Schulz ubicado sobre un pedestal de unos cuatro metros de altura realizado con sillares de idéntico material.

Vidrio

También llamativo resulta el empleo del vidrio, debido sin duda a la presencia en Gijón de la fábrica «La Industria», fundada de 1844. Si el factor sorpresa estaba garantizado con estructuras compuestas con este material, este aumentaba con los efectos aportados por el añadido de iluminación nocturna. De hecho la primera referencia con la que contamos es la del arco de vidrio levantado ante la fachada de la factoría citada preparado para la visita real de 1858.

En 1892 se compone otro arco de vidrio levantado con motivo de la visita de Práxedes Mateo Sagasta si bien, como en el caso anterior, desconocemos su aspecto y envergadura al no conservarse ninguna fotografía.

Ya a finales del siglo XIX sí tenemos la fortuna de contar con imágenes que atestiguan la singularidad de algunas de estas piezas. En la en

Estand de la fábrica de sidra champagne del lagar «Hijos de Pablo Pérez» en la Feria de Muestras de 1925.



Aspecto inicial, diurno y nocturno, del módulo «Sicera» (2013).

la Exposición Regional de 1899 este material vuelve a emplearse en la balaustrada que remataba el pabellón de la ya histórica empresa vidriera, pero sin lugar a duda es el hórreo realizado con botellas de sidra, por iniciativa de Prudencio Pérez de Velasco y como stand del lagar colungués Hijos de Pablo Pérez, la construcción de mayor relevancia. Al igual que los hórreos convencionales que imitaba, era desmontable y trasladable por lo que fue utilizado como reclamo en otros certámenes comerciales incluyendo las ferias de muestras gijonesas de la década de 1920.

Más recientemente el módulo «Sicera», también elaborado con estos mismos envases y diseñado como hito de la Feria de la Sidra Natural del año 2013, supone un peculiar ejemplo de escultectura²⁵, una escultura arquitectónica un tanto extravagante a la par que llamativa y que ha contado con aceptación popular, siendo renombrada como «El Árbol de la Sidra».

Manufacturas metálicas

Aparte de las clavazones, herrajes y refuerzos estructurales necesarios dentro de lo convencional para armar estas construcciones, cabe señalar en este apartado la peculiaridad que supone el uso de productos industriales metálicos provenientes de empresas locales, empleados con función compositiva y ornamental conjugando hábilmente originalidad y promoción publicitaria²⁶.

²⁵ Seguimos aquí el término acuñado por Juan Antonio Ramírez en VV.AA.: *Escultecturas margivagantes: la arquitectura fantástica en España*, Madrid, Siruela, 2006.

²⁶ Supone un interesante antecedente a este tipo de solución el arco levantado en la Real Fábrica de Armas de Trubia en 1851 para un acto que no ha podido determinarse y que quizás pueda tener relación con la finalización de las obras del Taller de Artillería de esta factoría. Nuevamente el 23 de agosto de 1852 se levantó una construcción similar, con motivo de la visita de la reina madre María Cristina de Borbón: «Un magnífico arco formado solo con piezas de artillería y objetos de hierro, elevado a la entrada del establecimiento». *La Época*, 5 de septiembre de 1852.



Columnas monumentales levantadas por la «Sociedad Moreda y Gijón» para la visita real de 1900.

Nuevamente el punto de partida va a estar en la visita regia de 1858, para la que la fundición Hulton realizó una portada ante su recién creada factoría con frente a la actual plaza del Seis de Agosto compuesta mediante piezas producidas en la misma.

Va a seguir esta estrategia también la empresa siderúrgica «Moreda y Gijón» en las visitas reales de 1884, mediante un arco, y de 1900, mediante dos columnas monumentales, en los que se emplean como revestimiento ornamental los productos fabricados por la empresa, constituyendo casi un muestrario de los mismos.

En el ámbito de las ferias de muestras destacan stands como el de la Real Compañía Asturiana de Minas en la de 1924, un templete enteramente elaborado con los productos de zinc producidos en su fábrica de Castrillón para el sector la construcción y, de manera sobresaliente, el de la empresa «Albo», realizado para el certamen de 1928 empleando de manera masiva y sumamente efectista las latas utilizadas en sus conservas componiendo una llamativa y original obra *Art-Déco*.



Estand de la Real Compañía Asturiana de Minas en la Feria de Muestras de 1924.

Materiales náutico-pesqueros y embarcaciones

Siguiendo la máxima que determina que la necesidad agudiza el ingenio, los repetidos eventos celebrados entre 1939 y 1951 vinculados a las visitas de la Virgen de Covadonga y de Francisco Franco hicieron que las penurias materiales de la posguerra se solventasen bien recurriendo masivamente a los económicos recubrimientos vegetales bien al uso de otros materiales disponibles sin coste. Y los muelles locales sirvieron así como lugar de aprovisionamiento de efectos navales diversos para servir de ornamentación, desde aparejos de

Arco ornamentado con anclas y cadenas en El Musel (1946).



pesca —principalmente redes— y remos, salvavidas, timones... hasta cadenas y anclas de buques mercantes utilizadas imaginativamente en 1946 en El Musel por el ingeniero Carlos Roa para obtener una original y efectista solución.

Incluso se llegan a utilizar embarcaciones: lanchas de pesca coronarán dos columnas monumentales en 1942 en el muelle local, erigidas con motivo de la visita del dictador, mientras que remos y piraguas serán los protagonistas del arco levantado en honor a la Santina en la calle San Antonio en 1951 por el Grupo de Cultura Covadonga.

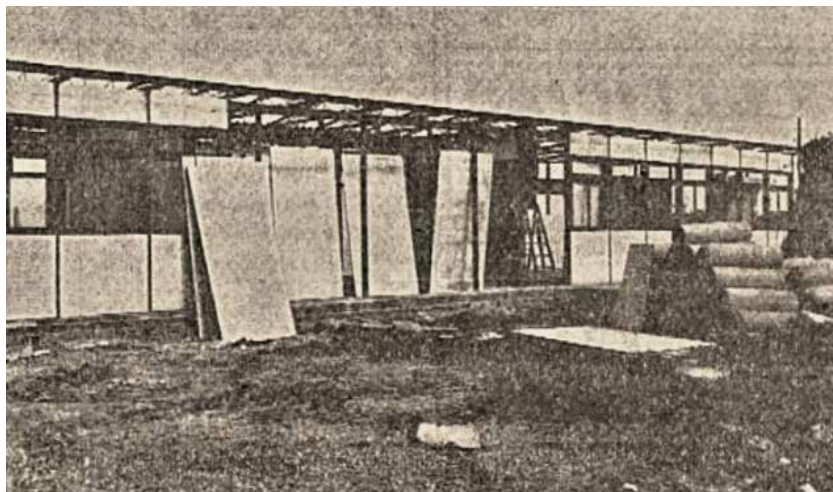
Nuevos materiales

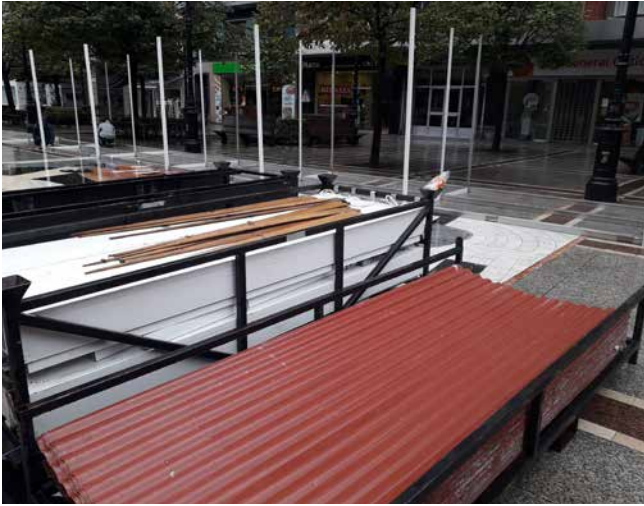
Durante el siglo XX la producción industrial de nuevos materiales constructivos y de toda una serie de recursos aportados por la industria petroquímica supone la sustitución de un buen número de materiales tradicionales durante siglos por otros que ofrecen mayor resistencia y ligereza, una más fácil manipulación y procesamiento y tratamientos específicos para resistir condiciones meteorológicas adversas y resistencia ante el fuego.



Arcos levantados para las visitas de la Virgen de Covadonga en 1939 y 1951.

Montaje de pabellón para escuela en Tremañes realizado con materiales prefabricados (1967).





En la parte superior y central, recintos temporales resueltos con estructuras desmontables prefabricadas realizadas con perfiles de aluminio, tableros laminados y placas de PVC: ediciones del año 2020 de la Feria del Libro de Gijón en el paseo de Begoña y de la Feria de artesanía «Artegijón» en el Campo Valdés.

Acero galvanizado, carpintería de aluminio, poliestireno expandido, fibra de vidrio, resinas sintéticas, plásticos, paneles de cartón yeso, maderas procesadas, tableros de fibras, laminados plásticos, lonas de PVC y tejidos sintéticos... han ido suponiendo una auténtica transformación en este ámbito a partir de la década de 1980.

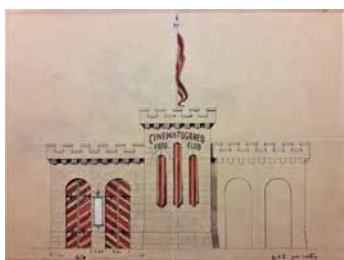
En el caso de Gijón, destaca actualmente la labor de la empresa «Estallado», conjugando el trabajo artesanal con el empleo de estos nuevos recursos para seguir elaborando interesantes obras tanto en carrozas —palacios de los Reyes Magos de Oriente, reproducciones a escala de la fachada del Teatro Jovellanos y de la escultura *Elogio del horizonte*— como en escenarios del festival musical Metròpoli.

Carrozas de la cabalgata los Reyes Magos realizadas mayoritariamente con poliestireno expandido, fibra de vidrio y resinas y pinturas sintéticas.



III.5 RECURSOS FORMALES

Estética medieval empleada en el arco vegetal levantado en la plaza Mayor con motivo de la visita de Isabel II en 1858 (imagen superior) y en la fachada de un pabellón cinematográfico levantado en el paseo de Begoña en 1899 (imagen inferior).



En lo relativo a las soluciones formales empleadas podemos ver que, en mayor o menor medida, existe plena conexión con los gustos imperantes en la arquitectura de carácter culto de cada momento, si bien como ya se ha comentado estas construcciones efímeras facilitan una mayor libertad creativa que favorece la imaginación y el ingenio. Esto implica que podamos observar soluciones muy convencionales y otras más audaces, en ocasiones bordeando el capricho arquitectónico y en otras aproximándose incluso al kitsch.

Todo ello no obstante es compatible en tanto en cuanto la estética aplicada sea capaz de ajustarse a la función con que debe cumplir la construcción: lo que para el reclamo comercial de un stand o de una atracción de feria puede suponer un acierto para una tribuna de autoridades en una visita regia podría resultar inaceptable. Esa precisión es la que, finalmente, hace que muchas de estas piezas cobren relevancia y logren el éxito más que su adscripción literal a una línea estética ortodoxa.

Otro aspecto reseñable es que muchas de estas creaciones fueron encargos encomendados a arquitectos de renombre —Antonio Suardiá, Mariano Marín Magallón, Luis Bellido, Miguel García de la Cruz, Manuel del Busto o Francisco García Nava, a la vez que constan intervenciones reiteradas del escultor José María López entre 1890 y 1910—, pero también fueron obra de un anónimo elenco de



→

Estand de referencias orientales de la Sociedad Moreda y Gijón levantado para la Exposición Regional de 1899.

Orquestófono Art Nouveau de la casa «Limonaire Frères» instalado como fachada de un pabellón cinematográfico en el paseo de Begoña en 1908.



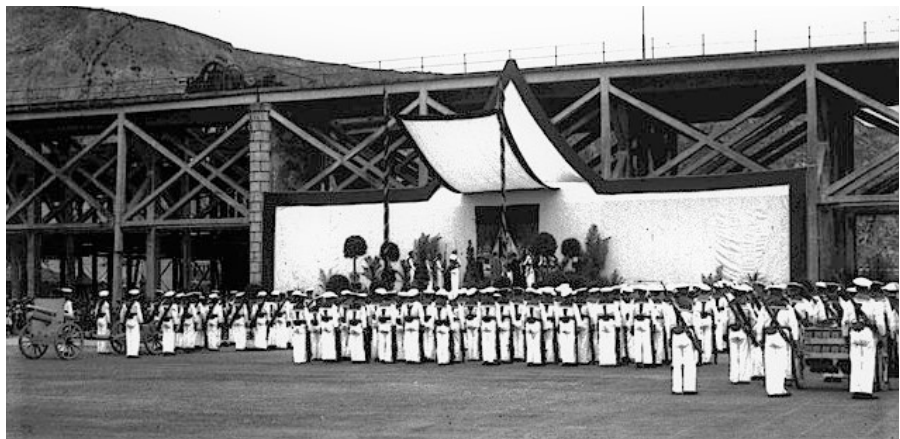
artesanos cuyo virtuosismo es buena muestra del nivel de calidad de las artes aplicadas e industriales gijonesas en gran medida fruto de la enseñanza que se impartía en la Escuela de Artes y Oficios local. Debe tenerse presente que en las primeras obras aquí recogidas se elaboran ya en un momento, mediados del siglo XIX, en el que las prescripciones academicistas tocaban a su fin. Así resulta significativo que en las crónicas de la visita de Isabel II a Gijón se hable de construcciones «bizantinas», «góticas», «renacentistas»... apuntando al uso simultáneo y a la combinación de recursos que suponen más que un *revival* historicista el despegue de un eclecticismo triunfante que llega a su apogeo durante el último tercio del siglo XIX.

De hecho, llama la atención que en ninguno de los grandes actos realizados entre las décadas de 1850 y 1900 se optase por una solución formal uniforme para todas las construcciones vinculadas a un mismo evento, comprensible teniendo en cuenta que cada pieza generalmente debía de constituir en sí misma un elemento llamativo

Estand Art-Déco de Conservas Albo en la Feria de Muestras de 1928, realizado en su mayor parte con la hojalata utilizada en los envases de la firma.



Tribuna para el abanderamiento del crucero «Príncipe Alfonso» en El Musel (1928).



y que las mismas podían ser elaboradas por entidades diferentes que también buscaban así su protagonismo.

La libertad de selección, combinación y adaptación de recursos de todo tipo que ofrecía el eclecticismo supuso un favorable contexto para el desarrollo de estas piezas en las que, utilizando prácticamente los mismos materiales compositivos, podían obtenerse resultados muy diversos. En la mayoría de los casos, el ajuste correcto de las dimensiones de cada obra respecto al lugar de emplazamiento más la observación de proporciones y composición equilibradas eran una base esencial que, si el diseño decorativo era hábil y la ejecución de los acabados virtuosa, constituían una garantía de éxito.

Si esto fallaba poco podía hacerse, como prueba por ejemplo el arco de carbón levantado en la calle Trinidad con motivo de la visita real de 1877, pieza escasamente agraciada que no resiste comparación con los otros dos arcos levantados en la calle Corrida para la misma ocasión.

Perspectiva de la tómbola benéfica municipal diseñada para la plaza del Carmen (1953).

Quizás el ejemplo más significativo de la diversidad formal en boga sea el del recinto de la Exposición Regional de 1899, con pabellones y stands resueltos de manera muy diversa, —clasicismo, orientalismo, modernismo y hasta el *kitsch* representado por construcciones con



forma de botella o garrafa—, pero que cumplen con su cometido de sorprender y apuntalar la imagen que cada empresa vio más conveniente desde el punto de vista comercial. Destacan la seriedad y ortodoxia de los pabellones oficiales y grandes firmas, frente al mayor desenfado por ejemplo de las empresas dedicadas a la producción de bebidas alcohólicas.



Perspectiva del stand del Ayuntamiento de Gijón en la Feria de Muestras de Asturias (1974).

Va a ser tanto en este ámbito, el de las ferias de muestras, como en lo tocante a las atracciones de feria dónde mejor se van a seguir manifestando la incidencia de las nuevas corrientes estéticas que arraigaron con el siglo XX. El modernismo de las fachadas de las barracas que albergaron los primeros cinematógrafos, la adscripción al *Art-Déco* presente en algunos stands feriales de la segunda mitad de la década de 1920 o el elegante funcionalismo que muestra de manera pionera la tribuna instalada en El Musel para el abanderamiento del crucero «Príncipe Alfonso» en 1928, una composición estructural muy simple que logra un gran impacto visual mediante la gran pieza de tela con los colores del pabellón de Gijón que protagoniza la construcción, son muestras de la versatilidad y permeabilidad formal de estas obras.

Igualmente, en un periodo anómalo como la posguerra, caracterizado por el gusto historicista del régimen franquista, se observa un retroceso hacia modelos ya trasnochados, resurgiendo los arcos de triunfo con revestimiento vegetal, recargadas piezas neobarrocas como el ya citado baldaquino de 1939 o el modelo uniforme de arco muy simplificado utilizado en la serie levantada para la visita de Francisco Franco en 1971.



Quiosco para venta de palomitas y golosinas en el paseo de Begoña (2014)

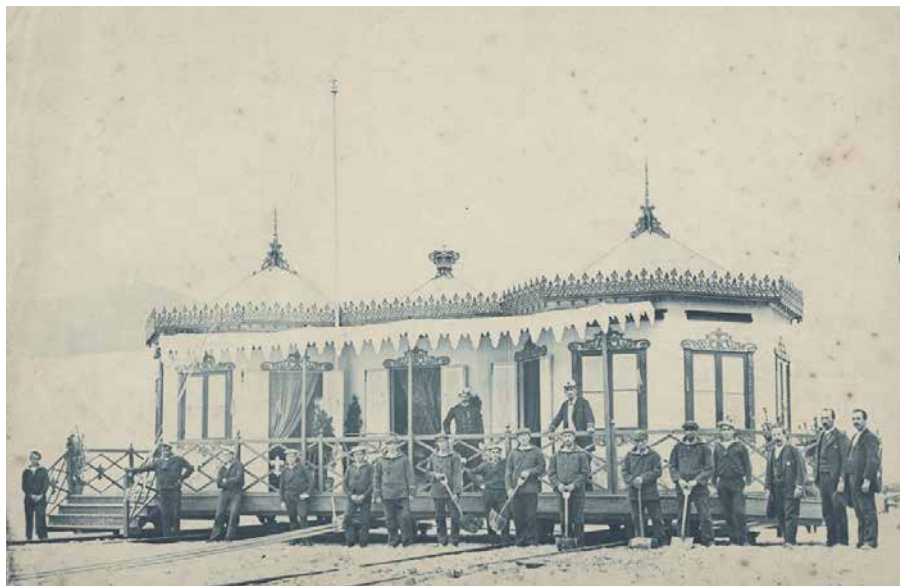
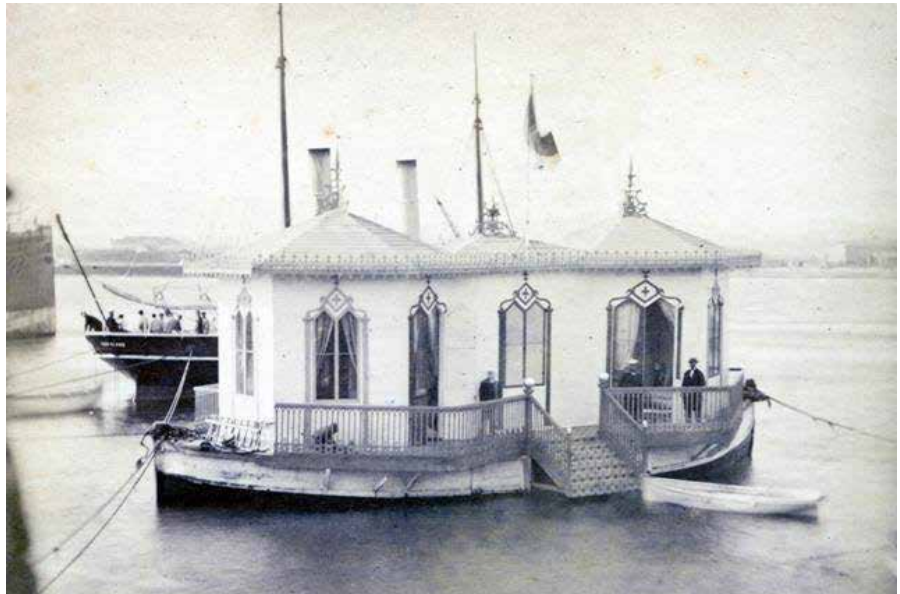
La década de 1950 implicó el retorno puntual de la modernidad, con el caso de la tómbola benéfica de la plaza del Carmen, en sincronía con la recuperación de la línea de vanguardia que se observa de manera generalizada por la arquitectura asturiana del momento.

En todo caso, a partir de la década de 1960 se observa una progresiva innovación derivada de la irrupción de nuevos materiales, con protagonismo propio del ámbito ferial y festivo con obras llamativas en lo efectivo de su simplicidad, caso del recinto del I Festival Melodía de la Costa Verde (1960), en la sala de proyecciones «Cinerama» (1973) o en diversos pabellones de la FIDMA a partir de 1965.

Con el fin del siglo XX asistimos al uso de soluciones netamente contemporáneas —caso del quiosco para palomitas instalado en el paseo de Begoña en 2014— pero también a la vuelta a estéticas retro aportadas por las recreaciones de los mercadillos temáticos que vienen teniendo lugar desde comienzos del presente siglo o, como caso más singular, el arco vegetal de la plaza de Europa instalado para los festejos veraniegos de 2005.

III.6 LA REUTILIZACIÓN COMO EVOLUCIÓN

Pabellón de baño flotante construido para la visita real a Gijón de 1877 (imagen superior). Fue de nuevo utilizado para la visita real de 1884 y, finalmente, acabó siendo trasladado y modificado para su uso como pabellón móvil de la familia real en la playa de La Concha de Donostia/San Sebastián, entre 1887 y 1893.



En el conjunto de obra aquí estudiado puede constatarse que la desaparición de las construcciones efímeras como equivalente a su destrucción sistemática no siempre se produjo en el pasado, pero más escasamente se produce en nuestro presente. Hoy en día la reutilización y la reubicación son parte esencial de este ámbito, tras un largo proceso que ya cuenta con antecedentes desde el siglo XIX.

Ya entonces, cuando se pudo prever la repetición de acontecimientos de carácter similar o bien se trató de actividades comerciales de carácter itinerante, se puso en práctica la opción de la reutilización de una misma obra en diferentes eventos o emplazamientos.



Arco construido en 1896 y reutilizado, de arriba hacia abajo, en los años 1897, 1899, 1900 y 1902.

Podemos apuntar a que ya los actos públicos de mayor entidad, las visitas regias, utilizaron tempranamente este recurso. De hecho la descripción de las creaciones realizadas para el paso de los duques de Montpensier por Gijón en 1857 encajan con las imágenes que tenemos de algunas de las construcciones que recibieron a Isabel II un año más tarde.

Igualmente el pabellón de baño montado sobre una barcaza para la visita de Alfonso XII en 1877 es muy probable que fuese el mismo utilizado en su siguiente visita en 1884 y que este fuese el que se instaló posteriormente, montado sobre una plataforma móvil y con ligeras variaciones en su fachada, durante los veranos de 1887 a 1893 en la playa de la Concha donostiarra²⁷.

Las noticias de prensa también dejan entrever que el pabellón del Casino de Gijón, instalado en Begoña durante la segunda mitad de la década de 1870, se montaba y desmontaba cada año. No es descartable que esta solución inspirase la elaboración de dos pabellones definidos como «portátiles» destinados a restaurante y sala de baile —este con el nombre de Tersícore, en alusión a la musa de la danza—, utilizados por la sociedad Muñiz y Menéndez durante el verano de 1880 estableciendo un negocio itinerante por las romerías que se celebraban en las parroquias del concejo²⁸.

Otro caso llamativo es el del arco de triunfo realizado por encargo del Casino de la Unión en 1896 para la despedida del batallón de voluntarios «Principado de Asturias» previo a su embarque con destino a Cuba y obra el arquitecto Antonio Suardiáz. La pieza fue adquirida al año siguiente por el ayuntamiento gijonés, con el fin de utilizarlo en los actos de recibimiento de los participantes en el concurso de bandas de música organizado en aquel verano, modificándolo aumentando su altura y variando el diseño de su travesaño. Volverá a utilizarse para recibir a los visitantes de la Exposición Regional de 1899, así como en las visitas regias de 1900 y 1902 con la única variación de la dedicatoria presente en su cartela.

Igualmente el soberbio desembarcadero preparado por la Junta de Obras del Puerto en el dique de Lequerica para recibir a los soberanos en 1900 volverá a montarse para la nueva visita regia de 1902 en un emplazamiento próximo.

No será el último caso ya que en el año 1939 las fotografías existentes de las construcciones levantadas para recibir a la Virgen de

²⁷ Alberto FERNÁNDEZ-D'ARLAS DE LA PEÑA: «Una incursión en el patrimonio marítimo donostiarra. Las casetas de baño, germen de la arquitectura balnearia», *Itsas Memoria*, 2009. Las referencias aparecen en las pp. 351, 354 y 355. Tanto en Gijón como en San Sebastián los materiales de esta construcción se almacenaban en Ferrol desde donde se traían y llevaban por mar cada temporada estival.

²⁸ *La Opinión*, 20 de junio de 1880, p. 3; 4 de julio de 1880, p. 2; 1 de agosto de 1880, p. 3 y 5 de agosto de 1880, p. 3.

Recinto del «Menax» en el paseo de Begoña (2019).



Covadonga y las crónicas de la visita de Francisco Franco, eventos que se sucedieron en tan solo dos meses y medio, dejan entrever que parte de lo realizado para la visita de la Santina se reutilizó después para agasajar al dictador.

Aparte de estos reaprovechamientos coyunturales en obras de cierta relevancia, no parece aventurado apuntar que los propietarios de atracciones de feria y actividades similares tuvieron que ser los que primeramente vieron el interés en hacerse para sus negocios con estructuras de carácter desmontable y reutilizable atendiendo a las crecientes facilidades que con el avance del siglo XIX surgieron en el transporte por carretera y más eficazmente aún mediante el uso del ferrocarril.

Este planteamiento de construcciones de uso temporal pero con posibilidad de reutilización en distintas localizaciones comenzó incluso a interesar a algunos empresarios locales del sector maderero²⁹, apuntando lo que ya será un ámbito de actividad económica desarrollado plenamente durante el último tercio del siglo XX, si bien empleando materiales más versátiles, ligeros y resistentes.

Y, de hecho, ya en las décadas de 1960 y 1970 resultaron sumamente efectivas las construcciones ya prefabricadas industrialmente, desmontables o transportables, caso de los pabellones empleados para albergar las escuelas provisionales o de los módulos Caracola para viviendas de emergencia. Realizados con materiales más ligeros y resistentes pero igualmente con un coste moderado, no solo

²⁹ Así, hacia 1940 la empresa gijonesa Maderas Lantero, asociada para la elaboración de los diseños con el arquitecto Joaquín Vaquero Palacios, comercializó bajo la marca Vaqlan —unión de los dos apellidos— una línea de producción de pabellones desmontables de madera para usos diversos.

simplificaban y agilizaban los procesos tanto de construcción como de desmantelamiento, si no que también daban opción a su posible reaprovechamiento y a una mayor rentabilidad de la inversión hecha.

Pieza singular de este periodo es el pabellón desmontable «Cinerama», una sala cinematográfica ideada para el sistema de proyección triple homónimo, diseñado por el arquitecto Emilio Pérez Piñero en 1967 para la empresa «Cinesa». Realizada mediante una estructura metálica modular cubierta, la instalación consistía en una cúpula de 34 m de diámetro con capacidad para algo más de mil espectadores. Dentro de su gira por España, se instaló en Gijón durante el verano de 1972³⁰.

Igualmente los denominados entoldados de la plaza Mayor y de la calle Corrida son el ejemplo más significativo de esta progresión hacia estructuras desmontables y reutilizables durante la temporada estival.

Obras como el Cinerama y los entoldados supusieron una novedad que medio siglo después es una cotidianidad en nuestro presente, ya que la mayor parte de las construcciones efímeras actuales bien son unidades modulares prefabricadas transportables o bien son estructuras compuestas mediante piezas y elementos desmontables y reutilizables a modo de gigantescos mecanos que pueden variar sus dimensiones y morfología a demanda, con la peculiaridad además de constituir en si misma una actividad empresarial más.

En el caso de los primeros suelen ser solución habitual para quioscos y puestos de venta de ferias y mercadillos mientras que los segundos abarcan tanto el ámbito de las plataformas —escenarios, gradas, tribunas— como de pabellones —carpas y similares— utilizables en eventos muy diversos de carácter comercial, lúdico y musical.

Escenario del festival «Metrópoli» instalado en el recinto ferial Luis Adaro (2019).



³⁰ Rafael SUÁREZ MUÑIZ: *Cines, teatros y salones de variedades en Gijón (1896-2018)*, Gijón, Ayuntamiento, 2019, pp. 139-140.



Recinto del Circo del Sol instaladas en El Musel (2019).

Este cambio implicó en la práctica la desaparición de la entidad artística de estas piezas, que ahora pueden singularizarse más fácilmente mediante proyecciones, efectos de luz y sonido y, en casos contados, ambientaciones decorativas.

Con este tipo de sistema se han materializado en Gijón algunas de las mayores estructuras temporales levantadas en la ciudad, desde

grandes escenarios para eventos musicales instalados en el estadio El Molinón, el hipódromo de Las Mestas o la plaza de toros de El Bibio, hasta la mayor parte de los sucesivos recintos de la Semana Negra.

Con estos sistemas se llegan a levantar pabellones de tamaños otrora impensables: 800 m² de superficie tuvo la carpa que acogió la primera pista cubierta de patinaje sobre hielo instalada en las Navidades de 2007-2008 en el patio central de la Universidad Laboral, y hasta 1.000 m² llega a cubrir la que desde diciembre de 2016 se instala en el «Solarón».

Hasta la fecha la mayor construcción efímera realizada en Gijón se resolvió con una solución de este tipo. Es el caso de la celebración en 2012 de una eliminatoria de semifinales de la Copa Davis entre Estados Unidos y España que hizo precisa la construcción de un estadio provisional de 15 m de altura y capacidad para veinte mil personas, levantado en el parque de los Hermanos Castro³¹.

Finalmente, no puede dejar de citarse el ámbito circense, con sus características carpas itinerantes que se consolidan como construcción temporal arquetípica durante el siglo XIX y que también constituye por tanto uno de los ámbitos pioneros en el desarrollo de estructuras desmontables y transportables. Circos que actualmente aún responden a modelos más tradicionales pero que también incluyen las innovaciones técnicas que facilitan montajes de relevancia como los realizados por el Circo del Sol, presente en varias ocasiones durante las dos últimas décadas en Gijón.

Evidentemente, con todos los cambios ocurridos durante este siglo y medio, aún hoy las arquitecturas efímeras son parte de nuestro presente y seguro que seguirán deparando construcciones singulares y memorables en el futuro.

³¹ La construcción, llevada a cabo por la empresa Nussli, contaba en su centro con una pista de tierra batida rodeada de un graderío realizado con estructura metálica tubular. Sobre el mismo se emplazaron 15.500 localidades con asientos de plástico así como palcos privados con capacidad para 300 personas, a esto se añadió una tribuna presidencial, tribuna de prensa, aseos, vestuarios y salas auxiliares. La instalación se completó con carpas anexas destinadas a recepción, hostelería y zona comercial.

III.7 LA ANOMALÍA: LO EFÍMERO CONVERTIDO EN PERMANENTE

En este contexto de obras concebidas para una duración determinada, cabe constatar ocasionalmente casos en los que su existencia excede el ámbito temporal inicialmente previsto para su uso por causas diversas.

Uno de los ámbitos más habituales de esta excepcionalidad corresponde a las concesiones administrativas: permisos de ocupación de viales y del dominio público marítimo-terrestre que fueron prorrogándose durante años e incluso decenios hicieron que, en algunas construcciones destinadas a quioscos y balnearios acabasen por convertirse en la práctica en construcciones permanentes.

En el caso de los quioscos contamos con dos casos, ubicados en la plaza de Evaristo Fernández San Miguel y en la plazoleta de Los Campos, cuya pervivencia tras la finalización de las concesiones ha derivado de su inclusión en el catálogo urbanístico por su interés arquitectónico, pasando a ser patrimonio municipal y a tener garantizada su perdurabilidad.

De manera más puntual contamos con los casos en los que el éxito popular de las obras efímeras y su compatibilidad con la actividad cotidiana del espacio que ocupan hicieron que su presencia se prolongase mucho más de lo previsto.



Estación provisional de ferrocarril de Gijón aún en uso en 2020.

El primer caso se produjo en 1902 con el arco cuadrifronte levantado en el paseo de Begoña conocido como «el arco luminoso» o «el arco de las 4.000 bombillas». Levantado por iniciativa de la empresa «Sociedad Electra Industrial» para el cierre de la temporada de festejos estivales de aquel año, tras lo que debía desmontarse, la estructura se mantuvo finalmente durante casi cinco años en pie debido a su atractivo y a la buena acogida popular, si bien al estar realizado con madera su fin estuvo esencialmente determinado por su irremediable degradación.

Algo más de un siglo más tarde, volvemos a encontrarnos en una situación similar en el caso del módulo Sícera, un peculiar híbrido entre escultura y arquitectura conocido popularmente como «El Árbol de la Sidra». Esta obra fue instalada en el paseo de Claudio Alvargonzález por la empresa municipal EMULSA en 2013, para la edición del Festival de la Sidra Natural de ese año. Si bien se concibió para poder ser reutilizada, no contemplaba su permanencia en ese emplazamiento dónde sigue siete años después, contemplado por la administración local como un nuevo hito urbano y tras prorrogarse la concesión del espacio que ocupa por parte de la Autoridad Portuaria de Gijón. En todo caso su permanencia hizo precisa la modificación de su instalación lumínica —perdiéndose el diseño de la original— y conlleva la reposición periódica de las botellas de sidra que van dañándose.

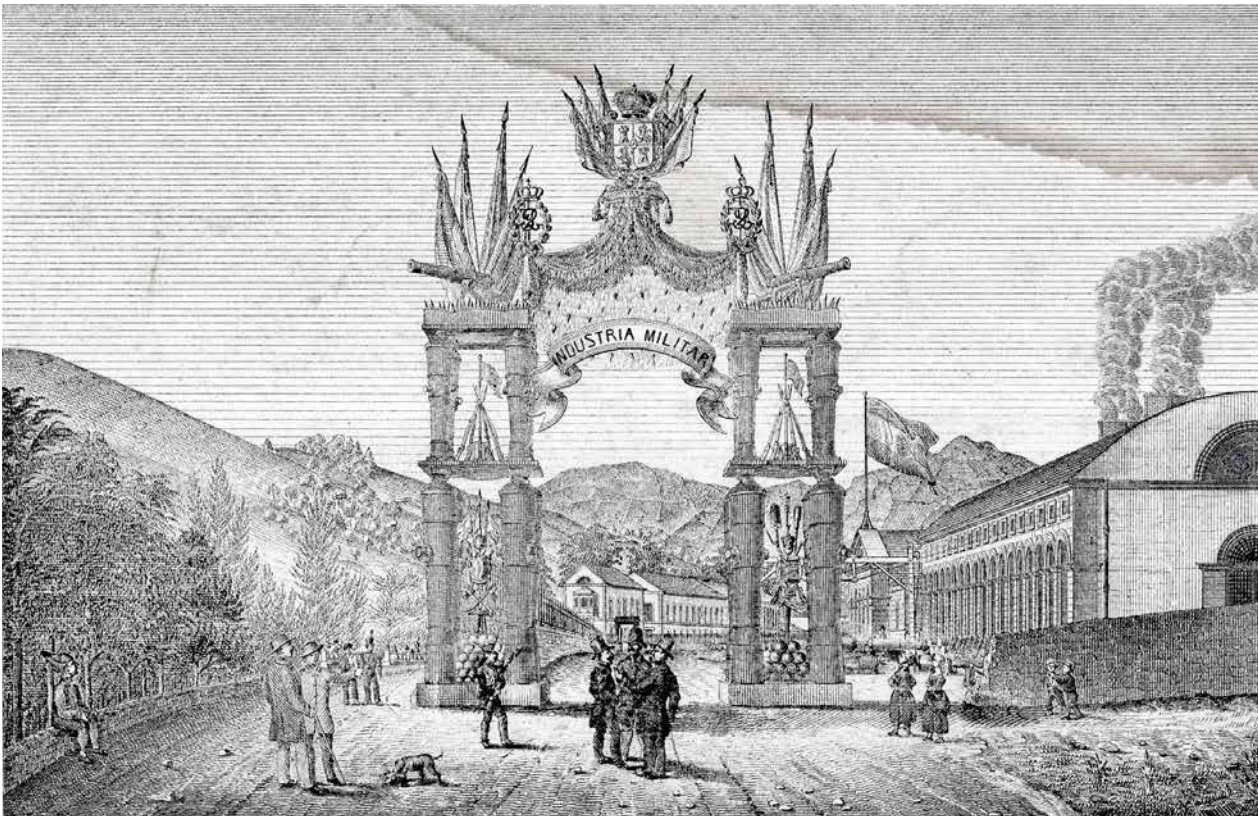
Finalmente cabe apuntar a un tercer ámbito de excepcionalidad en lo que hemos definido como construcciones de sustitución temporal. Ejemplo plenamente vigente es la actual estación provisional de ferrocarril de Gijón. La intervención urbanística diseñada para la supresión de la barrera ferroviaria de la ciudad implicó la construcción de este equipamiento temporal con el fin de mantener en funcionamiento, hasta la entrada en servicio de la nueva estación intermodal, los servicios hasta entonces prestados por las estaciones de ferrocarril de largo recorrido de La Braña y de cercanías de El Humedal tras su clausura y derribo. Proyectada en 2009 por encargo del Ministerio de Fomento, bajo dirección de Jerónimo Junquera y Jerónimo Junquera González-Bueno, la construcción se realizó sobre el tramo final de la calle Sanz Crespo que quedó así separada de la antigua autopista «Y». La estación comenzó a funcionar el 28 de marzo de 2011, previéndose entonces que estaría en activo cinco años, fecha que ya se ha rebasado ampliamente sin saberse aún por cuánto tiempo más deberá permanecer en uso.

Cabe rematar este apartado con una pieza con una singular doble vida: el pabellón institucional de Asturias en la Exposición Universal de Sevilla de 1992.

El edificio inicial, proyectado por Ramón Muñoz y Antonio Sanmartín formó parte del recinto de la Expo'92 en la isla de la Cartuja, ubicándose en el paseo del Lago, donde permaneció entre 1992 y 1993. El proyecto ya contemplaba la posibilidad de que pudiese desmontarse y trasladarse a otra ubicación con carácter definitivo, lo que sucederá tras la cesión del edificio al Ayuntamiento de Gijón reedificándose en 1994 para convertirse en una estructura permanente vinculada al recinto del Muséu del Pueblu d'Asturies, si bien su adaptación para sus nuevos usos hace que presente varias modificaciones externas, mientras internamente no mantiene su configuración original.

IV

**CONSTRUCCIONES EFÍMERAS
EN ASTURIAS.
UNA APROXIMACIÓN**



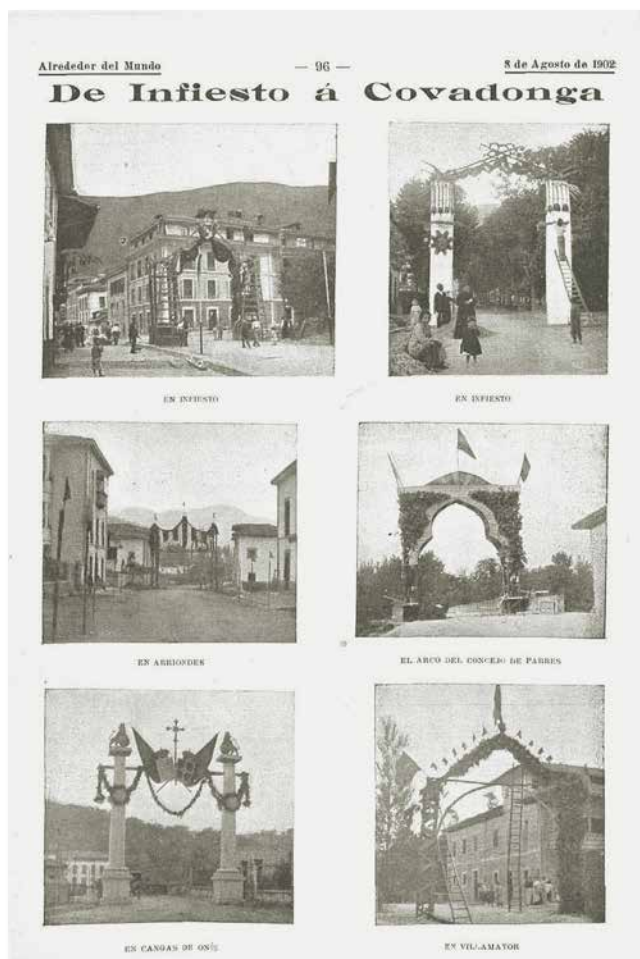
Trubia. Arco de triunfo levantado en la entrada de la Fábrica de Armas (1851).

El caso de Gijón aquí abordado es probablemente el más amplio y complejo dentro del ámbito asturiano por los diversos factores ya señalados que han influido durante el último siglo y medio en una constante y prolífica presencia de construcciones efímeras. No obstante la valoración no puede ser plena sin el conocimiento global de lo sucedido en este mismo periodo en el resto de la región, cuestión que queda pendiente de la realización de un estudio global a nivel de toda Asturias.

En todo caso durante este periodo nuestro territorio quedó marcada por la transición entre la sociedad preindustrial y la industrial de manera dispar favoreciendo la coexistencia de dos mundos hasta mediados del siglo XX. Y no deja de resultar significativo que tanto en el medio rural como en el urbano, en las tradiciones seculares y en los eventos más cosmopolitas, encontremos construcciones efímeras como repetidamente nos muestran los fondos de la Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

Es evidente la existencia de la pervivencia de tradiciones arraigadas generadoras de obras realizadas con materiales vegetales, generalmente vinculadas a celebraciones de carácter festivo y religioso. Resulta sumamente interesante comprobar en la revista *El Progreso de Asturias*, cuyos contenidos nos muestran frecuentemente las diversas celebraciones acaecidas en zonas rurales y periféricas, como aún durante las décadas de 1920 y 1930 seguían siendo numerosos los arcos procesionales levantados con motivo de los festejos

**Zona oriental de Asturias.
Arcos de triunfo levantados con
motivo del paso de Alfonso XIII
camino de Covadonga (1902).**



parroquiales y de las romerías estivales. Pero aún más sorprendente es el desarrollo que las construcciones efímeras vegetales alcanzan en el oriente de Asturias, en especial en algunas parroquias del concejo de Llanes, como Naves, en la que aún durante la segunda mitad del siglo XX se elaboraron las llamadas «glorietas» para las celebraciones del Corpus Christi una tradición que afortunadamente si ha sido objeto de estudio por parte de la antropóloga Nieves Herrero³².

**Villaviciosa. Tribuna levantada
para un concurso de tiro de
pichón (1909).**



En todo caso en este ámbito de la arquitectura vegetal toda Asturias tiene un nexo de unión común debido a los dos periplos que la Virgen de Covadonga realizó en los años 1939 y 1951 por numerosos concejos y que generaron una gran movilización y una ingente producción de obras de este tipo, en especial arcos.

En el ámbito urbano, tanto las mayores ciudades asturianas como las villas cuentan también con relevantes ejemplos, desde el interesante monumento dedicado a José Francisco Uría en Luarca en 1864 hasta los consabidos arcos

³² Nieves HERRERO PÉREZ: «Las glorietas de Naves: arte efímero para la celebración de la Sacramental», *Bedoniana*, 11, 2009, pp. 153-168.



Candás. Arco de triunfo levantado con motivo de la visita de la Virgen de Covadonga (1939). Boceto de Nicanor Piñole.

Cuenca del Nalón. Construcción de arco vegetal con motivo de la visita de la Virgen de Covadonga (1951).

honoríficos levantados en ocasión de visitas reales o similares, más todo lo aportado por el ámbito de los festejos, con ejemplos tan notables como la torre Eiffel de Llanes.

En las mayores ciudades, perfilado el caso de Gijón, pendiente lo referente a Oviedo aunque probablemente sea similar, conocemos en Avilés una interesante labor vinculada al maestro de obras Armando Fernández Cueto³³.

Este técnico desarrolló, junto a una prolífica actividad edilicia, destacados trabajos como decorador y diseñador de arquitectura efímera, lo que curiosamente aún le supondrá mayor reconocimiento y honores que su labor como tracista.

Así, la preparación por encargo del Ayuntamiento de Avilés de los festejos vinculados a la visita realizada a la villa en el verano de 1900 por la reina regente María Cristina de Habsburgo acompañada de sus hijos parece que resultó un total éxito, teniendo en cuenta que la impresión causada a los ilustres visitantes fue tan positiva que derivó en su nombramiento como caballero de la Real Orden de Carlos III³⁴.

No tenemos constancia fehaciente de cuál fue la labor de Fernández Cueto en los preparativos, pero a tenor del honor concedido parece lógico apuntar que su participación se centró en la traza de los dos elementos más singulares de los dispuestos para engrandecer el



³³ Héctor BLANCO GONZÁLEZ: *Arquitectura sin arquitectos en Asturias. Maestros de obras y otros autores (1800-1935)*, Oviedo, Consejería de Educación, Cultura y Deporte, 2013, pp. 69-74.

³⁴ Título de Caballero de la Distinguida Orden Española de Carlos III a favor de D. Armando Fernández Cueto, Escuela de Artes y Oficios de Avilés.

Langreo. Pabellón del teatro ambulante «Estman» montado en Sama (1945).



desfile real por la ciudad³⁵: un desembarcadero, que no llegó a utilizarse, y un arco de triunfo promovido por el ayuntamiento³⁶. Tras esta exitosa incursión en el ámbito de las construcciones efímeras, la situación se repite dos años más tarde, ya con Alfonso XIII como rey de España, con motivo de una nueva visita a la ciudad ahora en solitario. En esta segunda ocasión el engalanamiento de la villa repite las pautas de 1900, distribuyendo a lo largo del recorrido real columnatas, tribunas y arcos triunfales³⁷.

Oviedo. Pabellón «Cinerama» instalado en Llamaquique (1978).



³⁵ Estos elementos destinados a engalanar la carrera real fueron: Pabellón del Sindicato Minero emplazado en San Juan de Nieva; andén para el desembarco del tren real frente al parque del Muelle; desembarcadero en Avilés; arco monumental de la Compañía Avilesina de Navegación; alineaciones de mástiles con banderas, trofeos, gallardetes y guirnaldas; arco de triunfo del Ayuntamiento de Avilés; tribuna del Casino de Avilés en la calle de la Cámara; arco de triunfo de la sociedad Aviles Industrial, propiedad de la familia Maribona, en la calle de la Cámara; arco de triunfo vegetal en la entrada de la plaza del Ayuntamiento. *El Carbayón*, 22 de agosto de 1900, p. 2.

³⁶ «En la entrada de la calle del Marqués de Teverga se ha construido por el Ayuntamiento un magnífico arco de tres cuerpos, de estilo greco romano; en los machones del arco central están agrupados los atributos de las artes, el comercio, la industria y la navegación; bajo la cornisa del coronamiento, se lee por un lado la dedicatoria 'A S. M. Alfonso XIII' y por el otro 'A S. M. la Reina Regente'; los cuerpos laterales están formados por entablamentos que se apoyan en el arco central y, por los extremos en elegantes columnas. El resto de la calle lo adorna columnas aisladas por trofeos con los escudos de la villa». *El Carbayón*, 22 de agosto de 1900, p. 2.

³⁷ *El Carbayón*, 13 de agosto de 1902, p. 2.

Tapia de Casariego. Arco procesional para las fiestas de la Virgen del Carmen (2019).



En todo caso el mayor legado de este tracista en el ámbito del arte efímero será la elaboración de las carrozas del desfile de las conocidas como Fiestas del Bollo, celebrado cada domingo de Pascua de Resurrección desde comienzos de la década de 1890, que acabará convirtiéndose en uno de los principales acontecimientos festivos de la ciudad.

En general parece más que probable que los ámbitos urbanos sean los que hayan contado con obras más relevantes y llamativas y que la concentración de casos se dé en el área central y cuencas mineras, escenario desde mediados del siglo XIX de visitas ilustres y eventos lúdico-festivos de todo tipo.

El arco de triunfo levantado en 1851 y nuevamente en 1852 a la entrada de la Fábrica de Armas de Trubia, empleando cañones y otros efectos producidos en esta factoría, es la primera construcción efímera realizada en Asturias en el siglo XIX de la que existe referencia gráfica. Sin duda su peculiar y llamativa composición es una buena llamada de atención de todo lo que aún nos queda en este ámbito por identificar y descubrir.

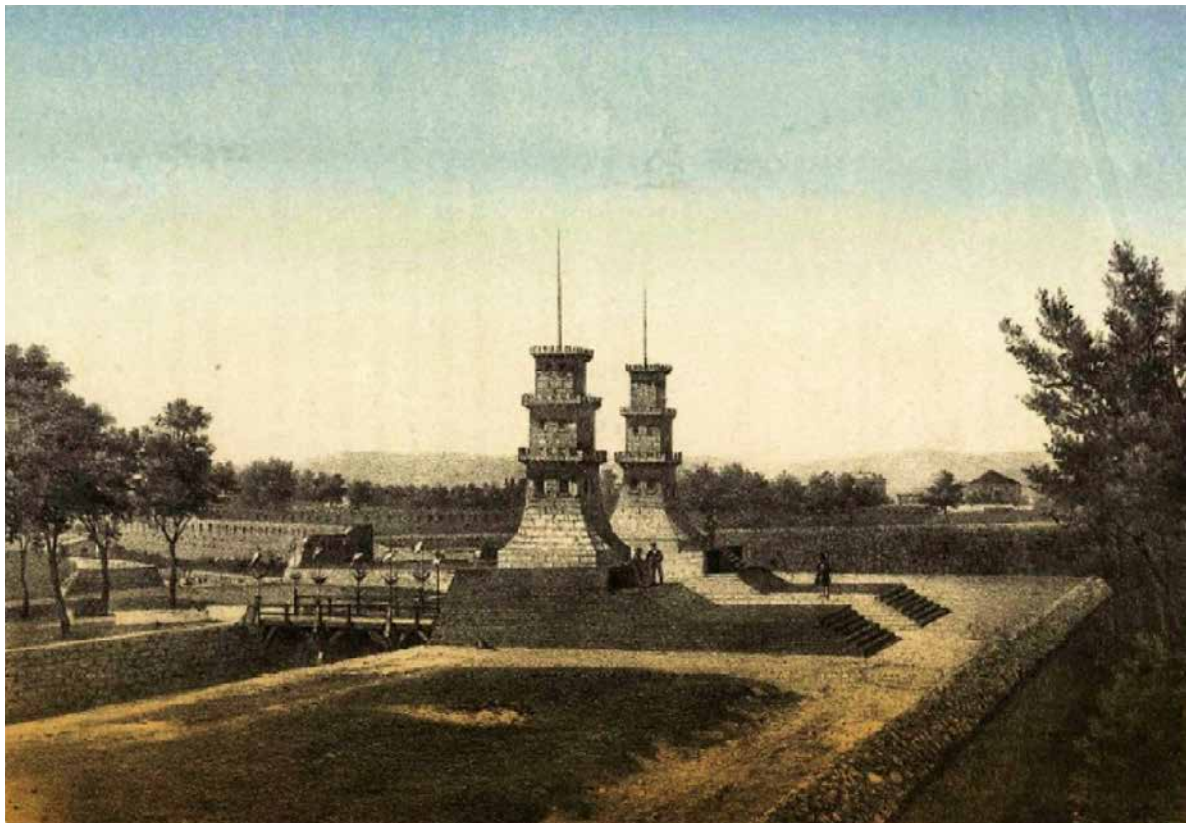
CATÁLOGO

GIJÓN

5 al 27 de agosto de 1858

**Estancia estival en Gijón de la reina Isabel II,
su esposo Francisco de Asís de Borbón y sus hijos
Alfonso, príncipe de Asturias, y la infanta Isabel**

→ 1 2 3 4 5 6



1

José Villegas, litógrafo, probablemente a partir de fotografía de Alfredo Truan. Torreones flanqueando el puente del foso de la fortificación en El Humedal, actual plaza de Europa. Diseño de Francisco Van-Halen, coronel comandante de ingenieros.

Juan de Dios de la Rada, *Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, León, Asturias y Galicia verificado en el verano de 1858.*

R.L. 6783



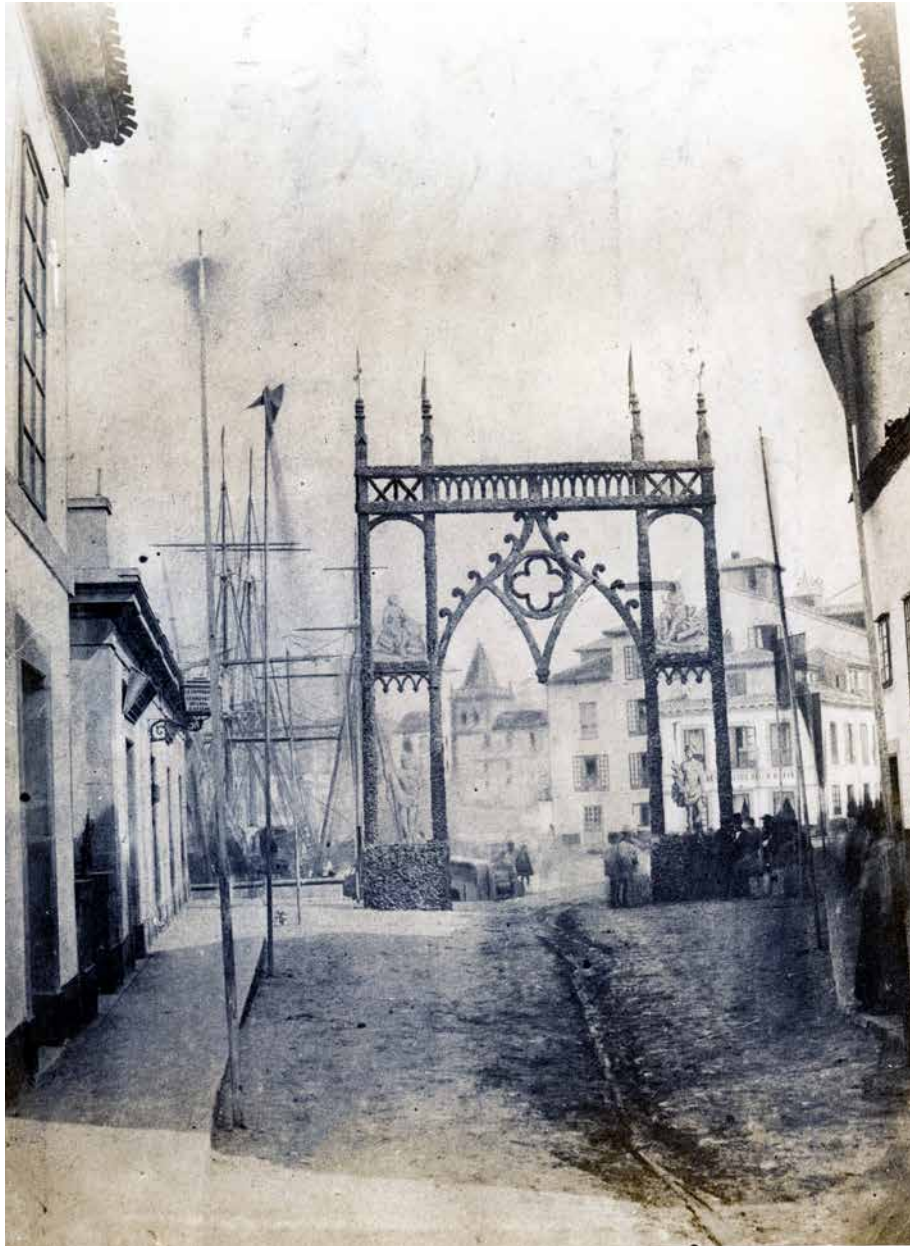
2

José Villegas, litógrafo, probablemente a partir de fotografía de Alfredo Truan. Machones rematados por estatuas representando la Fama y arco de triunfo ubicados en el tramo central calle Corrida.

Diseño de Cándido González Cuervo, maestro de obras, y José María Avrial Flores, pintor y escenógrafo.

Juan de Dios de la Rada, *Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, León, Asturias y Galicia verificado en el verano de 1858.*

R.L. 6783

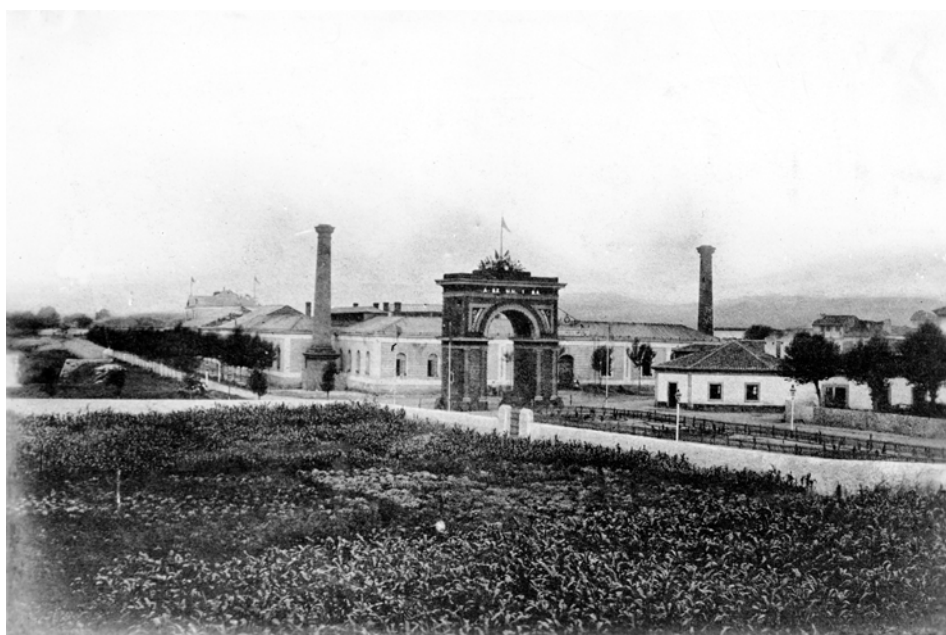


3

Alfredo Truan

Arco de triunfo de carbón, con estatuas de Neptuno y Mercurio y genios representando la Industria y el Comercio, ubicado en el inicio de la calle Corrida. Diseño de Cándido González Cuervo, maestro de obras.

FF052734



4

Carlos Múgica, litógrafo, probablemente a partir de fotografía de Alfredo Truan.

Arco de triunfo y cierre ante el palacio de Revillagigedo, residencia de la familia real durante su estancia en Gijón.

Diseño de José María Avrial Flores, pintor y escenógrafo.

FF052735

5

Alfredo Truan

Arco de triunfo de carbón levantado por el Ferrocarril de Langreo y la Hullera de Santa Ana al final de la actual calle Álvarez Garaya.

Diseño de Eduardo Auriolles, arquitecto de la empresa minera, y Pedro Antonio de Mesa Arroquín, ingeniero y director técnico de la empresa ferroviaria.

FF025051



6

Alfredo Truan

Caseta de baño móvil ubicada en la playa de Pando. Estaba montada sobre carriles para permitir su desplazamiento según la variación de altura de las mareas.

Diseño de Hilario Nava y Caveda, ingeniero de la Marina.

FF025037

Década de 1870

Festejos veraniegos en el paseo de Begoña

→ 1 2 3 4 5 6

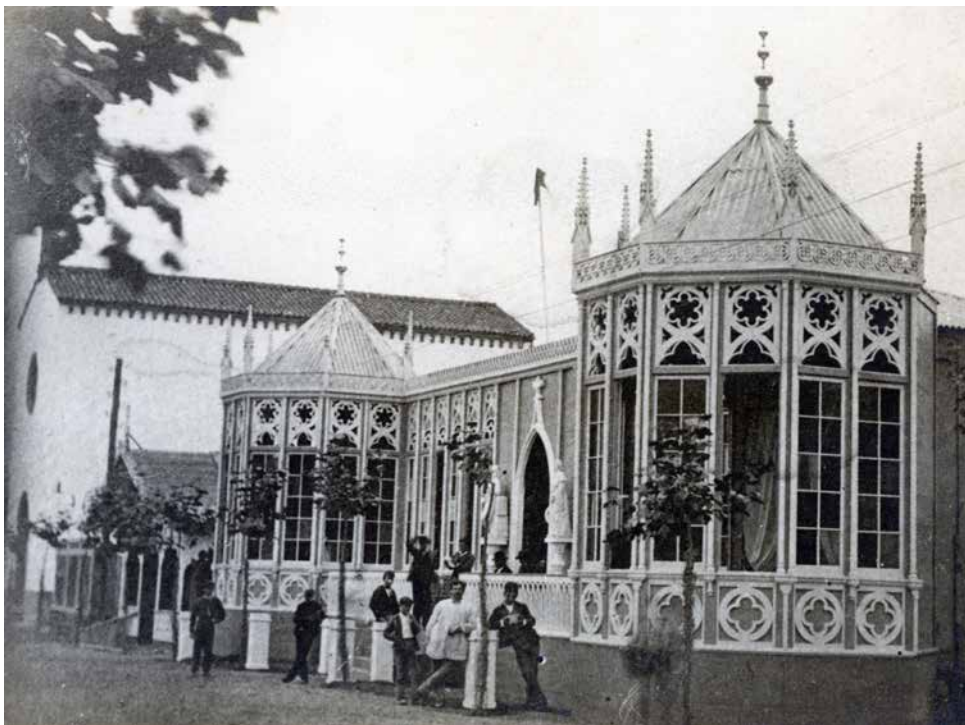


1

Alfredo Truan

Arcos de triunfo en el paseo de Begoña para los festejos veraniegos, h. 1875.

FF052736



2

Alfredo Truan

Pabellón para actividades hosteleras ubicado entre las calles Covadonga, Anselmo Cifuentes y el paseo de Begoña, h. 1875.

FF025044

3

Alfredo Truan

Pabellón de verano del Casino de Gijón en el paseo de Begoña, 1876-1879.

FF025049

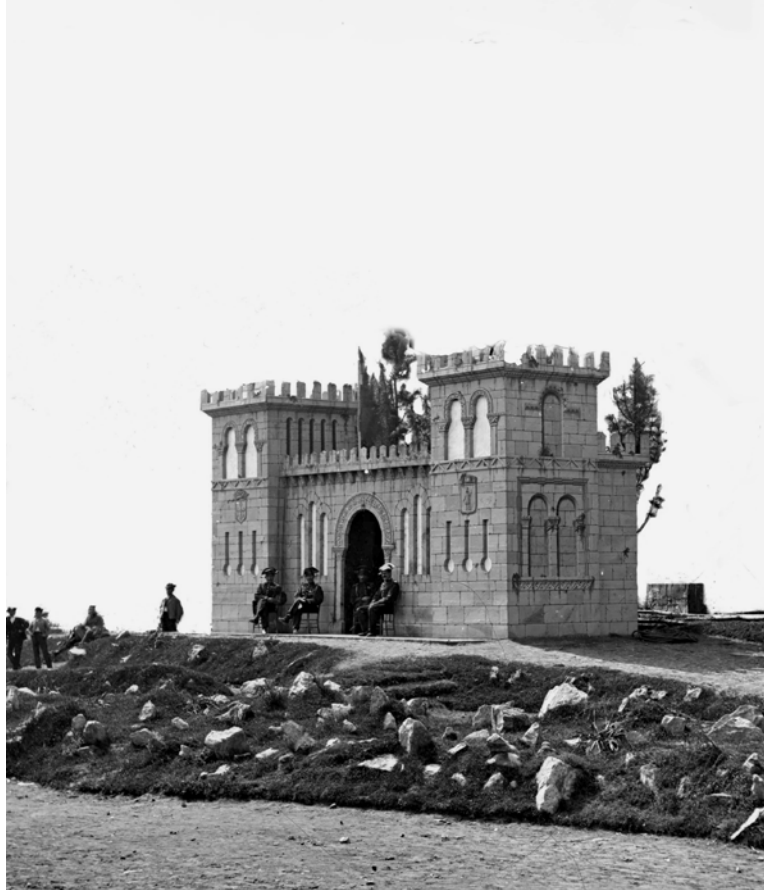


4

Alfredo Truan

Pabellón de verano del Círculo Mercantil e Industrial en el paseo de Begoña, 1876-1878.

FF025040



5 6

Alfredo Truan

Castillo ornamental instalado para decorar el paseo de Begoña, 1877 y 1880.

FF025050 y FF051868

13 al 23 de julio y 7 al 12 de agosto de 1877

**Estancia estival de Alfonso XII
y de la infanta Isabel de Borbón, princesa de Asturias**

→ 1 2 3 4 5

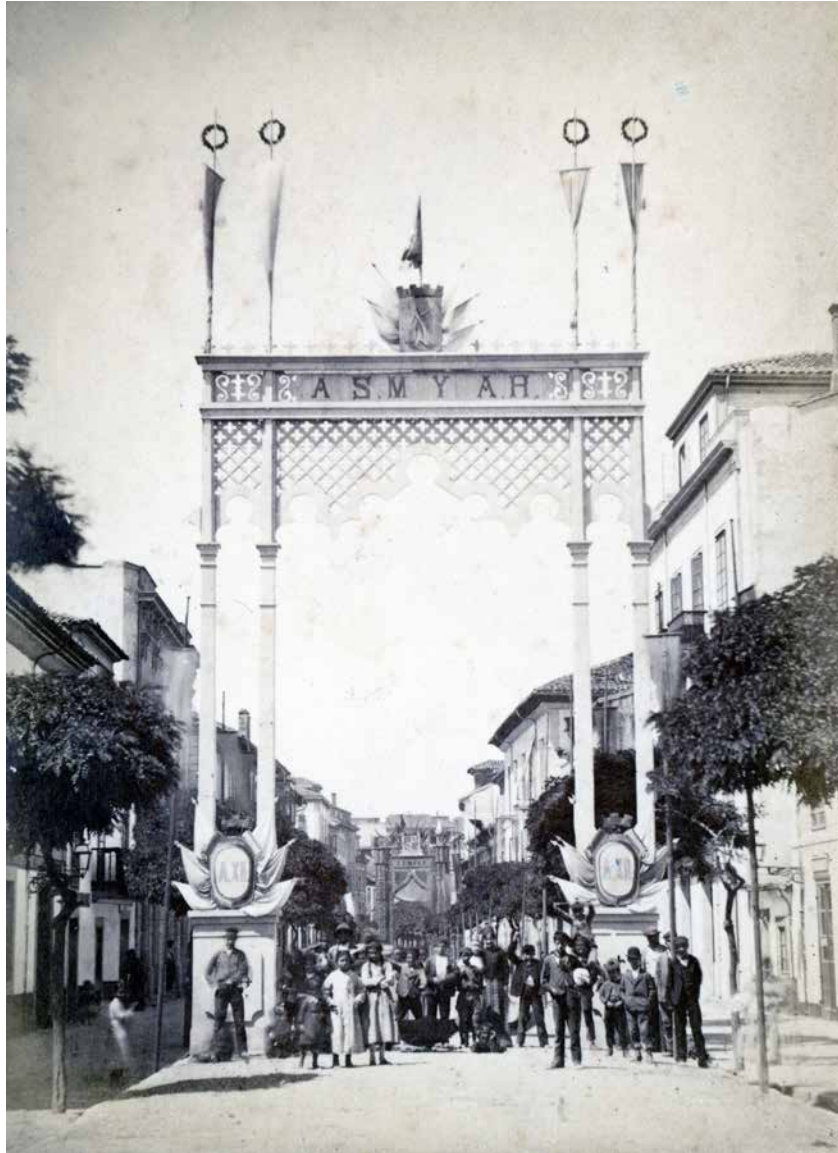


1

Anónimo

Arco de triunfo de carbón en la calle Corrida.

FF052737



2

José Bastide
Arco de triunfo en la calle Corrida.
FF012335

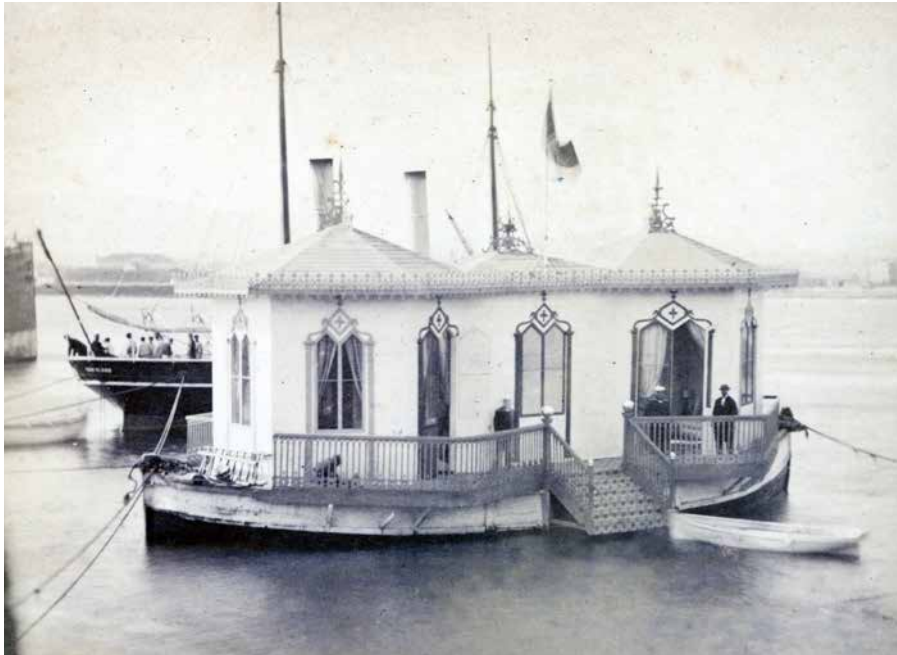


3

José Bastide

Arco de triunfo de carbón en la calle Trinidad.

FF012336



4

José Bastide

Cierre ornamental ante el palacio de Revillagigedo, residencia de Alfonso XII y su hermana durante su estancia en Gijón.

FF012338

5

José Bastide

Pabellón de baño flotante. Diseño de Calixto Romero, ingeniero de la Armada.

FF012339

21 de septiembre de 1896

**Acto oficial de despedida del Batallón de voluntarios
«Principado de Asturias» antes de embarcar en el
trasatlántico *Ciudad de Cádiz* con destino a Cuba**

→ 1 2 3 4



1

Justo del Castillo y Quintana
Arco de triunfo en la calle Corrida.
FF052739



2

Antonio M. Quiroga

Arco de triunfo en la calle Corrida levantado por el Casino de la Unión.

Diseño de Antonio Suardíaz Valdés, arquitecto.

FF016032



3

Justo del Castillo y Quintana

Arco de triunfo en la calle Corrida levantado por el Casino de la Unión.
Diseño de Antonio Suardíaz Valdés, arquitecto.

FF053178



4

Anónimo

Arco de triunfo en el muelle³⁸.

FF017453

³⁸ Este arco llevaba en su travesaño la dedicatoria «Al victorioso regreso del Batallón del Principado», lo que en ocasiones ha hecho que se haya identificado erróneamente esta imagen como correspondiente al retorno de estas tropas de Cuba que, realmente, ni fue victorioso ni celebrado.

21 al 23 de agosto de 1897

**Concurso de bandas de música militares y civiles
organizado por el Ayuntamiento de Gijón**

→ **1 2**

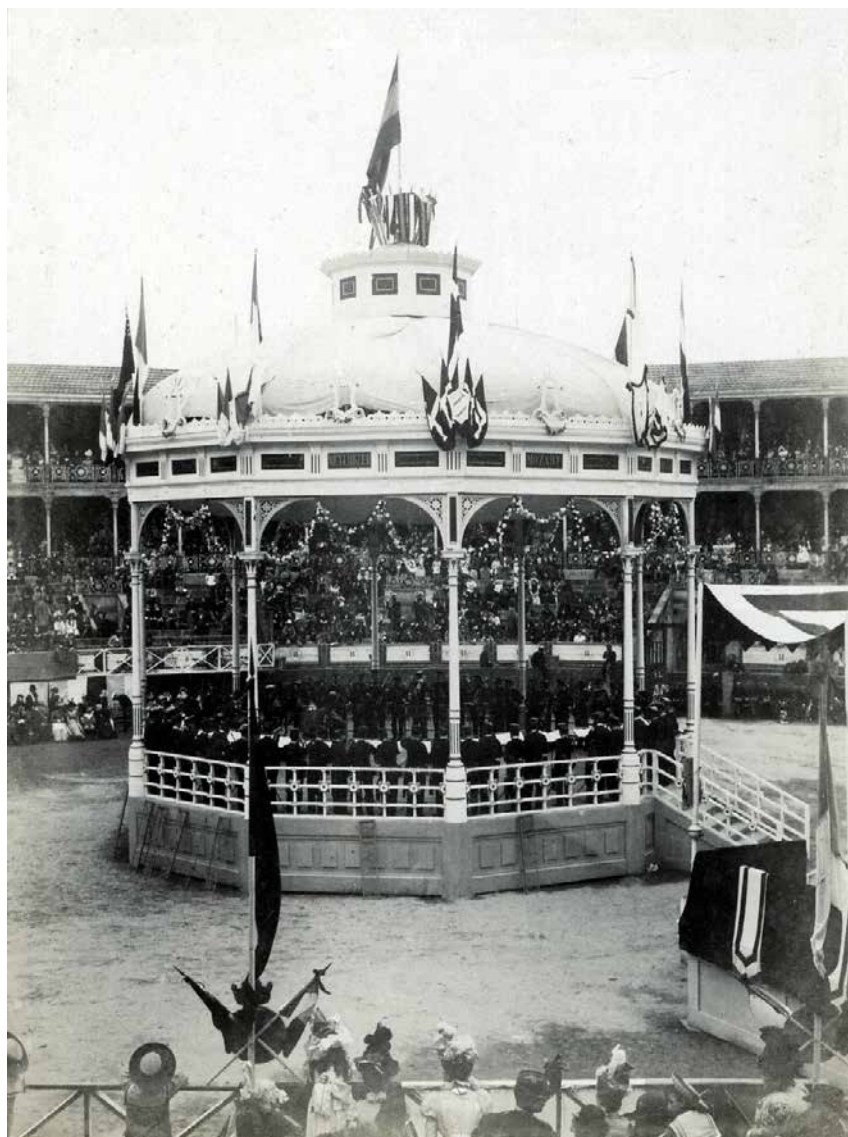


1

Arturo Truan

Arco de triunfo en el muelle, reutilizado del año anterior.

FF052751



2

Arturo Truan

Quiosco de música en la plaza de toros.

FF052750

23 julio al 3 de octubre de 1899

**Exposición Regional de Gijón.
Recinto de los Campos Elíseos**

→ 1 2 3 4 5



1

Anónimo

Puerta principal de acceso al recinto ferial.

Diseño de Mariano Marín Magallón, arquitecto.

FF012131



2

Anónimo

Pabellón Central de la Exposición.

Diseño de Mariano Marín Magallón, arquitecto.

FF052750



3

Anónimo

Pabellón de la fábrica de sidra achampanada Muñiz, Gamba y Belaunde.
Diseño de Luis Bellido, arquitecto.

FF012133

4

Anónimo

Pabellón del valle de Mieres.

Contenía los estands de las sociedades Fábrica de Mieres, Hulleras del Turón,
Hullera Española y Minas Tres Amigos.

FF012139



5

Anónimo

Pabellón de la fábrica siderúrgica Moreda y Gijón.

FF012134

19 de agosto de 1900

Visita de la reina Regente Maria Cristina de Habsburgo-Lorena y sus hijos, el rey Alfonso XIII y las infantas Mercedes y María Teresa

→ 1 2



1

Grabado de Matute a partir de fotografía de Ricardo del Río

Vista del primer tramo de la calle Corrida al paso de la comitiva real. En primer término, arco de triunfo levantado por las empresas Fábrica de Mieres y Ferrocarril de Langreo.

Diseño de José María López, escultor.

En segundo término, arco de triunfo floral levantado por la sociedad «Crédito Industrial Gijonés». *La Ilustración Española y Americana*, 8 de septiembre de 1900.

Reproducción de Ignacio Acuña



1. Arco levantado por el Ayuntamiento en el muelle de Oriente. — 2. Columnas en la explanada de Ligerón, de materiales de la fábrica de la Sociedad «Moreda». — 3. Arco de flores del Crédito Industrial en el paso del Boulevard. — 4. Chimeneas construidas en la calle de San Bernardo por la Sociedad «Gijón Industrial». — 5. Arco de carbón erigido por «La Industria Hullera» en el muelle de Oriente.

GIJÓN. — EL VIAJE DE SS. MM.

(De fotografías de R. del Río)

2

Ricardo del Río

De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha:

Arco de triunfo levantado por el Ayuntamiento de Gijón junto a los Jardines de la Reina.

Columnas ornamentales de la Sociedad Moreda y Gijón en la explanada del antepuerto.

Arco de triunfo floral levantado por la sociedad Crédito Industrial Gijonés en la calle Corrida.

Chimeneas ornamentales levantadas por la Sociedad Gijón Industrial en la calle San Bernardo.

Arco de triunfo de carbón levantado por las sociedades hulleras asturianas en el muelle, a la altura de la plaza del Marqués.

La Ilustración Española y Americana, 8 de septiembre de 1900.

Reproducción de Ignacio Acuña

1 y 2 de agosto de 1902

**Visita de Alfonso XIII y de María de las Mercedes de Borbón
y Habsburgo-Lorena y Carlos de Borbón Dos Sicilias,
príncipes de Asturias**

→ 1 2 3



1

Justo del Castillo y Quintana

Arco de triunfo levantado en el cruce de las calles Pedro Duro y Marqués de San Esteban por la compañía del Ferrocarril de Langreo, en proceso de construcción.

FF052206



2

Justo del Castillo y Quintana

Arco de triunfo junto a los Jardines de la Reina.

Este arco fue inicialmente levantado por el Casino de la Unión en 1896 y, al año siguiente, fue adquirido por el Ayuntamiento de Gijón, modificándolo para aumentar su altura y el diseño del travesaño. Fue utilizado sucesivamente en 1897, 1899, 1900 y 1902, siendo este su último evento.

FF052724

3

Justo del Castillo y Quintana

Tribuna en el solar del Banco de Crédito Industrial Gijonés (posteriormente Banco de Gijón).

FF052725

27 de agosto de 1902 - 26 de marzo de 1907

Arco luminoso de Begoña



Benjamín Rodríguez Membiola

Arco luminoso levantado en el cruce de la calle Covadonga con el paseo de Begoña por la empresa «Sociedad Electra Industrial» para el cierre de la temporada de festejos estivales de 1902. Contra lo inicialmente previsto, la estructura se mantuvo en pie durante casi cinco años.

Diseño de Luis Bellido, arquitecto. Ejecución a cargo de José María López Rodríguez, escultor.

Montaje eléctrico a cargo de Sociedad Electra Industrial de Gijón.

FF035110

28 de julio de 1903

Funeral por el papa León XIII



Anónimo

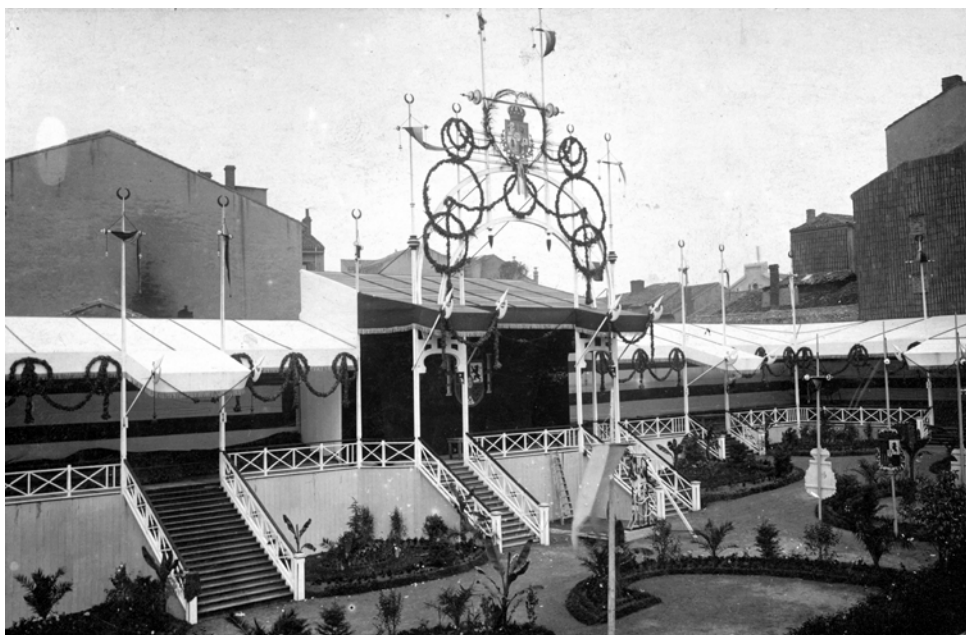
Cenotafio levantado en la nave central de la iglesia parroquial de San Pedro para el funeral por el papa León XIII.

Diseño de Luis Bellido, arquitecto.

FF025547

15 de agosto de 1913

Colocación de la primera piedra del Monte de Piedad



Anónimo

Portada y tribunas levantados en el solar del Monte de Piedad con motivo de la colocación de la primera piedra del edificio. Al acto acuden los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battemberg.

El edificio no llega a construirse, en su lugar se edifica posteriormente la sede central de Correos y Telégrafos.

Diseño de tribunas: Federico García Nava, arquitecto.

Diseño de iluminación y decoración: Rodrigo Fernández Núñez, profesor del Instituto Jovellanos.

Jardinería: Somonte. Decoración: Damián Ruiz, pintor. Ejecución: Juan Ortiz, contratista.

FF024610 - FF046401

15 al 31 de agosto de 1924

I Feria de Muestras Asturiana



Constantino Suárez

15 al 31 de agosto de 1924

Entrada principal de la I Feria de Muestras Asturiana en el paseo de Begoña.

FF052741

Constantino Suárez

31 de agosto de 1924

Arco vegetal en la entrada del campo de fútbol El Molinón para el partido entre el Stadium de Avilés y el Real Sporting de Gijón al que asiste Alfonso de Borbón y Battenberg, príncipe de Asturias, tras la clausura de la Feria.

FF052740

Diferentes fechas durante los meses
de agosto y septiembre de 1925 a 1930

**Ferias Internacionales de Muestras de Asturias.
Recinto de los Campos Elíseos**

→ 1 2 3 4



1

Constantino Suárez

Estand de la sociedad Hijos de Pablo Pérez, fabricantes de la sidra achampanada *El Hórreo*, 1925.

FF050783



2

Constantino Suárez

Estand de la Sociedad Industrial Asturiana, 1928.

FF052208



3

Anónimo

Pabellón de las Industrias Lácteas, ocupado por los stands de «Mantequerías Arias» y de «Nestlé», 1929.

FF048187-17

4

Anónimo

Pabellón «Mina Asturias», 1929.

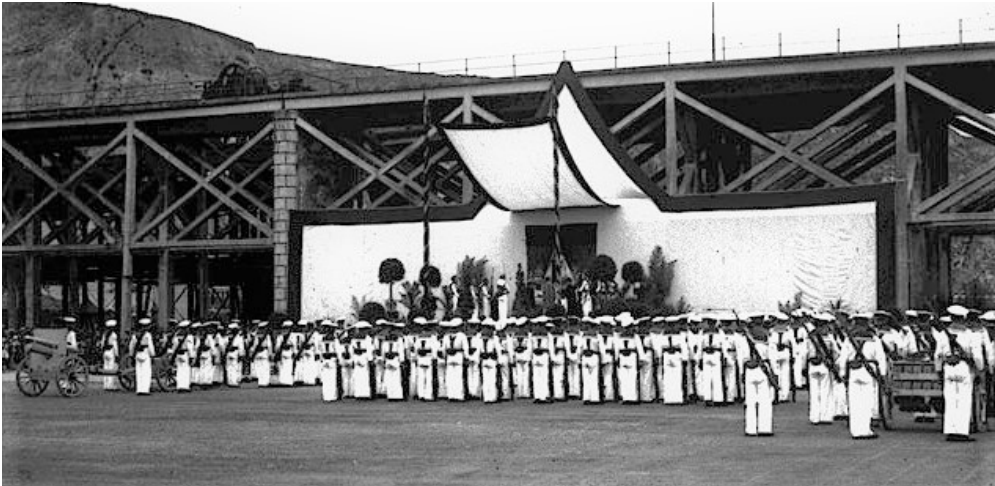
Modelo de una mina asturiana de carbón en la que se mostraba el proceso real de perforación y extracción del mineral.

La fachada reproducía a menor escala la del socavón Barredo de la mina Mariana (Mieres).

FF048187-11

1 de julio de 1928

Abanderamiento del crucero «Príncipe Alfonso»



Constantino Suárez

Acto oficial de abanderamiento del crucero «Príncipe Alfonso» en el puerto de El Musel, presidido por el infante Fernando de Baviera y Borbón en representación de su cuñado del rey Alfonso XIII.

FF000565 - FF015136

Verano de 1928

Tómbola benéfica Pro-Infancia



José Manuel Lorenzo Fernández

Julio de 1928

Tómbola benéfica de la Junta Local de Protección a la Infancia, ubicada hasta 1929 en el solar en el que se construirá la sede de la Compañía Telefónica Nacional de España en la plaza del Carmen.

FF015048

21 de octubre de 1938

Primer aniversario de la ocupación de Gijón



Marcelino Lena Dacuba

Tribuna de autoridades levantada en el paseo de Begoña para el desfile militar celebrado con motivo del primer aniversario de la ocupación de Gijón por las tropas franquistas.

FF014255 - FF014256 - FF014258

27 de junio al 1 de julio de 1939

Paso por Gijón de la Virgen de Covadonga



Anónimo
Baldaquino en la plaza del Seis de Agosto.
Diseño y ejecución a cargo de la empresa
Gargallo.
Arturo Álvarez, *Mi ofrenda a la Virgen de
Covadonga*. Oviedo, 1948.



Anónimo
Arcos de triunfo en la avenida Constitución y
en el muelle.
Fernando Díez Blanco, *Algunas notas sobre la
evolución progresiva de Gijón en un cuarto de
siglo*. Gijón, 1948.

Década de 1940

Visitas de Francisco Franco

→ 1 2 3



1

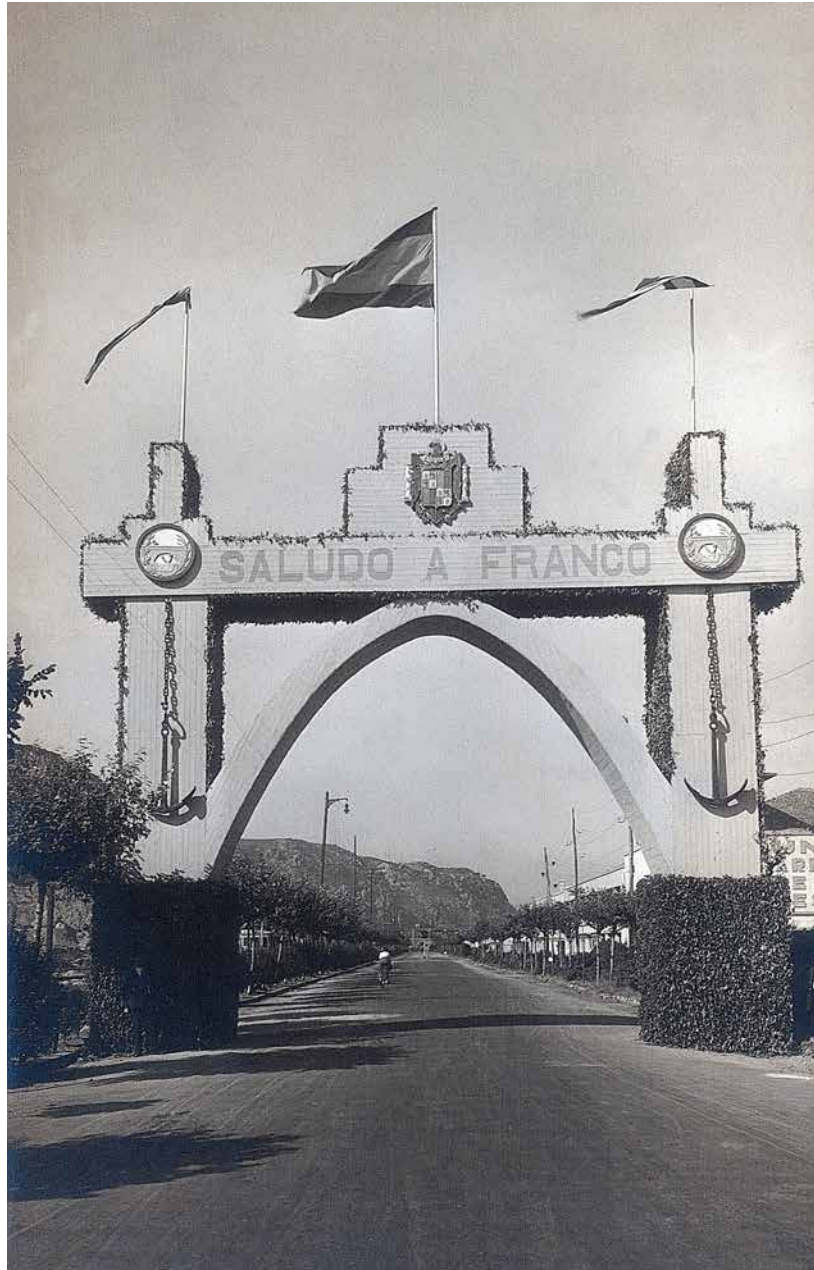
Adolfo López Armán

21 de agosto 1940

Columnata alegórica levantada al inicio del paseo de Begoña para el desfile militar celebrado tras el acto de homenaje a la sublevación del Cuartel del Regimiento de Infantería Simancas.

Fue reinstalada en el mismo sitio para la visita de Francisco Franco en 1942.

FF044924



2

José Antonio Fernández García

7 de septiembre de 1942

Arco de triunfo levantado en El Musel por la Junta de Obras del Puerto para la visita de Francisco Franco.

Diseño de Carlos Roa Rico, ingeniero.

FF052888



3

Foto Lena

21 de mayo de 1946

Arco de triunfo levantado en El Musel por la Junta de Obras del Puerto para la visita de Francisco Franco. La visita acabó siendo suspendida por falta de tiempo.

Diseño de Carlos Roa Rico, ingeniero.

FF025053

15 al 19 de mayo de 1951

Segundo paso por Gijón de la Virgen de Covadonga



Joaquín Rúa Martínez

Arco procesional levantado en el muelle a la altura de la Colegiata con motivo de la segunda visita a Gijón de la imagen de la Virgen de Covadonga.

FF052743

Agosto de 1953

Pasarela en la playa de San Lorenzo



Javier Sánchez Suárez

Puente colgante para servir de pasarela peatonal sobre la desembocadura del río Piles.
Diseño de José Antonio Muñiz, segundo arquitecto municipal.

FF052744

3 de agosto de 1958

Desfile del Día de Asturias



Pedro Alonso Rebollar

Carroza del desfile del Día de Asturias recorriendo la avenida de Rufo García Rendueles.

FF052745

6 de septiembre de 1971

Última visita de Francisco Franco



Anónimo

Arco de triunfo levantado en la calle Instituto, a la altura de la calle Trinidad, para la visita oficial de Francisco Franco a Gijón con motivo de la inauguración de la factoría siderúrgica de UNINSA.

El Ayuntamiento de Gijón levantó una serie de arcos siguiendo el mismo modelo en el muelle, en las calles Moros, Jovellanos, Cabrales, Álvarez Garaya y en La Calzada.

FF052746

30 de noviembre de 1980

Desfile en La Pedrera



Modesto González Cobas

Arco vegetal levantado para el desfile «La Asturias de ayer», organizado por la Comisión de fiestas de San Juan de La Pedrera con motivo de la festividad de San Andrés.
FF052749

20 de abril al 12 de octubre de 1992.
Trasladado a Gijón en 1994

Pabellón de Asturias en la Exposición Universal de Sevilla

-
- 1 2 Maqueta del anteproyecto
 - 3 4 Obras de construcción
 - 5 6 7 El pabellón durante la Expo'92 en Sevilla
 - 8 El pabellón tras ser trasladado a Gijón en 1994 y ser convertido en una construcción permanente vinculada al Muséu del Pueblu d'Asturies
 - 9 10 11 12 Detalles de la exposición «Geografía encantada», instalada en el interior del pabellón durante la Expo'92.



1



2



3



4

Anónimo (Fondo Eduardo Méndez Riestra)

Pabellón del Principado de Asturias en la Exposición Universal de Sevilla.

Anteproyecto y proyecto básico: Ramón Muñoz Jordán y Antonio Sanmartín Gabas, arquitectos. Proyecto de ejecución y dirección de obra: Miguel Ángel Martínez San Miguel, arquitecto. Diseño de interiores y contenidos expositivos: Chus Quirós, diseñador. Ejecución: Procoin S.A.

53029



5



6



7



8



9



10



11



12

12 de agosto de 2005 – mediados de 2006

Arco para la Semana Grande de 2005



Jorge Ayús Sobrino

Arco levantado por el Teatro Jovellanos a la entrada del parque de la plaza de Europa para la Semana Grande de 2005. Segunda versión del revestimiento realizado para las fiestas navideñas de 2005-2006. Diseño de Jorge Ayús Sobrino y Maribel Gil. Ejecución a cargo de Hoypagil (estructura y montaje) y del servicio de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Gijón (revestimiento vegetal).

FF052748

5 de enero de 2018, 2019 y 2020

Cabalgata de los Reyes Magos



Alicia Orellana

5 de enero de 2018, 2019 y 2020

Carrozas de Gaspar y Baltasar en la cabalgata de los Reyes Magos de Oriente.

Diseño y ejecución a cargo de Tito Sánchez Caballero, escultor, y del equipo de la empresa Es-Tallado.

FF052889-01 y FF052889-02

ASTURIAS



Pedro José Gosset Herkenne, dibujante y litógrafo

Trubia (Oviedo), 1851

Arco de triunfo erigido en la entrada de la Real Fábrica de Armas de Trubia para acto desconocido.

El 23 de agosto de 1852 se levantó una construcción similar con motivo de la visita de la reina madre María Cristina de Borbón.

Litografía

FD007416

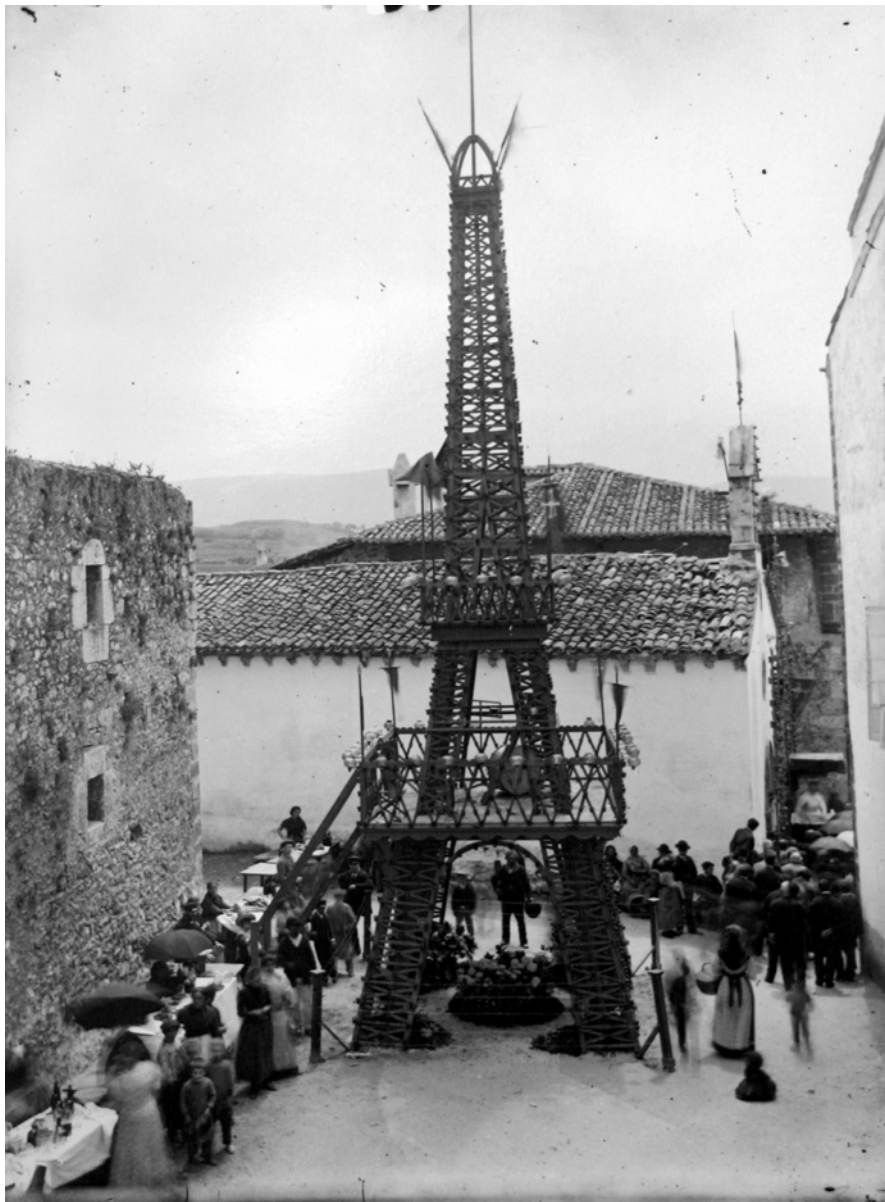


Anónimo

Luarca (Valdés), 13 de septiembre de 1864

Monumento levantado en la plaza de Alfonso X dedicado a José Francisco Uría, director general de Obras Públicas, con motivo del inicio de la obra de la carretera entre Luarca, La Espina y Ponferrada.

FF019360



Baltasar Cue Fernández

Llanes, 20 al 22 de julio de 1893

Recreación de la torre Eiffel, utilizable como quiosco de música,
levantada en la plaza de la Magdalena para los festejos veraniegos.

En el verano del año siguiente se instaló de nuevo en el paseo de Posada Herrera.

FF045854



Anónimo

Llanes, 14 al 18 de agosto de 1894

Quiosco luminoso levantado en Puerta de Villa para las fiestas de San Roque, visto desde la actual calle Mercaderes.

Tuvo una versión de menor altura en 1893 y este mismo volvió a montarse en 1895.

FF052728



Anónimo

Avilés, 19 de agosto de 1901

Arco de triunfo levantado en la actual calle de la Muralla en honor de Julián García-San Miguel y Zaldúa, Marqués de Teverga, con motivo de su primera visita a Avilés tras ser nombrado ministro de Gracia y Justicia. Este arco volvió a utilizarse para la visita del rey Alfonso XIII el 4 de agosto de 1902, cambiando la cartela de la dedicatoria.

FF052729



Edmundo Lacazette

Oviedo, 3 de agosto de 1902

Arco de triunfo levantado ante la estación del Ferrocarril del Norte en honor del rey Alfonso XIII y de María de las Mercedes de Borbón y Habsburgo-Lorena y Carlos de Borbón Dos Sicilias, príncipes de Asturias.

FF052207



Anónimo

Villaviciosa, 24 de abril de 1909

Arco de triunfo levantado en la plaza de San Francisco en honor de Francisco Javier Baztán y Urniza, obispo de Oviedo.

FF052730



Benjamín Rodríguez Membiela

Tineo, h. 1915

Arco de triunfo o procesional levantado en la calle Mayor. Se desconoce el acontecimiento al que estuvo vinculado.

FF052731



Anónimo (*El Progreso de Asturias*)

Ortiguera (Coaña), h. 1921

Arco procesional levantado ante la capilla de San Agustín para la fiestas de la Virgen de La Caridad.

FF051719

Anónimo (*El Progreso de Asturias*)

San Esteban (Muros del Nalón), 6 de agosto de 1924

Arco de triunfo en honor de Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, presidente del Directorio Militar, levantado por la compañía del ferrocarril Vasco Asturiano.

FF052732



Anónimo (Fondo Reguero-Loredo-Artime)

Asturias (¿Carreño?, ¿Gozón?), julio de 1939

Arco procesional para recibir a la imagen de la Virgen de Covadonga tras su retorno de Francia.

FF047261

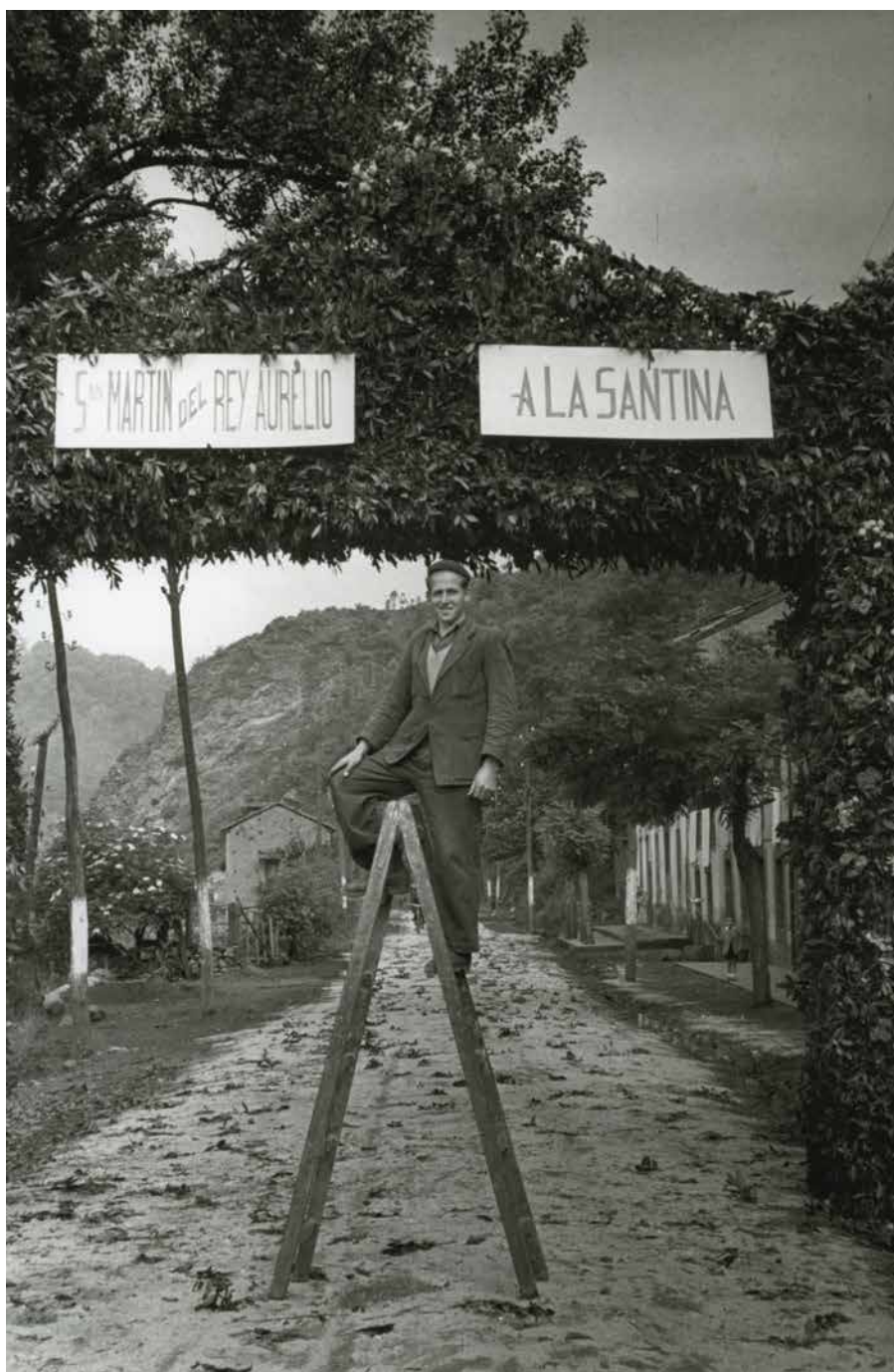


Foto Mendía

Oviedo, 6 de septiembre de 1942

Altar y tribunas de autoridades levantadas en la calle Uría para el desfile militar y la misa de campaña organizados con motivo de los actos de consagración de la Cámara Santa y del XI centenario de los Reyes Caudillos, presididos por Francisco Franco.

FF052726, FF052727



Valentín Vega

Sotrondio (San Martín del Rey Aurelio), mayo de 1951

Trabajos de remate de arco procesional para la visita de la imagen de la Virgen de Covadonga.

FF032403



Ramón Rozas

Palaciu de Ardisana (Llanes), junio - julio de 1950

Baldaquino vegetal para la celebración de la denominada Misa de la Sacramental.

FF051219



Guijarro

Naves (Llanes), h. 1968

Glorieta (altar vegetal) levantada con motivo de las fiestas sacramentales en la plaza de Santa Ana, ante la que aparecen retratados Carmen y Ramón Díaz Alonso.

FF051840

ANEXOS

RELACIÓN DE CONSTRUCCIONES EFÍMERAS REALIZADAS EN GIJÓN/XIXÓN (1842-2020)

Cada referencia incluida en esta relación está estructurada indicando: cronología e identificación del evento o actividad que genera la obra u obras, tipo de construcción o construcciones realizadas, localización de imágenes de mayor interés, fuentes consultadas y/o bibliografía específica.

En algunos casos se incluyen reseñas, en su mayor parte periodísticas, que aportan una descripción o visión ilustrativa sobre la composición, morfología o contexto de las construcciones.

En conjunto, cada entrada no deja de constituir una microhistoria que, en muchos casos, permite el acercamiento a momentos y detalles concretos de la vida local facilitando conocer mejor y en diversos aspectos nuestro pasado reciente.

Se ha optado por mantener un orden cronológico por fecha de evento o acontecimiento por entender que así se facilita una visión de la evolución de los distintos ámbitos en los que las construcciones y estructuras efímeras han sido o aún resultan esenciales.

En los casos en los que en una misma ubicación o un mismo evento tienen vinculado el uso de construcciones efímeras de manera reiterada, se ha realizado una referencia-resumen de conjunto, si bien cuando existieron obras con relevancia singular asociadas se ha realizado también una reseña individualizada de las mismas.

1

1842, 31 de marzo

TRASLADO DE LOS RESTOS DE JOVELLANOS

Los descendientes de Gaspar Melchor de Jovellanos promueven el traslado de sus restos desde el cementerio parroquial al interior de la iglesia de San Pedro, en un nicho cedido por el Ayuntamiento de Gijón. El sepulcro es acondicionado externamente con una lápida conmemorativa.

OBRA

Catafalco en la nave central de la iglesia parroquial de San Pedro.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

Estanislao Rendueles Llanos, *Historia de la Villa de Gijón*, 1867, pp. 540-541³⁹:

«Llegado el día designado para celebrar las exequias, se dejó ver la iglesia parroquial sencilla y magestuosamente [sic] adornada [...] ocupando el centro de la nave mayor el túmulo que aunque sencillo era de muy buen gusto y agradable perspectiva, el féretro estaba cubierto con el hábito de la orden de Alcántara, numerosas luces ardían en los tres cuerpos del túmulo».

2

1850-1880

CASSETAS DE BAÑO, PABELLONES REALES Y BALNEARIOS MARÍTIMOS

Mediado el siglo XIX comienza en Gijón una nueva actividad económica vinculada a los baños de mar. Las concesiones anuales durante la temporada estival del uso de las playas de Pando —las más antiguas— y San Lorenzo para establecer casetas —generalmente de alquiler y en algún caso puntual de uso privado— constituyó el inicio de una actividad empresarial de carácter estacional durante los meses de julio y agosto.

Inicialmente las construcciones más significativas fueron casetas de madera móviles para adaptarse al ciclo de las mareas, elementos que aún perdurarán en el paisaje playero hasta la segunda década del siglo XX.

Dentro de este ámbito las construcciones más singulares fueron los pabellones de baño levantados con motivo de las visitas regias de 1852, 1858, 1877 y 1884 que se comentan en los apartados correspondientes a las mismas.



³⁹ Estanislao Rendueles Llanos cita como fecha del acto el 20 de abril de 1842. En la prensa se hace referencia al 31 de marzo, fecha que parece la correcta (*El Correo Nacional*, 6 de abril de 1842, p. 3).

En la década de 1870 comienzan a levantarse pabellones provisionales para ofrecer servicios hidroterápicos que constituyen los primeros balnearios y cuyas primeras concesiones son por temporada anual.

Los balnearios se consolidarán de manera estable durante la segunda mitad de la década de 1880 en la playa de San Lorenzo, aunque siempre estuvieron vinculados a una concesión administrativa sobre el arenal —lo que favoreció la pervivencia de una tipología característica de pabellón rectangular construido en madera sobre pilotes—, si bien tendrán ya un carácter permanente que en el caso del balneario «Las Carolinas» casi llegó al medio siglo de actividad.

OBRAS

Casetas de baño de madera fijas y móviles (1850-h. 1920).

Pabellones de baño para las visitas reales de 1852, 1858, 1877 y 1884.

Véanse fichas individualizadas.

Balneario de Justo del Castillo para servicio de la playa de San Lorenzo (1874-1876-1886). Pabellón sobre pilotes.

Balneario de Faustino Fernández para servicio de la playa de Pando (1874-1880). Pabellón sobre el dique de la playa.

IMÁGENES

Muséu del Pueblu d'Asturies.

Archivo Municipal de Gijón (en adelante AMG), expediente 83/1859: modelo de caseta de baños para la playa de Pando.

BIBLIOGRAFÍA

Maximino Roza Candás, *Los balnearios marítimos en Asturias (1848-1935)*, Fundación Alvargonzález, 1995, pp. 81-106.

3

1852, 23 febrero

NACIMIENTO DE LA PRINCESA DE ASTURIAS

Celebración oficial organizada por el Ayuntamiento de Gijón con motivo del nacimiento de Isabel de Borbón y Borbón, Princesa de Asturias, el 20 de diciembre de 1851.

OBRAS

Tribuna para músicos en la Plaza Mayor.

Templete conmemorativo «y otras alegorías» en el edificio de las escuelas municipales en la calle de Cabrales.

IMÁGENES

No se conocen.

FUENTES CONSULTADAS

Programa de los festejos y actos de beneficencia con que el Ilustre Ayuntamiento de Gijón celebra el fausto suceso del alumbramiento de S. M. y nacimiento de la Princesa de Asturias Doña Isabel Francisca de Asís, como también de la solemnidad con que se colocarán las primeras piedras de los cimientos de los edificios que se construyen con destino a Teatro, Asilo y Escuelas. Gijón, 1852.

4

1852, 4 de julio - finales de agosto

VISITA DE LA REINA MADRE

Estancia estival de María Cristina de Borbón-Dos Sicilias, madre de Isabel II, y de su esposo Fernando Muñoz, duque de Riánsares, vinculada al acto de inauguración del Ferrocarril de Langreo, previsto para el día de Santa Cristina, el 24 de julio. Con ese fin llegan a Gijón el día 4 de julio pero un argayo en San Pedro de Anes y otros remates retrasarán el acto hasta el 25 de agosto, prolongando la estancia de los visitantes hasta finales de ese mes, residiendo durante este tiempo en el palacio de Contrueces.

Los actos oficiales de este periodo fueron tres: la primera visita a la ciudad el día 10 de julio, la celebración de la onomástica de la reina el día 24 de este mismo mes y el acto inaugural de la entrada en servicio del ferrocarril el 25 de agosto, en el que tuvo especial protagonismo fue el vagón real traído de Francia por vía marítima desde el puerto de Nantes.

OBRAS

Tres arcos de triunfo en calles de Gijón. Día 10 de julio.

Escenografías de Adriane Paillette (geólogo) y de Juan Julián de Bert (propietario de la fábrica de velas) en el inicio y el final de la actual avenida de Schulz. Día 24 de julio.

Casa de baños.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

La España, 16 de julio de 1852, p. 3:

«En la ciudad hay tres arcos bellísimos; serán iluminados esta noche⁴⁰ que viene S.M. a ver los fuegos. [...] El uno de los arcos es de la villa, el otro del instituto y el otro del camino de hierro».

La Esperanza, 29 de junio de 1852, p. 3:

«En Gijón no se descuidan, preparan lucidas funciones, están haciendo casa de baños, que dicen será flotante, y para hospedar a S.M. esta preparada la quinta de Contrueces».

⁴⁰Noche del 10 al 11 de julio.

El Genio de la Libertad, 5 de agosto de 1852, p. 2:

«S.M. la reina Madre va la mayor parte de los días a la orilla del mar, no solo con el objeto de recrear la vista y esparcir el ánimo en aquellos deliciosos parajes, sino con el de examinar los trabajos que se hacen para la construcción de una casa de baños, donde piensa bañarse con toda su familia».

La España, 30 de julio de 1852, p. 3:

En referencia a los actos organizados para festejar la noche de Santa Cristina, escenografía instalada al comienzo de la actual avenida de Schulz:

«Dos monumentos hechos de carbón de piedra representando ambos dos boca-minas, dirigido todo esto por el señor Paillette, y colocadas las luces, sacando todo el partido posible de su colocación, parecía realidad lo que solo era obra del ingenio humano. Unos hombres colocados a la puerta de esta bocamina, o principio de galería, con sus instrumentos de minería en la mano, y los demás útiles, hacían el efecto de ver extraer [sic] el carbón de la verdadera galería de una mina».

Escenografía instalada en la fábrica de velas⁴¹:

«La fábrica de velas de Gijón es un edificio modesto. [...] Ha sacado tal partido en su iluminación Mr. De Bert, que todo Gijón ha quedado sorprendido. [...] La iluminación consistía en una sucesión de arcos, estando el primero algunos pasos retirado de la puerta, yendo en disminución los otros hasta concluir en una cascada en el patio. La cascada, que tenía luces debajo, y flores por todas partes, ofrecía un aspecto mágico. En el primer arco estaban las armas de España, y en sus dos lienzos de derecha a izquierda, los retratos de de nuestra Reina Doña Isabel II, y de su augusta madre la Reina Cristina, que se veían en transparente con la misma perfección que se ven en los cristales de color de nuestras catedrales».

BIBLIOGRAFÍA

Maximino Roza Candás, *Los balnearios marítimos en Asturias (1848-1935)*, Fundación Alvargonzález, 1995, p. 87:

«Con motivo de esta visita, el alcalde propondría que entre los obsequios a su Majestad se incluyera una caseta de baños, a lo que la Corporación no accedería por escasez de fondos. Aunque, sin embargo, al final esta caseta sería realizada, pues en acuerdo municipal número 58 de 15 de julio de 1852, 'se aprueba lo hecho al respecto de la madera facilitada para la caseta de baños de S.M. por Mr. Deligny'»⁴².

⁴¹ Estaba ubicada en el cruce de las actuales avenida de Schulz y carretera del Obispo.

⁴² Ernest Deligny (1820-1898) era ingeniero en las obras del Ferrocarril de Langreo.

1857, 17 al 21 junio

VISITA DE LOS DUQUES DE MONTPENSIER

Escala oficial en Gijón de la Infanta María Luisa Fernanda de Borbón, hermana de la reina Isabel II, y su esposo Antonio de Orleans antes de embarcar con destino a Inglaterra.

OBRAS

Arco en Veranes por iniciativa del cura de Cenero y del propietario de la venta de Veranes.

Arco en alto de Castañón (Roces).

Templete en ubicación desconocida.

Dos arcos en la calle Corrida.

Arco en la plaza del Seis de agosto.

Arco en la plaza Mayor.

Arco gótico ante entrada del palacio de Revillagigedo y cierre de columnas cubiertas con laurel y siempre-verde.

Vestíbulo de orden corintio en entrada a Instituto.

IMÁGENES

No se conocen.

FUENTES CONSULTADAS

Archivo Municipal de Gijón (en adelante AMG), Expediente Especial 31.

RESEÑAS DE INTERÉS

Breve reseña de los festejos con que el pueblo de Gijón celebró en junio de 1857, la venida y embarque para Inglaterra de los duques de Montpensier, Infantes de España, Gijón, 1857:

«Sobre los arcos de la calle Corrida: El primero, de orden dórico y con inscripciones (dedicadas) a SS.AA., dejó salir de su centro al paso del brillante cortejo, multitud de palomas adornadas con cintas, y a la vez, en papel de colores, numerosos ejemplares impresos de composiciones poéticas escritas al intento. El segundo, situado al entrar en la calle Trinidad⁴³, de estilo gótico, estaba decorado con las estatuas de Neptuno y Mercurio, un navío y varios genios con los atributos del comercio y la navegación».

⁴³ El inicio de la calle de la Trinidad estaba entonces a la altura del actual cruce de la calle Corrida con la calle de San Antonio.

1858, 5 al 27 de agosto

VISITA DE LA REINA ISABEL II JUNTO A LA FAMILIA REAL



Estancia estival en Gijón de la reina Isabel II, su esposo Francisco de Asís de Borbón y sus hijos Alfonso, príncipe de Asturias, y la infanta Isabel.

La visita culmina con el anuncio el 17 de agosto del beneplácito real para la ampliación del puerto local siguiendo el proyecto de Pedro de Mesa.

OBRAS

Templete o pabellón de laurel y guirnaldas de flores en el paso a nivel de Pinzales, lugar de la recepción oficial de entrada en el concejo de Gijón el 5 de agosto.



Torreones con tres cuerpos almenados en la entrada de la fortificación en El Humedal (actual plaza de Europa). Diseño de Francisco Van-Halen, coronel comandante de ingenieros.

Dos machones con decoración ojival rematados por estatuas representando la Fama en el tramo central calle Corrida. Diseño de Cándido González Cuervo, maestro de obras.



Arco con decoración prerrománica («arco bizantino») en el tramo central de la calle Corrida. Diseño de José María Avrial Flores, pintor y escenógrafo.

Arco ojival recubierto de carbón con estatuas de Neptuno y Mercurio y genios representando la Industria y el Comercio, en el inicio de la calle Trinidad. Diseño de Cándido González Cuervo, maestro de obras.

Arco ojival vegetal en la entrada del Campo Valdés.

Arco renacentista y cerca con representación de los reyes de Asturias basada en el Libro de los Testamentos y de las reinas Ermesinda y Adosinda frente al palacio de Revillagigedo. Diseño de José María Avrial Flores, pintor y escenógrafo.

Pórtico de orden dórico en la entrada al Instituto.

Pabellón de baño móvil. Diseño de Hilario Nava y Caveda, ingeniero de la Marina.

Arco de carbón levantado por el Ferrocarril de Langreo y la Hullera de Santa Ana al final de la actual calle Álvarez Garaya. Diseño de Eduardo Auriol, arquitecto de la empresa minera, y Pedro Antonio de Mesa Arroquín, ingeniero y director técnico del FC de Langreo.

Portadas ornamentales de la Fábrica de Vidrio y de la fundición frente a la plaza de la Puerta de la Villa (actual plaza del Seis de Agosto).

Embarcadero con tienda para visita el 13 de agosto a la escuadra de la Armada fondeada ante el puerto.



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

Juan de Dios de la Rada y Delgado, *Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, León, Asturias y Galicia, verificado en el verano de 1858*, Madrid, 1860: contiene las imágenes.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 26/1858 (Expediente Especial 33).

El Museo Universal, 15 de octubre de 1858, año II, 17, pp. 133-136.

Juan de Dios de la Rada y Delgado, *Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, León, Asturias y Galicia, verificado en el verano de 1858*. Madrid, 1860.



RESEÑAS DE INTERÉS

Juan de Dios de la Rada y Delgado, *Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, León, Asturias y Galicia, verificado en el verano de 1858*. Madrid, 1860, pp. 443-500:

Inscripciones de los machones de la calle Corrida:

Izquierdo:

«De estas montañas partieron la gloria y la reconquista de la Patria, de ella saldrán también los elementos de prosperidad y riqueza en un cercano porvenir».

Derecho:

«Gloria y bendición a la digna sucesora de Isabel la Católica, que realiza las inspiraciones patrióticas de Jovellanos y honra los lares que le han visto nacer con su augusta presencia».

Inscripciones del arco de la calle Corrida:

Fachada sur:

«A la reina doña Isabel II consagra esta memoria de su amor y gratitud el pueblo de Gijón».

Fachada norte, texto atribuido a Jovellanos:

«En Asturias Pelayo alzó el trono que Ildefonso afirmó vencedor, la victoria ensanchó su confines, la victoria su fama estendió [sic], trece reyes rigieron su imperio, héroes mil realzaron su honor, y engendraron los héroes que altivos, dieron gloria a Castilla y León».

Arco de carbón:

«Lo admirable de su construcción, era que tan gran mole no tenia sostenidos su sillares con argamasa, y siendo toda la obra de revestimiento estaba hueca, con escaleras interiores en el grueso de las pilastras, que permitían subir hasta el ático [...] delante de la portada que acabamos de describir, y en el centro de un precioso e improvisado jardín, habíase colocado un modelo de faro de segundo orden y debajo del arco el aparato propio para producir durante la noche un sol eléctrico».

Pórtico de entrada al Instituto:

«En los intercolumnios veíanse un modelo de locomotora, otro de navío, y trofeos formados con instrumentos náuticos, físicos, químicos y matemáticos; a la vez que vistosos transparentes alegóricos a las enseñanzas que se dan en la Escuela cubrían sus ventanas, y multitud

de gallardetes y banderas coronaban el clásico edificio».

Caseta de baño móvil:

«Sobre un ferro-carril, cuyas barras entraban en el mar con la rápida inclinación de la playa, asentaba en un juego de ruedas de wagones [sic] un cuadrilongo de madera de 35 pies de largo por 20 de ancho⁴⁴ [con] tablas pintadas en la parte exterior [sic] a listas blancas y azules, a manera de tienda de campaña. [...] Un corrido balcón rodeaba toda la caseta, formando la balaustrada anclas y cañones, a cuyo corredor daban las ojivales ventanas de las habitaciones [...] cubiertas con cristales de colores que producían estrañas [sic] y sorprendentes vistas de la villa y de la marina».

«Dividíase interiormente en sala de descanso, dormitorio y tocador, guarda-ropa y baño propiamente dicho [...] al fin de la pieza del tocador se hallaba una escalinata, por donde pudiera S.M. descender a tomar el baño; fuerte toldo de lona cubría aquel descenso con faldetas movibles a los tres lados».

«Tan espacioso y pesado aparato, sujeto por un cable a la muralla, resbalaba lentamente con sosegada marcha al picar la amarra, quedando detenido en el mar por los topes de los carriles de hierro».

Portada de la Fábrica de Vidrios:

«Sobre un arco de vidrios de colores, se alzaba un remate general de fanales, y en su centro terminando un sencillo ático, los dos mundos con la corona y las columnas con el plus ultra, todo formado de cristal e iluminado por dentro».

El Museo Universal, 15 de octubre de 1858, pp. 133-136:

Arco de carbón:

«Subió el día 8 S.M. el Rey, quedando como todos los que le acompañaban y cuantos visitan tan notable monumento, admirados de los buenos talentos de su constructor y de su atrevida y magnífica obra. Lástima, como dijo el Rey, que tan notable monumento haya de destruirse».

Pórtico de entrada al Instituto:

«Representaba un pórtico parecido al del Congreso de Diputados, es decir, coronado de un frontón triangular».



⁴⁴ Atendiendo a que el pie «castellano» o «de Burgos», que era el utilizado en Asturias, tendría una equivalencia a 0,278635 m, la planta de esta construcción habría alcanzado 5'5 m de ancho x 10 m de fondo.

7

1861 - 1862, mayo de 1861 a septiembre de 1862

PLAZA DE TOROS DE BEGOÑA

Con destino a los festejos veraniegos de 1861 Buenaventura Barbachano y Santiago Ruiz Gómez promueven la construcción de una plaza de toros de madera desmontable en Begoña, en la zona extramuros de la fortificación (zona de los actuales jardines de Begoña más próxima a la confluencia de la calle San Bernardo con la avenida de la Costa), contando con la concesión de los terrenos por parte del ayuntamiento.

La construcción se mantuvo en pie después de la temporada estival de 1861 estando en uso hasta finales de agosto de 1862.

OBRA

Plaza de toros de madera. Obra supervisada por Lucas María Palacios (arquitecto municipal).

IMÁGENES

No se conocen.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 34/1861. En la documentación se cita que la plaza tenía un diámetro de 202 pies⁴⁵ y capacidad para 7.500 espectadores. No se conserva el proyecto.

Se celebran tres corridas de toros en agosto de 1861 y otras tres en agosto de 1862.

BIBLIOGRAFÍA

Agapito González Ordóñez, *La extraña mutación... (y otras tonterías)*, 3: *La plaza de toros, de madera; emplazamiento y vicisitudes*, 1998, inédito.

8

1862, marzo o abril

HOMENAJE A JOSÉ URÍA

El Ayuntamiento de Gijón realiza un homenaje póstumo a José Francisco de Uría y Riego a José Francisco de Uría y Riego, director general de Obras Públicas entre 1858 y 1862, promotor de diversos proyectos de infraestructuras en Asturias, entre ellos el del ferrocarril entre Pajares y Gijón— tras su fallecimiento el 24 de marzo de 1862.

⁴⁵ Siguiendo el mismo criterio de la nota anterior, el diámetro de esta construcción fue de algo más de 56 m.

OBRA

Cenotafio en la nave central de la iglesia parroquial de San Pedro.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

Estanislao Rendueles Llanos, *Historia de la Villa de Gijón*, pp. 553-554:
«Estando la iglesia parroquial soberbiamente iluminada, luciendo en su centro un magnífico catafalco de tres cuerpos, terminando en una elegante pirámide que se construyó esprofeso [sic] para estas exequias».

9

1864, 22 de octubre

VISITA DE LA REINA MADRE

Paso por Gijón de Maria Cristina de Borbón-Dos Sicilias, madre de Isabel II, procedente del palacio de Villa (Langreo) donde se aloja, para visitar en su residencia de Somió a su hijo el Duque de Tarancón.

OBRAS

Arco de triunfo ante la estación de Langreo levantado por el ayuntamiento.

Arco vegetal en Somió levantado por los vecinos.

IMÁGENES

No se conocen.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 46/1865.

La España, 29 de octubre de 1864, p. 3: crónica de la visita.

10

1868, 14 o 15 de agosto

REPRODUCCIÓN DE LA PUERTA DE LA VILLA⁴⁶

Antes de que a partir de la década de 1870 el paseo de Begoña acogiese los festejos estivales, era el Campo Valdés el emplazamiento de las celebraciones realizadas en torno al 15 de agosto.

⁴⁶La conocida como «Puerta de la Villa», «Arco del Infante» o «Arco de Pelayo» fue una puerta monumental levantada como entrada simbólica de la ciudad de acuerdo siguiendo el Plan de Mejoras de Jovellanos y que estuvo ubicada entre 1782 y 1886 en la actual plaza del Seis de Agosto.

OBRA

Réplica de la Puerta de la Villa o Arco del Infante para un espectáculo pirotécnico.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Norte de Asturias, 17 de agosto de 1868, p. 3:

«La pieza de la noche, la que más agradó, fue la que representaba el arco de la Puerta del Infante adornada de fuegos de todos los colores y obra del conocido pirotécnico de esta villa D. Manuel González».

11

1870-1900, décadas

FESTEJOS VERANIEGOS EN EL PASEO DE BEGOÑA



La consolidación a partir de 1870 de la temporada festiva veraniega de Gijón en torno a la celebración el 15 de agosto del día de la Virgen de Begoña hizo que, en las inmediaciones de su capilla, reconstruida entre 1873 y 1880, se desarrollasen todo tipo de actos lúdicos y festivos.

La supresión de la fortificación y la urbanización de la zona en torno a un paseo longitudinal arbolado sirvió de eje sobre el que se levantaron ininterrumpidamente, mediante concesión municipal, sucesivas construcciones temporales de uso lúdico y de reunión social entre las décadas de 1870 y 1900, siguiendo generalmente la tipología de quiosco y pabellón.



La edificación de los terrenos colindantes con la Fábrica de Vidrios durante la década de 1880 y el ajardinamiento simultáneo de los terrenos entre el paseo y la calle San Bernardo limitaron progresivamente el espacio disponible para la instalación de estos elementos.

Las construcciones que mantuvieron mayor continuidad fueron las vinculadas a las atracciones de feria, entre las que cabe destacar las primeras realizadas para exhibiciones cinematográficas.



Barracas, quioscos, tómbolas y mercadillos son una constante durante todo el siglo XX hasta la actualidad, si bien es en 1924 cuando este espacio alberga la mayor obra de arquitectura efímera realizada en la zona: el recinto de la I Feria de Muestras Asturiana.

OBRAS PRINCIPALES ENTRE 1870 Y 1910

Pabellón de verano del Casino de Gijón (¿1871? y 1876-1879).

Pabellón de verano del Círculo Mercantil (1876-1878).

Pabellón para actividades hosteleras (?- hacia 1875).

Arcos de triunfo (hacia 1875, 1881, 1886 y 1887).

Castillo ornamental (1877 y 1880).

Pabellón para *kermesse* o tómbola benéfica (1888).



Arcos luminosos (1888).

Pabellón del Circo Gallístico, posteriormente conocido como «Las Carolinas» y «El Edén» (1885-1894).

Pabellón del Círculo Muselista (1891).

Arco luminoso (1902-1907). Véase ficha individualizada.

Tobogán (1908). Véase ficha individualizada.

Pabellón para cinematógrafo con orquestófono Limonaire (1908).

Pabellón para *kermesse* o tómbola benéfica (1909).

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

AMG, Archivo de imágenes del Padre Patac.



FUENTES CONSULTADAS

AMG, expedientes 283/1879 (pabellón del Casino), 92/1885 (pabellón del circo gallístico - Las Carolinas), 26/1888 (pabellón La Tertulia), 106/1888 (Kermesse), 101/1899 (pabellón Foto Club), 51/1908 (pabellón cinematográfico con orquestófono).

RESEÑAS DE INTERÉS

El Pensamiento Español, 11 de agosto de 1871, p. 4:

«El 14 y 15 habrá gran fiesta en Gijón con motivo de la solemnidad de Nuestra Señora de Begoña, a la que tienen mucha devoción en aquel país. Casi todas las personas de regular posición de la comarca acuden y este año promete la romería estar muy animada».

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 18 de agosto de 1876, p. 3:

«La bella iluminación del nuevo paseo de D. Alfonso, las tiendas colocadas a uno y otro lado de sus largos y anchurosos costados, y los dos elegantísimos pabellones para baile costeados por el Casino y por el Círculo Mercantil e Industrial, han costado 2000 pesos cada uno y darían algo que envidiar a poblaciones más presuntuosas».

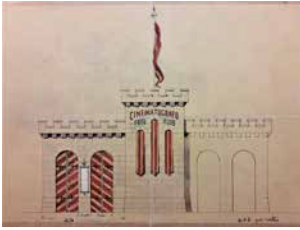
La Iberia, 14 de agosto de 1877, p. 1:

«Con gran conocimiento y gusto estaba preparada la iluminación y lástima ha sido que no se luciera el hermoso templete de cristalería, ni el fantástico castillo, ni los bien combinadas pirámides de luces que presentaba el largo paseo de Begoña. Una lluvia intempestiva impidió poder disfrutar de tan bello espectáculo. S.M.⁴⁷, cuando empezó a llover, se recogió en el bonito pabellón que tiene en aquel paseo el Círculo del casino, permaneciendo largo rato y viendo cómo las bellas y elegantes damas de Gijón y Oviedo bailaban».

La Opinión, 1 de septiembre de 1878, p. 3.

«Mañana empezará a desaparecer el pabellón de Begoña. [...] ¿No es verdad, que de todos los espectáculos y distracciones que Gijón ofrece, ninguna tiene tantos atractivos, ni tantos encantos para el alma como estas reuniones de familia? ¿No es verdad que el pabellón se ha

⁴⁷ Hace referencia al rey Alfonso XII.



hecho indispensable y que sin él el verano sería entre nosotros demasiado triste? [...] El pabellón ha llegado ya a constituir una necesidad».

La Opinión, 20 de julio de 1879, p. 3:

«Habrà baile cuatro veces a la semana, incluso los domingos. Con que, a animarse. Las veladas que se pasan en aquel lugar, no pueden ser más gratas y amenas. Diálogos animados, miradas apasionadas, música y armonía, ceremoniosos rigodones, vertiginosos wals, frases de amor... y más tarde como consecuencia lógica de aquellas miradas y de estas frases, algunos matrimonios felices y venturosos».

El Comercio, 17 de agosto de 1888, p. 3:

referencia a la instalación en Begoña del pabellón del Gran Museo Español con «más de cincuenta vistas, en su mayoría hechos biográficos de S. M. el Rey D. Alfonso XII» que también incluía el espectáculo de una cabeza parlante.

El Heraldo de Madrid, 6 de agosto de 1891, p. 2:

«Anoche se inauguró, con un suntuoso baile, el Pabellón Muselista, construido en el paseo de Begoña, saliendo satisfechos en alto grado las damas y los galanes y hasta las características de la compañía, vulgo mamás, que ocupaban una tribuna de honor».

BIBLIOGRAFÍA

Juan Carlos de la Madrid Álvarez, *Cinematógrafos y varietés en Asturias (1896-1915)*, Oviedo, Principado de Asturias, 1996.

Rafael Suárez Muñiz, *Cines, teatros y salones de variedades en Gijón (1896-2018)*, Gijón, Ayuntamiento, 2019.

12

1872, 13 y 14 de agosto

VISITA DEL REY AMADEO I

Visita oficial de Amadeo I dentro del recorrido organizado por el norte de España tras ser coronado el año anterior.

OBRAS

Desembarcadero en el muelle.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

La Época, 16 de agosto de 1872, p. 3:

«Desembarcadero, hecho de madera para ampliar una de las escaleras del muelle exterior [sic], y adornado vistosamente con los colores nacionales. [...] El Ayuntamiento había puesto en toda la carrera, desde

el muelle a las Casas Consistoriales, los mástiles y gallardetes con que adorna en todas las solemnidades y fiestas populares la vía pública». *La Igualdad*, 18 de agosto de 1872, p. 2: resumen de la visita a Gijón.



13

1877, 13 al 23 de julio y 7 al 12 de agosto

VISITA DE ALFONSO XII Y LA PRINCESA DE ASTURIAS

Estancia estival de Alfonso XII y de la infanta Isabel de Borbón, princesa de Asturias, con el fin de tomar los baños.

OBRAS

Arcos de triunfo de la calle Corrida (dos, uno de coque y mineral de hierro).

Arco de triunfo de la calle Trinidad (briquetas de carbón aglomerado).

Pabellón de baño flotante. Diseño de Calixto Romero, ingeniero de la Armada.

Cierre ante el palacio de Revillagigedo.



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

La Iberia, 12 de julio de 1877, p. 3 y 20 de julio de 1877, p. 2: incluyen referencias al pabellón flotante destinado a baños.

La Iberia, 19 de julio de 1877, p. 3:

«Hay tres arcos de triunfo a cual más bonitos. Dos en la calle Corrida, que es la mejor del pueblo, y otro e la plazoleta que forman las calles de Trinidad, el Muelle y otras, frente a la dársena. [...] El primer arco es el más lindo por su sencillez y elegancia. Es de madera, muy esbelto, con ligeras columnas y sin otro ornamento que un remate con una pequeña figura, en tarjetón, de don Pelayo y las armas del pueblo. Es sin duda el que más agrada».

«El otro arco se compone de cok y piedra mineral de hierro, colocada a largos listones simétricos y figurando con pared; se compone de dos basamentos de forma redonda con una cornisa lisa El centro es de medio punto e imitando arco gótico».

«El más monumental es sin duda el que se compone de carbón mineral, en gruesas piedras y en ladrillo. Es muy pesada su arquitectura, y habrá costado trabajo el construirle».



14

1882, 20 de julio

VISITA DEL MINISTRO DE FOMENTO

Visita oficial de José Luis Albareda Sezde, ministro de Fomento (1881-1883), para conocer la disposición propuesta para el dique norte de El Musel.

OBRA

Pabellón en el cerro de Santa Catalina realizado por la Junta de Obras del Puerto.

IMÁGENES

No se conocen.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 231/1882.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 21 de julio de 1882, p. 1: crónica de la visita.

15

1884, 15 al 17 de agosto

VISITA DEL REY ALFONSO XII JUNTO A LA FAMILIA REAL

Visita oficial de Alfonso XII, su esposa la reina María Cristina de Habsburgo y las infantas Isabel y Eulalia con motivo de la inauguración del ferrocarril de Norte.

OBRAS

Arcos de triunfo en las calles Trinidad y Corrida. Diseño de Lucas María Palacios, arquitecto municipal. Montaje dirigido por José María López Rodríguez, escultor.

Arco de la fábrica de Moreda.

Arco de la sociedad «El Fomento».

Arcos con iluminación en el paseo de Begoña.

Pabellón de baño flotante.

Pabellón de baño móvil en la playa de San Lorenzo.

Embarcadero con vestíbulo.

Otras estructuras sin identificar.

IMÁGENES

No se conocen⁴⁸.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 6 de agosto de 1884, p. 2: hace referencia a la llegada del vapor Ferrolano con materiales para construir el pabellón de baño.

El Comercio, 9 de agosto de 1884, p. 2: hace referencia al inicio el día anterior del montaje de la armadura para pabellón de baño y del acopio de materiales para los arcos de triunfo municipales:

«El embarcadero constará de una espaciosa escalera que se instalará en uno de los muros del muelle, sobre el cual habrá además un vestíbulo convenientemente decorado».

La Correspondencia de España, 12 de agosto de 1884, p. 4:

Pabellón de baño:

«Han empezado en el muelle los trabajos preparatorios para la colocación y armadura del pabellón destinado al baño de la familia real. Se compone de dos cuerpos unidos por un pequeño salón central colocados sobre una gabarra dispuesta al efecto».

Arcos, en Corrida y Trinidad:

«En la construcción del primero no se emplean mas materiales que carbón mineral, el segundo se hace con madera».

Arco de la fábrica de Moreda y Gijón: destaca que se elabora empleando solo los productos que fabrica esta empresa «desde el tosco lingote hasta el pulimentado y dorado alambre».

El Comercio, 14 de agosto de 1884, p. 2:

«El arco de triunfo situado a la entrada de la calle de la Trinidad, no estaría feo pintado de blanco o blanqueado con cal. Nos parece que la imitación de piedra no le pega».

El Comercio, 18 de agosto de 1884, p. 2: hace referencia a Lucas María Palacios como autor de proyecto de los arcos y su montaje bajo dirección del escultor José María López Rodríguez:

«Aparte de los dos bonitos arcos de las calles de la Trinidad y Corrida dispuestos con arte, pero deslucido el primero con la pintura que se le dio, desmereciendo su traza gótica y la delicada filigrana que le borda, lo demás hecho en Begoña y sobre todo los mamotretos colocados en varias calles, que en opinión de muchos se asemejan a tabales de raba⁴⁹ delatan carencia absoluta de conocimientos y un gusto depravado».

El Comercio, 22 de agosto de 1884, p. 2:

«En las inmediaciones de la Garita, se instaló una elegante caseta para el servicio de S.A. la infanta Doña Eulalia; por la parte que mira al mar, tiene un «verandah» cubierto; el interior esta lujosamente alhajado y para mayor comodidad se halla montada sobre unos rollos de madera que la permiten avanzar y retroceder según sube o baja la marea».

⁴⁸ En *La Ilustración Española y Americana* del 22 de agosto de 1884 se reproduce una imagen de un cerramiento ornamental ante el palacio de Revillagigedo que, en realidad, parece corresponder a un grabado reaprovechado de la visita real de 1877.

⁴⁹ Barriles de cebo para la pesca.

José Rodríguez San Pedro O'Kelly, *Autobiografía*, 1952, inédito.

«Era un festejo más [...] el paso al baño de las infantas grandes. D^a Isabel, que sabía nadar, la tenían [sic] una caseta sobre una gabarra en el Serrapu [ilegible]⁵⁰; a D^a Eulalia la tenían [sic] levantado un pabelloncito frente a lo que hoy es la Escalerna y entonces se llamaba la Garita».

16

1890, 20 de abril

INICIO DE LAS OBRAS DE LA IGLESIA DE SAN JOSÉ

Acto oficial de colocación de la primera piedra de la iglesia parroquial de San José en el Humedal presidido por Ramón Martínez Vigil, obispo de Oviedo.

OBRAS

Tribuna-altar.

Tribuna de invitados.

Tribuna para banda de música.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 22 de abril de 1890, p. 3:

«En el fondo de lo que ha de constituir la nave principal del templo y en el sitio mismo correspondiente a la capilla mayor, levantábase sobre alto tablado, al que se subía por ancha escalinata cubierta de alfombra, un sencillo altar, sobre el que se veía la imagen de San José, cobijada por sencillo baldaquino [...] mirando al citado altar, se había dispuesto amplia tribuna entoldada, para los Prelados, Corporación municipal, Autoridades e invitados».

17

1891, 5 de agosto

INAUGURACIÓN DE LA ESTATUA DE PELAYO

Acto oficial de la inauguración de la estatua del Rey Pelayo en la plaza del Marqués.

⁵⁰ Es probable que haga referencia al Serrapio de Tierra, un bajo ubicado a escasa distancia de la punta de Lequerica.

OBRAS

Cenotafio en la iglesia de San Pedro en recuerdo de los guerreros de la Reconquista. Diseño de José María López Rodríguez, escultor.
Capilla provisional - altar portátil en el muelle.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 4 agosto 1891, p. 2:

«A las nueve de la mañana del día 5 se cantará en nuestra Iglesia parroquial un solemne oficio de difuntos en sufragio de los gloriosos muertos de la guerra de la Reconquista».

«Descubierta la estatua con las ceremonias del caso, se celebrará Misa rezada en una capilla provisional que se levantará en el muelle de los drops y a conveniente altura para que se domine perfectamente desde la plazuela donde se levanta la estatua y todos puedan ver al sacerdote».

El Comercio, 6 de agosto de 1891, p. 3:

«En el centro de la nave mayor alzábase soberbio catafalco de elegantísimas líneas del cual pendían dos hermosas coronas».

El Comercio, 8 de agosto de 1891, p. 2:

«Luciendo en el centro de la nave principal el elegante catafalco, trazado, según se nos ha dicho, por el distinguido escultor señor López, autor de la estatua de D. Pelayo».

18

1891, 6 de agosto

INAUGURACIÓN DE LA ESTATUA DE JOVELLANOS

Acto oficial de la inauguración de la estatua de Gaspar Melchor de Jovellanos en la plaza del Seis de Agosto.

OBRAS

Tribunas en la plaza del Seis de Agosto.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 8 de agosto de 1891, p. 2:

«Larguísima tribuna que al O. de la plaza y dominándola por completo hiciera construir el Sport-Club Apagadorista. [...] La tribuna ostentaba colgaduras con los colores nacionales, el título de la Sociedad y esta inscripción, hecha con ramaje: Honor a Jovellanos».

19

1892, 17 al 24 de agosto

VISITA DE SAGASTA



Visita privada de Práxedes Mateo Sagasta, jefe del Partido Liberal, al que sus simpatizantes organizan un recibimiento oficial.

OBRAS

Arco de triunfo en la Calle Corrida.

Arco de triunfo en calle San Bernardo.

Arco de triunfo en calle desconocida.



IMÁGENES

Blanco y Negro, 4 de septiembre de 1892, p. 14: fotografías de Arturo Truán.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 18 de agosto de 1892, p. 2:

«En los Cuatro Cantones, se colocó un bonito arco de triunfo con la siguiente dedicatoria: Los liberales de Gijón a su ilustre Jefe Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta».

«En la de San Bernardo, otro de laurel que decía: El Comité Liberal de Gijón a su ilustre Jefe Excmo. Señor D. Práxedes Mateo Sagasta».

«Frente a la casa del Excmo. Señor D. Benigno Domínguez Gil, en donde se hospeda el Sr. Sagasta, otro precioso de cristal grabado, construido en la fábrica de vidrios de esta localidad».

20

1895, días posteriores al 11 de octubre

BALLENA VARADA EN LA ERÍA DEL PILES

Tras remolcar el pesquero local «Sultán» hasta Gijón el cadáver de una hembra de rorcual común de más de veinte metros de longitud localizado en el Cantábrico, el cetáceo fue varado en la zona del Mayán de Tierra, en la costa de la ería del Piles, con el fin de procesar sus restos para su venta.

La curiosidad por ver la ballena causó un revuelo popular que la convirtió en una atracción de feria. Esto generó una doble actividad económica, por una parte los trabajos destinados a obtener productos comerciales del cadáver y por otra el negocio derivado del paso del Piles —en carros o mediante pasarelas de pago— y de varios puestos de bebidas para atender a los excursionistas⁵¹.

OBRAS

⁵¹ Un lustro después se levantó una pasarela sobre el Piles por iniciativa de Senén Junquera Chirino y Juan Rionda, para dar acceso a un merendero de su propiedad en la margen derecha del río. Fue reconstruida varias veces entre el 7 de agosto de 1901 y el 19 agosto de 1914, la inicial es ya destruida por el mar en febrero de 1902. Joaquín ALONSO BONET, *Biografía de la Villa y Puerto de Gijón*, II, p. 5; *El Comercio*, 9 de agosto de 1901, p. 2; *El Progreso de Asturias*, 26 de febrero de 1902, s.p.; *El*

Pasarelas sobre el río Piles.
Barracas para venta de bebidas.
Barracones para obtención de aceite de ballena.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 15 de octubre de 1895, p. 1:

«Anteayer, como día festivo, se convirtió la ería del Piles y las inmediaciones en donde se halla varada la ballena, en verdadera romería, con sus barracas y bailes correspondientes. [...] Tanto el puente construido para el arrastre de materiales sobre el río, como otros provisionales instalados, con el objeto de explotarles [sic] y los varios carros, algunos de los llamados del país allí dispuestos para el transporte de personas, se vieron durante todo el día completamente llenos de gente».

Calixto de Rato y Rocas, «Ballena en Gijón», *Nuevo Mundo*, 24 de octubre de 1895, p. 10:

«Han sido construidos barracones donde en grandes calderas son derretidos los pedazos de grasa que se van extrayendo».

Luis Argüelles, «1895. Una ballena en Gijón», *El Comercio*, por entregas, 15 de febrero de 1970, p. 9, y 22 de febrero de 1970, p. 8: resumen histórico que incluye fotografías de Mario Argüelles



21

1896, 23 de agosto

INICIO DE LAS OBRAS DE LA IGLESIA DE SAN LORENZO

Acto oficial de colocación de la primera piedra de la iglesia parroquial de San Lorenzo presidido por Ramón Martínez Vigil, obispo de Oviedo.



OBRAS

Tribuna-altar.

Tribunas de invitados.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 25 de agosto de 1896, p. 2:

«En el emplazamiento de la nueva iglesia se habían levantado varias tribunas que ocuparon los invitados; y en uno de los frentes un artístico altar, en cuyo centro se admiraba una hermosa imagen de Nuestra Señora de la Concepción; así el altar como las tribunas y paredes estaban adornados con tanto arte como buen gusto».

Comercio, 19 de agosto de 1914, p. 2.



22

1896, 21 de septiembre

DESPEDIDA DEL BATALLÓN ASTURIAS

Acto oficial de despedida del Batallón de Voluntarios Principado de Asturias antes de embarcar en el trasatlántico Ciudad de Cádiz con destino a Cuba.



OBRAS

Dos arcos de triunfo en la calle Corrida. Diseña el del Casino de la Unión Antonio Suardiá Valdés (arquitecto).

Arco de triunfo en el muelle.



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 22 de septiembre de 1896, p. 1:

«En la calle Corrida se habían levantado dos arcos y otro en el muelle, llamando la atención por su belleza y su riqueza de detalles el costeador por el Casino de la Unión, proyectado por el joven arquitecto señor Suardiá».

Blanco y Negro, 26 de septiembre de 1896, p. 13: crónica de la jornada.



23

1897, 21 al 23 de agosto

CONCURSO DE BANDAS DE MÚSICA

Concurso de bandas de música militares y civiles convocado por el Ayuntamiento de Gijón el 15 de mayo de 1897. Compiten bandas militares de Asturias, Burgos, Ferrol, León, Segovia, Toulouse y Zaragoza. Los actos se celebran en la plaza de toros de El Bibio.

OBRAS

Arco de triunfo en el muelle (arco del Casino de la Unión del año anterior modificado).

Quiosco de música en la plaza de toros.

Tribuna y palcos en la plaza de toros.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 21 de agosto de 1897, p. 2: información sobre programa y jurado.

El Comercio, 22 de agosto de 1897, p. 2:

«La plaza estaba adornada con mucho gusto, predominando en todo los colores nacionales franceses y españoles. [...] El estrado para el jurado, resulta muy severo y elegante; y el kiosco para la música, es esbelto, airoso y su adorno sobrio y alegre».

El Comercio, 5 de septiembre de 1897, p. 2: resumen del evento.

El Comercio, 8 de septiembre de 1897, p. 2: traducción de la crónica de Clément Ventenac publicada en el diario *Le Telegramme* de Toulouse sobre su estancia en Gijón:

«Paseando por la población, hallo dos arcos de triunfo. Uno tiene esta inscripción: 'Viva la Francia', y el otro 'Gijón a los músicos franceses'. El decorado es de muy buen gusto».

Joaquín Alonso Bonet, *Biografía de la Villa y Puerto de Gijón*, I, p. 274:

«El Ayuntamiento gijonés acordó levantar en la calle principal un arco de triunfo, y, como hubiera apremios de tiempo para construirlo, decidió adquirir, como así lo hizo, abonando 498 pesetas, el arco propiedad del Casino de la Unión [...] que había servido para la despedida del Batallón de Voluntarios del Principado».

«Recuerdos del certamen», *Asturias Contemporánea*, I, 2, 1 de octubre de 1897, pp. 25-29: resumen del evento.



24

1899, 23 julio al 3 de octubre⁵²

EXPOSICIÓN REGIONAL



Desde el año 1897 comienza a plantearse entre las autoridades y empresarios de Gijón la conveniencia de organizar una exposición en la que se mostrase la pujanza industrial y comercial de Asturias.

La colaboración del ayuntamiento, el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial y la Cámara de Comercio hace finalmente posible la organización del certamen, nombrando para ello un comité organizador en el que se atiende a los más diversos aspectos, sin olvidar la calidad arquitectónica y artística del recinto encomendada al arquitecto Mariano Marín Magallón.

Para su ubicación se elige el recinto de los Campos Elíseos, delimitado por las actuales avenida de la Costa y calles Vicente Innerarity, Enrique Martínez y Alfonso I, que contaba con una superficie de 35.000 m², en el que se ubicaba el edificio central del teatro-circos rodeado por un parque con arbolado relevante, estanque y jardinería a la inglesa, de manera casi íntegra a como se había inaugurado en 1876.

⁵² La inauguración estaba inicialmente prevista para el día 15 de julio.



En la parcela se levantan una treintena de construcciones de todo tipo, desde urinarios hasta una montaña rusa e incluso un puente de hormigón experimental obra del ingeniero Eugenio Ribera.

En conjunto el recinto albergó a más de seiscientos expositores principalmente de los sectores industrial, minero, comercial y alimentación, sin olvidar una sección artística. La muestra fue visitada por cerca de ciento cincuenta mil personas.

OBRAS

Arco de triunfo en la calle de Capua (Ayuntamiento de Gijón). Reutilizado. Recinto ferial de los Campos Elíseos:

Portada de la entrada principal, pabellón Central y/o de las Artes Industriales (1.700 m²), pabellón de Bellas Artes (300 m²), pabellones de veintidós firmas comerciales e industriales, kiosco de música, pajarera, tranvía infantil, montaña rusa, cascada, restaurante, pabellón para fonógrafo, urinarios y aseos.

Dentro del edificio del teatro circo se instalan las oficinas de administración, salones para stands de la Escuelas de Artes y Oficios, fábricas de armas de Trubia, La Vega y Toledo y otro para bordados y labores. También incluía las dependencias del servicio de teléfono, telégrafo y correos.

IMÁGENES

AMG, archivo de imágenes del Padre Patac.

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

El Comercio Ilustrado. Gijón 1899, Gijón, 1899.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 1/1899.

El Comercio Ilustrado. Gijón 1899. Gijón, 1899.

BIBLIOGRAFÍA

Gijón y la Exposición de 1899. Gijón, 1899.

Noelia González, *El arquitecto Mariano Marín Magallón y la Exposición Regional de 1899*, pp. 91-119.

25

1900, 19 de agosto

VISITA DE LA FAMILIA REAL

Visita oficial de la reina Regente Maria Cristina de Habsburgo-Lorena y sus hijos, el rey Alfonso XIII y las infantas Mercedes y María Teresa de Borbón y Habsburgo-Lorena.

OBRAS

Desembarcadero en el espigón de Lequerica (Junta Obras del Puerto).

Columnas ornamentales en la explanada del antepuerto (Sociedad Moreda y Gijón).

Arco de triunfo de carbón en la plaza del Marqués (Industria Hullera Asturiana).

Arco de triunfo junto a los Jardines de la Reina (Ayuntamiento de Gijón).
Reutilizado.

Arco de triunfo floral en la calle Corrida (Crédito Industrial Gijonés).

Arco de triunfo en la calle Corrida (Fábrica de Mieres y F.C. de Langreo).
José María López, escultor.

Arco de triunfo en la calle Munuza (La Estrella y La Algodonera).

Chimeneas ornamentales en la calle San Bernardo (Sociedad Gijón Industrial).

Tribuna en solar del cuartel de El Coto.



IMÁGENES

Patrimonio Nacional. Archivo General de Palacio.

La Ilustración Española y Americana, 8 de septiembre de 1900, pp. 1 y 3.

Blanco y Negro, 1 de septiembre de 1900, pp. 6-8: ilustraciones de Juan Martínez Abades.



RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 19 de agosto de 1900, p. 2:

Arco de la calle Corrida:

«Dicha obra causa la admiración de cuantos la contemplan, y apenas se concibe que en el reducidísimo espacio de siete días se haya podido pensar y realizar tan valiente y grandioso proyecto. [...] Todos encomian la grandiosidad de este hermoso arco de estilo romano, severo y elegante, que representa el principal y más dispendioso homenaje ofrecido por Gijón a la real familia, y tan digno de ella como de este industrioso y rico pueblo».

El Comercio, 21 de agosto de 1900, p. 2:

«S.M. la Reina Regente elogió todos los adornos y homenajes erigidos por las calles en obsequio de la Real familia, haciendo especial mención del notable y clásico arco de triunfo de la Fábrica de Mieres y Ferro-Carril de Langreo, levantado en el boulevard de la calle Corrida, y que por cierto es obra de indiscutible mérito artístico, digno de una Corte o capital de primera clase [...] De desear sería que tan hermosa obra se conservara siquiera hasta la terminación de las fiestas».

Joaquín Alonso Bonet, *Biografía de la Villa y Puerto de Gijón*, I, p. 277:

«Pasaron a tierra por un magnífico pabellón instalado en el muelle de Lequerica».

26

1902, 1 y 2 de agosto

VISITA DEL REY ALFONSO XIII JUNTO A LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS

Visita oficial de Alfonso XIII y de Maria de las Mercedes de Borbón y Habsburgo-Lorena y Carlos de Borbón Dos Sicilias, príncipes de Asturias.





OBRAS

Desembarcadero (Junta de Obras del Puerto). Reutilizado de la visita real de 1900.

Tribuna en el muelle.

Arco junto a los Jardines de la Reina (Ayuntamiento de Gijón). Reutilizado.

Arco en la calle Corrida.

Tribuna en el solar del Banco de Crédito Industrial Gijonés.

Arco cuadrifronte en el cruce de las calles Pedro Duro y Marqués de San Esteban (F.C. de Langreo).

Dos arcos de laurel en la entrada y la salida de la calle Langreo.



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

Nuevo Mundo, 9 de agosto de 1902, pp. 4-13: reportaje gráfico de la llegada a Gijón y de la visita a otros puntos de Asturias.

Alrededor del Mundo, 8 de agosto de 1902, pp. 17-22: reportaje gráfico de la llegada a Gijón y de la visita a otros puntos de Asturias.



RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 2 de agosto 1902, p. 2:

«La tribuna de la calle Munuza, ocupada por las damas más distinguidas de Gijón y muchas bellas forasteras, pareció el punto de cita del Gijón elegante y de sus mujeres hermosas».

El Comercio, 3 de agosto de 1902, p. 2: crónica de la salida del rey de Gijón.

27

1902, 27 de agosto - 26 de marzo de 1907

ARCO LUMINOSO DE BEGOÑA O «ARCO DE LAS 4.000 BOMBILLAS»



Arco ornamental levantado por iniciativa de la empresa «Sociedad Electra Industrial» para el cierre de la temporada de festejos estivales que se efectúa el 3 de septiembre. La estructura se mantuvo durante casi cinco años.

OBRA

Arco cuadrifronte de madera completado con iluminación eléctrica.

Diseño de Luis Bellido, arquitecto; ejecución a cargo de José María

López Rodríguez, escultor; instalación luminosa a cargo de «Sociedad Electra Industrial de Gijón».



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 14 de agosto de 1902, p. 2:

«En medio del paseo de Begoña, en el cruce de este con la calle de Covadonga, esta levantando el Ayuntamiento un grandioso templete

de 20 metros de altura con cuatro arcadas, una en cada frente. Se encargó de esta obra D José María Lope [sic], bajo la dirección del señor Arquitecto municipal [...] La iluminación del elegante y esbelto artefacto corre a cargo de la nueva Sociedad Electra-Industrial de Gijón que se propone invertir cuatro o cinco mil lámparas en el alumbrado de los perfiles y líneas general del templete, en sus pórticos y en su adornos. El efecto será sorprendente y es seguro que el festejo quedará algunos años en le programa de las fiestas de Begoña».

El Comercio, 28 de agosto de 1902, p. 2:

«Cuantos vieron el magnífico aspecto que presentaba tanta bombilla de color distribuida con acierto singular y exquisito gusto por los diferentes cuerpos del templete, hacían elogios, no solo de los constructores del elegante arco, sino también de la Electra Industrial que ofrece gratuitamente en obsequio a Gijón y a los forasteros, tan soberbio conjunto luminoso».

El Comercio, 29 agosto 1902, p. 2:

«Más de tres mil lámparas eléctricas de distintos colores van señalando las líneas y perfiles del monumento, que se destaca así en el oscuro fondo de la noche, como un palacio de luz, ingrávigo, aéreo, fantástico...».

28

1903, 28 de julio

EXEQUIAS DEL PAPA LEÓN XIII

Funeral oficial por el papa León XIII.

OBRA

Cenotafio en la nave central de la iglesia parroquial de San Pedro. Diseño de Luis Bellido, arquitecto.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.



RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 24 de julio de 1903, p. 2:

Ayer dieron comienzo en dicha iglesia los trabajos de colocación del suntuoso y artístico túmulo pontifical, proyectado por el arquitecto señor Bellido.

El Comercio, 29 de julio de 1903, p. 2:

«De los costados de la nave central pendían las colgaduras rojas y blancas que se usan en las grandes solemnidades, aunque enlutadas aquellas con negros crespones que flotaban en ondas, lazos y colgantes en toda la extensión de arcos y pilastras [...] En el centro de dicha nave principal, se alzaba un catafalco, a la vez que sencillo, de un gusto irreprochable. Sobre ancho basamento al que se ascendía por

dos o tres peldaños, cubiertos uno y otros por negros paños, en cuyo frente se leía en grandes áureos caracteres el nombre del Pontífice difunto, descansaba un cuerpo arquitectónico, en forma de pirámide truncada, de color gris, con toques y relieves dorados. Coronábalo un historiado capitel encima del cual y sobre negro almohadón se veían los símbolos de la autoridad pontificia: una tiara y dos llaves. En el frente anterior de este elegante túmulo, la figura de un león sujetaba entre sus garras el escudo de armas de la familia Pecci; en el posterior o que miraba al altar, aparecían las banderas españolas y pontificia cruzadas y sujetas con crespones [...] El conjunto resultó a la vez, severo y grandioso».

29

1906, 26 al 28 de agosto

CAMPO DE TIRO DE PICHÓN

Los concursos de tiro de pichón se consolidaron como un deporte aristocrático que tuvo amplia implantación en España durante el inicio del reinado de Alfonso XIII.

En Gijón se incluyeron en los programas de festejos veraniegos durante la década de 1900 decayendo después, aunque su convocatoria estival se mantuvo hasta mediados del siglo XX.

En 1906 el Ayuntamiento de Gijón organiza un concurso con tres categorías —local, provincial y nacional— que resulta exitoso y por ello se repite en años posteriores, celebrándose en 1909 una doble edición que incluye un Campeonato Asturiano.

Para la ubicación del campo de tiro resultaron especialmente estratégicas las praderías ubicadas entre El Molinón, La Guía y Viñao que hoy conocemos como Las Mestas. En este emplazamiento, además de este, se sucederán otros usos diversos durante la primera mitad de esta centuria —campo de aviación, hipódromo, velódromo, canódromo— para los que también fue habitual la instalación de estructuras temporales —esencialmente gradas y tribunas— hasta su adquisición municipal y su edificación progresiva, ya durante la segunda mitad del siglo XX, como complejo polideportivo.

OBRA

Campo de tiro en Las Mestas: tres tribunas de autoridades y otras para público en general, además de cinco pajareras para las aves.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 15 de julio de 1906, p. 1:

«Que las tribunas que en el referido campo han de establecerse, sean destinadas una al Ayuntamiento, otra a la Diputación Provincial y otra a la Sociedad de Fomento de Caza y Pesca. Las demás se pondrán de venta al público, al precio de 25 pesetas cada tribuna de seis sillas».

El Comercio, 24 de agosto de 1906, p. 2:

«Habrá en el campo de tiro servicio de refrescos, tribunas para invitados y el público y amenizará la fiesta una Banda de música».

El Comercio, 26 de agosto de 1906, p. 2:

«Para comodidad de las muchas familias y público en general que han de acudir a presenciar el festejo, se han instalado tribunas y sillas, que podrán ocuparse al precio de 25 pesetas cada una de las primeras, durante los tres días, y al de 1 peseta los asientos de silla, por cada concurso».

30

1908, 15 al 30 de agosto

TOBOGÁN «NUEVO SPORT»

Atracción de feria promovida por Juan Soler y ubicada en el paseo de Begoña consistente en un tobogán gigante. Es probable que como referencia para esta obra se tomase el tobogán «Cibeles» de Madrid, inaugurado en la primavera de 1908.

OBRA

Tobogán «Nuevo Sport» o «Pequeña Torre Eiffel». Manuel del Busto, arquitecto.

IMÁGENES

AMG, expediente 234/1908: proyecto de Manuel del Busto.

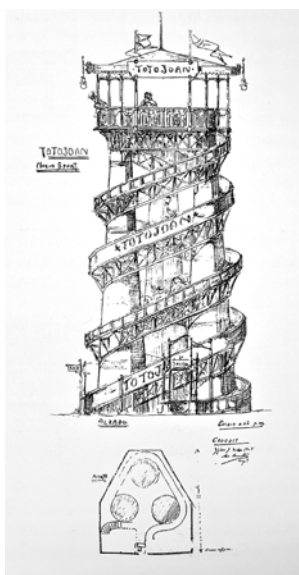
FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 234/1908.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Noroeste, 14 de agosto de 1908, p. 2:

«Nosotros que hemos visto los Toboganes instalados en Madrid, Valencia y Santander, podemos afirmar que el emplazado en Begoña además de reunir excelentes condiciones de seguridad, según el dictamen del arquitecto Sr. Busto, es mucho más artístico que aquellos y que la emoción que se experimenta al deslizarse por la pendiente curva, es incomparablemente mayor [...] En la plataforma superior se instalará una Cervecería y en torno del piso alto se colocarán mesas para servir toda clase de refrescos».



El Noroeste, 16 de agosto de 1908, p. 2:

«La Petite Torre Eiffel. Ayer se inauguró este moderno aparato de diversiones emocionantes enclavado en los jardinillos del parque de Alfonso XII, constituyendo su inauguración un verdadero éxito. [...] El deslizamiento se hace en cómodas condiciones como ayer tuvieron ocasión de apreciar todos los que se decidieron a dejarse ir por la curva, habiendo tomado parte principalísima el elemento femenino que se aprovechó bien de esta nueva diversión. [...] no cabe duda que ha de ser el sitio escogido por la sociedad elegante para pasar un momento sensacional y agradable. El lujo de detalles, la seguridad del aparato y lo artísticamente que está construido son garantías de ello».

El Comercio, 19 agosto 1908, p. 4:

«Tanto en las últimas horas de la tarde, como en las primeras de la noche, la gente no cesaba de ejercitar su agilidad, escalando la pirámide, para contemplar admirada el sorprendente panorama que se observa desde la meseta superior, y experimentar en el rápido descenso, la emoción consiguiente. Es un curioso y divertido sport, que atrae la atención de todos y en cuya instalación ha habido inteligencia y gusto artístico [...] se ha hecho la construcción en condiciones de ser susceptible y fácil su traslado».

El Noroeste, 28 de agosto de 1908, p. 2: anuncio de la fecha de cierre.

BIBLIOGRAFÍA

Juan Carlos de la Madrid Álvarez, «Arquitecturas para el veraneo en el Gijón de entresiglos», *Liño*, 10, 1991, pp. 167-171.

31



1911, 26 de junio

CENTENARIO JOVELLANISTA VISITA DE LA DELEGACIÓN DE SOCIEDADES ASTURIANAS DE LA HABANA

Con motivo de los actos jovellanistas de 1911 (centenario del retorno a Gijón de Jovellanos y también de su fallecimiento) visita Gijón una representación oficial del Casino Español de La Habana, del Centro Asturiano de La Habana y del Club Gijonés de La Habana que llega a bordo del trasatlántico «La Navarre».

OBRAS⁵³

Desembarcaderos en El Musel y Gijón (Junta de Obras del Puerto).

Arco vegetal en la calle Corrida a la altura de la calle Munuza (Delegación del Centro Asturiano de La Habana).

Arco en la calle Corrida a la altura de la calle Langreo («Sociedad la Chistera»).

⁵³ Inicialmente se preveía levantar un tercer arco en la calle San Bernardo promovido por los comerciantes de la misma que finalmente no se realizó, empleándose los fondos recaudados para el mismo en una iluminación ornamental de dicha vía.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 22 de junio de 1911, p. 4: crónica de los preparativos.

El Comercio, 27 de junio de 1911, p. 4: crónica de la procesión cívica realizada a partir de las 9 de la noche del día 26.

Sobre el arco de la Delegación del Centro Asturiano:

«Encima del arco, y en artístico mirador, se hallaban las jóvenes vestidas de aldeanas y los cantadores, gaitero y tamborilero. [...]

Cuando pasaba el cortejo, las lindas jóvenes arrojaban flores, tocaba la gaita y se oían los cánticos del país».

El Comercio, 28 septiembre 1911, p. 2: se da cuenta del coste del arco de la Delegación del Centro Asturiano (631,15 ptas).

32

1911, 5 al 8 de agosto

CENTENARIO JOVELLANISTA

CONMEMORACIÓN DE LA VUELTA A GIJÓN DE JOVELLANOS



Acto oficial de la conmemoración del centenario de la vuelta de de Gaspar Melchor de Jovellanos a Gijón tras su destierro en Mallorca, presidido por los infantes Carlos de Borbón y Luisa de Orleans.

OBRAS

Decoración interior del Instituto de Jovellanos: pabellón de follaje en vestíbulo y tribuna de honor con dosel vegetal y tribunas secundarias en patio.

Tribuna en la plaza del Seis de Agosto.

Arco en la plaza del Seis Agosto con iluminación eléctrica.

Arco en la Fábrica de Tabacos con motivo de la visita de los infantes.



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

ABC, 9 de agosto de 1911, p. 1.

Nuevo Mundo, 10 de agosto de 1911, p. 16.

Blanco y Negro, 13 de agosto de 1911, p. 20: fotografías de la tribuna de honor en el patio del Instituto.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 6 y 7 agosto de 1911: crónica de los actos oficiales.

El Comercio, 8 de agosto de 1911, p. 1:

«El partido 2º superior de las operarias levantaron un arco hermoso, idea de la obrera Aniceta Sanz. Esta fue ayudada por sus compañeras de trabajo, y realizaron una obra admirable, llena de artísticos detalles,

que daban gran realce a la sala [...] En la puerta de salida estaba instalado otro magnífico arco con la siguiente inscripción: 'Gloria al insigne Jovellanos. ¡Vivan sus Altezas Reales!'. En la parte central del arco veíanse los retratos de don Carlos y doña Luisa».

BIBLIOGRAFÍA

Francisco Crabiffosse Cuesta: *La Procesión Cívica en honor a Jovellanos. Gijón, 6 de agosto de 1911. Exposición de fotografías de Modesto Montoto y Constantino Suárez*, Gijón, Fundación Municipal de Cultura, 1994.

33

1911, 27 de noviembre

CENTENARIO JOVELLANISTA

CONMEMORACIÓN DEL FALLECIMIENTO DE JOVELLANOS



Exequias con motivo del centenario del fallecimiento de Gaspar Melchor de Jovellanos, presidido por los obispos de Oviedo y Plasencia.

OBRAS

Túmulo funerario en la nave central de la iglesia de San Pedro.

Dosel y adornos en la tumba de Jovellanos en la iglesia de San Pedro.

IMÁGENES

La Hormiga de Oro, 9 de diciembre de 1911, p. 12: túmulo y ornamentación de la tumba.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 28 de noviembre de 1911, p. 1: crónica del acto.

34

1912, 18 al 20 de julio

VISITA DEL REY ALFONSO XIII

Visita oficial del Rey Alfonso XIII para participar en las regatas.

OBRAS

Desembarcadero.

Tribunas en el muelle.

Arco vegetal en el Infanzón (familia Vereterra).

IMÁGENES

La Ilustración Española y Americana, 30 de julio de 1912.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 19 de julio de 1912, p. 2: crónica de la llegada y de la primera jornada de la visita.

35

1913, 14-17 de agosto

VISITA DE ALFONSO XIII JUNTO A LA FAMILIA REAL



Visita oficial de Alfonso XIII, la reina Victoria Eugenia y los infantes Carlos y Luisa de Borbón y Battemberg. Durante su estancia tiene lugar el acto oficial de colocación de la primera piedra del Monte de Piedad celebrado el 15 de agosto.

OBRAS

Desembarcadero.

Tribunas en el muelle.

Tribuna y portadas en el solar del Monte de Piedad. Diseño de tribunas:

Federico García Nava, arquitecto; diseño de iluminación y decoración:

Rodrigo Fernández Núñez, profesor del Instituto Jovellanos; jardinería:

Somonte; decoración: Damián Ruiz, pintor; ejecución: Juan Ortiz,

contratista.



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

ABC, 17 de agosto de 1913, pp. 1 y 2; *ABC*, 18 de agosto de 1913, pp. 1 y 2.

Mundo Gráfico, 20 de agosto de 1913, pp. 18 y 19.

Nuevo Mundo, 28 de agosto de 1913, p. 19.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Noroeste, 6 de agosto de 1913, p. 1:

«Ya quedaron instaladas todas la tribunas, que irán cubiertas con toldillos de lona, y ayer se dieron por terminados los jardinillos encomendados al floricultor señor Somonte, que hizo, por cierto, un derroche de buen gusto y de arte exquisito en la colocación y distribución de los macizos, cuyas hermosas y delicadas plantas forman un conjunto excelente».

El Pueblo Astur, 11 de agosto de 1913, p. 3:

«Se han hecho pruebas en la iluminación y el resultado es sorprendente, maravilloso, por la combinación de colores altamente artística. Merece plácemes por ello, el inteligente profesor de dibujo del Instituto don Rodrigo Fernández Núñez, así como por la construcción artística el arquitecto don Francisco G. Nava».

El Comercio, 15 de agosto de 1913, p. 2:

«A las nueve de la noche de ayer se encendió la gran iluminación instalada en el solar que ocupará el nuevo edificio para el Monte. [...] En un transparente se ve la futura casa de dicha institución.»

El Pueblo Astur, 16 de agosto de 1913, p. 1:

«Enhorabuena al contratista señor don Juan Ortiz, quien a la vista del plano del arquitecto señor Nava, ejecutó brillantemente los trabajos de ornamento y construcción».

También cita a Damián Ruiz como pintor de los escudos de España, de Asturias, del Principado y del Monte de Piedad.

El Noroeste, 18 de agosto de 1913, p. 4:

«El autor del proyecto de iluminación y del arco de entrada, que remata en una estatua de la Caridad, inspirada en la obra de igual título del Sr. Parera, es nuestro querido amigo el profesor de dibujo del Instituto de Jovellanos, D. Rodrigo F. Núñez. Él es también el ejecutor material de las pinturas que adornaban los transparentes de la iluminación y de los escudos de la tribuna real, así como de las pinturas de nueve de las cintas que pendía de la primera piedra que colocó el Rey».

36

1914, 12 y 13 de julio

VISITA DEL REY ALFONSO XIII

Visita oficial del Rey Alfonso XIII para participar en las regatas. El día de la llegada del monarca se suspende la estancia por fallecimiento del capitán Domingo Montes, ayudante del rey.

OBRAS

Desembarcadero en el muelle.

Tribunas en el muelle.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 13 de julio de 1914, pp. 1 y 2: crónica de la llegada y acontecimientos posteriores.

37

1914-1936

QUIOSCO «LA FAROLA» - QUIOSCO «JOVELLANOS»

De entre los quioscos instalados en la vía pública desde la década de 1890, el conocido indistintamente como «La Farola» o «Jovellanos» tuvo especial relevancia por ser propiedad de Emilio Robles Muñiz, «Pachín de Melás», jovellanista de pro y uno de los agentes culturales más relevantes de la ciudad durante el primer tercio del siglo XX.



El quiosco responde al prototipo de construcción realizada hasta la guerra civil: escasa superficie —tuvo que ajustarse a la base de un báculo de alumbrado público preexistente para garantizar que no afectaría a la circulación e incorporar la farola como remate, de donde derivó su nombre popular—, construcción en madera con un diseño cuidado y pervivencia más allá del tiempo previsto en la concesión municipal inicial.

OBRA

Quiosco para venta de prensa en la plaza del Seis de agosto. Atribuible a Miguel García de la Cruz, arquitecto municipal.

IMÁGENES

Museo Casa Natal de Jovellanos. Archivo Pachín de Melás.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente: 279/1914.

OTROS ELEMENTOS DE INTERÉS

Maqueta propiedad el IES Jovellanos realizada por Manuel Santiago López.

38

1923, 28 de noviembre

FUNERAL DEL CONDE DE REVILLAGIGEDO

Tras fallecer Álvaro Armada de los Ríos-Enríquez en un accidente de ascensor en Madrid, se traslada su cadáver a Gijón, instalándose la capilla ardiente en la colegiata de San Juan Bautista y, tras la celebración del funeral al día siguiente, es enterrado en Deva.

OBRA

Catafalco instalado en la capilla del palacio de Revillagigedo.

IMÁGENES

Fundación Alvargonzález. Archivo Hurlé Manso, caja 51-3.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 29 de noviembre de 1923, p. 2:

«Quedó instalada la capilla ardiente en la nave central de la colegiata. Sobre un túmulo cubierto con mantón negro, se colocó el ataúd, rodeado de doce blandones, con hachones encendidos. Frente al féretro se colocó un crucifijo histórico».

1924, 15 al 31 de agosto y 29 de agosto al 2 de septiembre

PRIMERA FERIA DE MUESTRAS Y VISITA DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS



Al cumplirse el 25 aniversario de la Exposición Regional de 1899 se organiza la I Feria de Muestras Asturiana, levantándose un recinto ferial en el paseo de Begoña que acoge a trescientos expositores.

Con el fin de dar mayor relevancia a la clausura del certamen, programada para el domingo 31 de agosto, el día 29 llega en visita oficial Alfonso de Borbón y Battenberg, príncipe de Asturias.

Tras el acto de clausura, por la tarde el príncipe asiste en el campo de El Molinón al partido de fútbol entre el Stadium de Avilés y el Real Sporting, ganando los visitantes el encuentro por dos goles a uno.



OBRAS

Recinto Ferial de Begoña: 225 estands de 3 x 4 m y 5 x 3 m agrupados en batería en dos bloques principales y tres secundarios. Portada en la entrada principal.

Campo de fútbol de El Molinón: arco vegetal en la entrada, tribuna para el príncipe y tribunas complementarias.



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

El Noroeste, 15 de agosto de 1924, p. 1: plano y perspectiva del recinto ferial.

RESEÑAS DE INTERÉS

La Prensa, 31 de agosto de 1924, p. 3:

Sobre el campo de El Molinón:

«En el centro se construyó una gran tribuna destinada al Príncipe y su séquito. [...] Se construyeron 25 tribunas en los laterales, y todas estas lo mismo que las antiguas estarán engalanadas con macizos de plantas y flores [...] Todo el campo estará adornadísimo con flores y plantas, lo mismo que la avenida que conduce a dicho stadium».

El Comercio, 2 de septiembre de 1924, p. 2: hace referencia a ornamentación y decorado de la tribuna regia a cargo de la casa Del Río (Oviedo).



BIBLIOGRAFÍA

Gijón veraniego número 11 dedicado a Asturias en su Primera Feria de Muestras, del 15 al 31 de Agosto: industria, comercio, turismo, Gijón, 1924.

Cristina Ojea Calahorra y Ángel Antonio Rodríguez, *Feria Internacional de Muestras de Asturias. Historia gráfica. 1924-2016*, Gijón, 2017.

1925-1930, agosto

FERIAS INTERNACIONALES DE MUESTRAS DE ASTURIAS

Tras el éxito de la primera Feria de Muestras, se consolida el certamen con rango de internacional y con una convocatoria anual durante los veranos de la segunda mitad de la década de 1920, convirtiéndose Los Campos Elíseos en sede del recinto ferial.

Entre 1926 y 1927 el recinto expositivo —con un total de 17.000 m²— estaba delimitado por la actual avenida de la Costa y calles Vicente Innerárity, Enrique Martínez y Leopoldo Alas, al que se unía el edificio del teatro Los Campos —3.000 m²—, ocupando así gran parte del recinto de la Exposición Regional de 1899, pudiendo dar cabida a unos cuatrocientos expositores.

A diferencia de la edición de 1924 en la que todos los stands presentaban un frente uniforme, en las siguientes se optó progresivamente por la opción de levantar pabellones independientes con diseño personalizado.

A partir de 1928 se completa la feria con una exposición agropecuaria, ampliándose el recinto a la manzana colindante por el este —conocida entonces como «el campo de La Florida»—, delimitada por las actuales avenidas de la Costa y calles Vicente Innerárity, Alarcón y General Suárez Valdés.

OBRAS

Pabellones y stands en el parque de los Campos Elíseos (1925-1927).

Pabellones y stands en el parque de los Campos Elíseos y el Campo de la Florida (1928-1930).

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

BIBLIOGRAFÍA

Álbum dedicado a la feria de muestras de Gijón 1925. Gijón, 1925.

Gijón veraniego número 12 dedicado a la segunda Feria Oficial de Muestras Asturiana, internacional de carácter parcial, se celebra en Gijón, del 15 al 31 de agosto: industria, comercio, turismo, Gijón, 1925.

Memoria de la IV Feria de Muestras Asturiana que tuvo lugar en Gijón del 10 al 25 de agosto de 1927, Gijón, 1927.

V Feria de Muestras Asturiana y Exposición Agro-Pecuaria Oficial e Internacional: Gijón del 10 al 25 de agosto de 1928, Gijón, 1928.

Memoria. V Feria de Muestras Asturiana - I Exposición Agro-Pecuaria, Gijón, 1928.

Memoria. VII Feria de Muestras Asturianas - III Exposición Agro-Pecuaria, Gijón, 1930.

José Fernández Menéndez, «La mina Asturias. De nuestros carbones», *El Comercio*, 15 de agosto de 1929, p. 11.

Cristina Ojea Calahorra y Ángel Antonio Rodríguez, *Feria Internacional de Muestras de Asturias. Historia gráfica. 1924-2016*. Gijón, 2017.

41

1928-1930

PESCADERÍA PROVISIONAL DEL CONTRACAY



Las obras para la construcción de la nueva pescadería municipal junto al ayuntamiento implicó la demolición de los antiguos mercados decimonónicos de la pescadería y de San Lorenzo. Con el fin de albergar la actividad de estos mercados mientras se levanta el nuevo edificio, se habilitó un mercado provisional en la parcela municipal limitada por las actuales calles Instituto, Santa Elena, Contracay y San Melchor de Quirós.

OBRA

Pescadería provisional ubicada en la manzana delimitada por las actuales calles Contracay, Instituto, Santa Elena y San Melchor de Quirós. Proyecto de Miguel García de la Cruz, arquitecto municipal.

IMÁGENES

Fernando Diez Blanco, *Algunas notas sobre la evolución progresiva de Gijón durante un cuarto de siglo (1922-1947)*, lámina sin numerar.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 618/1928.

42

1928, 1 de julio

ABANDERAMIENTO DEL CRUCERO «PRÍNCIPE ALFONSO»



Acto institucional de abanderamiento del crucero «Príncipe Alfonso» en el puerto de El Musel, presidido por el infante Fernando de Baviera y Borbón en representación de su cuñado del rey Alfonso XIII.

OBRAS

Tribuna con dosel para officiar la misa de campaña.
Tribunas de autoridades.



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

La Prensa, 3 de julio de 1928, p. 4: detalles del altar y de la tribuna del infante.

RESEÑAS DE INTERÉS

La Prensa, 3 de julio de 1928, p. 1:

«En uno de los lados del cargadero del Sindicato se instaló el altar, teniendo por fondo y dosel un amplio telón con los colores de la matrícula de Gijón. En el altar se colocó la imagen de la Virgen del

Carmen, llevada allí de la iglesia de San José. [...] A ambos lados del altar se colocaron tribunas, una a la izquierda para los invitados y dos a la derecha, para el Infante y séquito y para las autoridades».

43

1928-1929

TÓMBOLA BENÉFICA DE LA PLAZA DEL CARMEN



Entre las diversas actividades iniciadas por la Junta Local de Protección a la Infancia para recaudar fondos destinados a la actividad de la Gota de Leche e Instituto de Puericultura estuvo la organización de la popular rifa Pro-Infancia y de tómbolas benéficas⁵⁴.

De estas últimas, las que tuvieron mayor permanencia fueron las instaladas en los solares que luego ocuparían la sede de la Compañía Telefónica en la plaza del Carmen y la central de Correos y Telégrafos en la plaza del Seis de Agosto hasta la construcción de ambos edificios a finales de la década de 1920.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 10 agosto 1929, p. 5:

«Si eres gijonés, debes recordar... Que la primera Tómbola benéfica de Gijón fue la de Pro-Infancia. Que la que fundó y sigue con sus estupendas sorpresas a las doce de la noche, fue Pro-Infancia. Que la que rifó los primeros abonos de toros, fue Pro-Infancia. Es decir, que, en todo y sobre todo, Pro-Infancia».

44

1936, octubre - fecha desconocida

TÚMULO PARA LOS RESTOS DE JOVELLANOS



Debido a la demolición de la iglesia parroquial de San Pedro, Emilio Robles Muñiz, «Pachín de Melás», se hizo cargo de la retirada de los restos de Gaspar Melchor Jovellanos, trasladando la arqueta que los contiene y el frontal del nicho a las dependencias de la Escuela de Comercio hasta que se determinase su nueva ubicación.

⁵⁴ Esta tómbola compitió con la de la Asociación Benéfica Paz y Caridad, de la que solo conocemos con certeza su actividad también en la década de 1920, estando ubicada en el paseo de Begoña durante los veranos de los años 1929 y 1930.

OBRA

Túmulo para la arqueta con los restos de Jovellanos. Germán Horacio Robles Sánchez, artista gráfico.

IMÁGENES

Museo Casa Natal de Jovellanos. Archivo Pachín de Melás.

RESEÑAS DE INTERÉS

La Prensa, 29 de noviembre de 1936, p. 3:

«En representación del Grupo Gijonés 'Jovellanos' su presidente y secretario, Pachín de Melás y Luis Tejedor, visitaron ayer al alcalde-gestor, Avelino G. Mallada, haciéndole entrega de una de las dos actas levantadas con motivo del traslado de los restos del sabio gijonés Don Gaspar Melchor de Jovellanos desde la iglesia de San Pedro a una de las aulas de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, donde quedaron instalados en artístico receptáculo».

45

1937

BÚNKERES PARA REFUGIOS ANTIAÉREOS



Durante la guerra civil las autoridades republicanas, con el fin de proteger a la población civil de los bombardeos de la aviación franquista y de la Legión Cóndor nazi, abordaron la preparación de espacios para refugios antiaéreos. Durante los quince meses que el conflicto duró en Gijón se llegó a contar con una red próxima a los doscientos refugios.

Además de sótanos, portales y túneles, en 1937 comienza la construcción de búnkeres para refugios antiaéreos en solares, recintos fabriles y espacios públicos de la ciudad que fueron progresivamente desmantelados a partir del año 1938.

OBRAS

Red pública de búnkeres para refugios antiaéreos.

IMÁGENES

Biblioteca Nacional de España. Fototeca, fondo guerra civil, caja 45, sobre 23 (fotografía del búnker construido en el solar de la calle Menéndez Valdés 1 y 3)

FUENTES CONSULTADAS

Centro Documental de la Memoria Histórica, PS-Gijón I, C. 9, exp. 7.
AMG, EMA, carpeta 12.

BIBLIOGRAFÍA

Héctor Blanco González: *Gijón bajo las bombas - Xixón so les bombes*, Gijón, Suburbia, 2011.



46

1938, 21 octubre

PRIMER ANIVERSARIO DE LA OCUPACIÓN DE GIJÓN

Dentro de los actos organizados para conmemorar el primer aniversario de la ocupación de Gijón por las tropas franquistas, se celebra un desfile en el paseo de Begoña en el que participan fuerzas militares españolas y alemanas.



OBRAS

Tribuna en el paseo de Begoña.



IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 22 de octubre de 1938, p. 2: crónica de los actos.

47

1939, 27 de junio al 1 de julio

VISITA DE LA VIRGEN DE COVADONGA

Tras la evacuación en 1937 de la Virgen de Covadonga por las autoridades republicanas desde Gijón a la embajada española en París, en 1939 el gobierno franquista organizó el retorno de la imagen a su santuario mediante una procesión iniciada desde la frontera de Irún hasta el monte Auseva.



OBRAS

Diez arcos de triunfo en la actual avenida de la Constitución (costeados por empresas locales).

Dos arcos de triunfo en el centro de Gijón.

Baldaqüino en la plaza del Seis de Agosto. Diseño y ejecución a cargo de «Casa Gargallo».

Arco de triunfo en el muelle.

Altar en la fachada de la casa Paquet.

Cruz de la Victoria de cinco metros altura sobre la fachada de la sede del «Club Astur de Regatas», en la calle Corrida.

Arcos de triunfo entre La Calzada y Veriña (número desconocido).

Arco de triunfo en Veriña.



IMÁGENES

Arturo Álvarez: *Mi ofrenda a la Virgen de Covadonga*, Oviedo, 1948: láminas sin numerar.



Fernando Díez Blanco: *Algunas notas sobre la evolución progresiva de Gijón durante un cuarto de siglo (1922-1947)*. Gijón, 1947: lámina sin numerar.

AMG, fototeca: Álbum de la visita de la Virgen de Covadonga, fotografías con firmas 1366 a 1489.

Museo Nicanor Piñole: bocetos y apuntes de Nicanor Piñole que probablemente corresponden a arcos levantados entre Gijón y Candás.

RESEÑAS DE INTERÉS

Arturo Álvarez, *Mi ofrenda a la Virgen de Covadonga*. Oviedo, 1948, pp. 91-105: crónica del evento.

El Comercio, 2 de julio de 1939, p. 1:

«En La Calzada había gran número de arcos hechos de laurel, plantas y flores, destacando los de la Fábrica de Cervezas La Estrella, Metal Gráficas Moré, Gijón Fabril y el Parque de Recuperación».

48

1939, 18 de septiembre

VISITA DE FRANCISCO FRANCO

Visita oficial de Francisco Franco a Gijón cuyo acto principal constituye su primera visita a las ruinas del cuartel del Regimiento de Infantería «Simancas».

OBRAS⁵⁵

Arcos de triunfo en la actual avenida de la Constitución entre Pumarín y Puerta la Villa.

Columnas ornamentales entre Puerta la Villa y la plaza del Seis de Agosto. Tribunas y altar en el recinto del «Simancas».

IMÁGENES

No se conocen.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

AMG: expedientes 128/1939 y 395/1939.

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

El Comercio, 19 septiembre 1939, p. 2:

«Desde el fielato de Pumarín hasta la Puerta de la Villa, varias industrias gijonesas levantaron arcos de triunfo artísticamente hechos y recubiertos con laurel. Estas industrias fueron Gijón Fabril S.A., Adaro S.A., La Industria S.A. y la S.A. Laviada. [...] desde la Puerta de la Villa hasta la plazuela del Seis de Agosto se instalaron vistosas columnas recubiertas con enredadera y laurel».

⁵⁵ Parece probable que se reaprovechasen materiales de la visita de la Virgen de Covadonga.

49

1940, 21 de agosto

HOMENAJE A LOS «HÉROES DEL SIMANCAS»



A partir de 1938 se celebra un acto de homenaje a la sublevación del cuartel del Regimiento de Infantería Simancas coincidiendo con el día de su toma por las fuerzas republicanas.

Generalmente los actos principales se circunscriben a las ruinas del recinto en la avenida de los Hermanos Felgueroso —el antiguo Colegio de la Inmaculada de la Compañía de Jesús—, en las que se instalan un altar y tribunas para autoridades, familiares e invitados.

En el año 1940 se incluyó un desfile militar en el paseo de Begoña.

OBRAS

Tribuna en el paseo de Begoña.

Columnata alegórica en el inicio del paseo de Begoña.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 22 de agosto de 1940, p. 4: crónica de los actos.

50

1942, 7 de septiembre

VISITA DE FRANCISCO FRANCO



Visita oficial de Francisco Franco a Gijón que incluye una visita a las ruinas del cuartel del Regimiento Simancas y al puerto de El Musel.

OBRAS

Arco de triunfo en la carretera de Oviedo (Pumarín).

Arco de triunfo en Puerta de la Villa (actual plaza de Europa).

Arco de triunfo en el paseo de Begoña.

Arco de triunfo junto a los Jardines de la Reina.

Columnas alegóricas en el muelle.

Arco de triunfo en El Musel. Diseño de Carlos Roa Rico, ingeniero.

Tribunas y altar en el recinto del «Simancas».

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

AMG, fototeca: Álbum de la visita de Francisco Franco, septiembre de 1942.

Voluntad, 6 de septiembre de 1942, p. 4: arco de triunfo junto a los Jardines de la Reina.

FUENTES CONSULTADAS

Museo del Ferrocarril de Asturias: Biblioteca, archivo de Carlos Roa Rico.

RESEÑAS DE INTERÉS

Voluntad, 8 de septiembre de 1942, p. 1:

«En la Puerta de la Villa se había levantado un arco de triunfo con alegorías del Partido y una salutación al Jefe del Estado, señala el lugar en que este habría de ser recibido en Gijón por sus autoridades». «A la entrada del Paseo [de Begoña] se había levantado un arco monumental con expresiva dedicatoria al Caudillo y el adorno de columnas y macizos con el de la totalidad de los balcones de los edificios».

El Comercio, 8 de septiembre de 1942, p. 3:

Destaca:

«Magnífico arco de triunfo en la entrada a la avenida de El Musel [...] el arco de triunfo levantado por la Central Nacional Sindicalista de Gijón frente a los Jardines de la Reina. [...] Frente a la Estación Sanitaria del puerto dos monumentales columnas, adornadas con los atributos de la pesca y coronada por auténticas lanchas».

51

1946, 21 de mayo

VISITA DE FRANCISCO FRANCO



Visita oficial de Francisco Franco a Gijón. Dentro del programa oficial, el acto principal corresponde a la entrega de la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo a los hermanos Felgueroso, que recibe Secundino Felgueroso González.

El programa de actos incluye una visita al puerto de El Musel que acaba suspendiéndose por falta de tiempo.

OBRAS

Arco de triunfo en la calle Álvarez Garaya.

Arco de triunfo en El Musel. Diseño de Carlos Roa Rico, ingeniero.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

NO-DO, 178 A, 3 junio 1946.

RESEÑAS DE INTERÉS

Voluntad, 21 de mayo de 1946, p. 4 y *El Comercio*, 21 de mayo de 1946, p. 1:

Sobre el arco de triunfo en Álvarez Garaya:

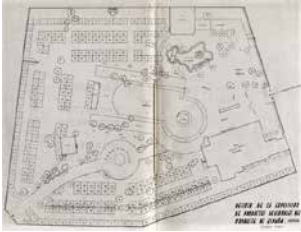
«Monumental arco de triunfo que rematan dos artísticos escudos de España. En este lugar será recibido el Caudillo por la Corporación Municipal».

Sobre el arco de triunfo en El Musel:

«Adornado con los símbolos de la marinería y el escudo nacional».

1946, 1 al 31 de agosto⁵⁶

EXPOSICIÓN DE PRODUCTOS REGIONALES DEL NOROESTE DE ESPAÑA



Certamen dedicado a productos fabricados y elaborados en Asturias, Galicia y León organizado como intento de recuperación de las Ferias Internacionales de Muestras de la década de 1920. Aunque tuvo éxito de público no pasó de su primera edición.

La feria contó con unos doscientos stands instalados en el recinto que empezó a conocerse como el parque Continental —parte de los jardines de Los Campos Elíseos— delimitado por las actuales avenida de la Costa y calles Vicente Innerarity, Enrique Martínez y Leopoldo Alas, comprendiendo una superficie que rebasaba los 15.000 m².

El 18 de agosto Francisco Franco realiza una visita oficial al recinto, lugar en el que se preparó un atentado que no llegó a consumarse⁵⁷.

IMÁGENES

Varios autores, *Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España. Catálogo oficial*, Vitoria, Talleres Fournier, 1946: plano del recinto ferial.

RESEÑAS DE INTERÉS

ABC, 2 de agosto de 1946, p. 10:

«Figuran muestras de todas las actividades económicas de Asturias y Galicia: minería, pesca, agricultura, cultivo del tabaco, etc. También los ayuntamientos y otras entidades oficiales exponen maquetas y gráficos demostrativos de su labor en estos últimos años».

BIBLIOGRAFÍA

Varios autores, *Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España. Catálogo oficial*, Vitoria, Talleres Fournier, 1946.

María del Mar Díaz González, «La Exposición Comercial del Noroeste Español (1946). Un proyecto gubernamental de propaganda y de normalización de la vida cotidiana», *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, abril de 2019, en línea, <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/04/exposicion-comercial-espanol.html> [consulta: agosto de 2020].

⁵⁶ Oficialmente la muestra se clausura el día 31 pero permanece abierta, ya sin carácter oficial, hasta el día 8 de septiembre. *El Comercio*, 31 de agosto de 1946, p. 4.

⁵⁷ *La Nueva España*, ed. de Gijón, 27 de diciembre de 2010, entrevista a Claudio Fernández Junquera: «Fue en los jardines del Continental, detrás del cine Campos Elíseos, y cerca del cuartel de la Guardia Civil. El día que viene Franco, antes de que llegase, de repente explota una bomba que estaba metida en un tiesto a la entrada de la feria. No era de mucha potencia y el autor la hizo explotar antes de que hubiese público. Se armó un gran revuelo, pero se ocultó el suceso».

1949, 13 de agosto

LLEGADA DEL TREN DEL CENTENARIO

En 1948, al cumplirse un siglo de la puesta en servicio del primer ferrocarril que había circulado en la península Ibérica —entre Barcelona y Mataró—, se construye el Tren del Centenario, una réplica de la locomotora, el tender o carbonera y tres vagones del convoy que había realizado el recorrido inaugural en 1848. La efeméride se celebró haciendo una recreación histórica del acto original con autoridades e invitados vestidos de época.

Tras el éxito de la iniciativa se promueve su repetición en otros puntos peninsulares en los que también se habían inaugurado líneas férreas tempranamente, entre los que se encontraba Asturias ya que el ferrocarril de Langreo, con cabecera en Gijón, se había inaugurado en 1852. La visita se integró dentro del programa de festejos veraniegos de 1949.

El Tren del Centenario llega a Gijón por la línea del ferrocarril del Norte, prolongándose su recorrido mediante el tendido de una vía provisional entre la estación y los Jardines de la Reina donde se formalizó el acto de recepción oficial.

OBRAS

Tendido de vías entre la calle Joaquín Alonso Bonet y los Jardines de la Reina.

Arco de triunfo y tribunas en los Jardines de la Reina.

No se conocen imágenes de las obras efímeras.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 14 de agosto de 1949, p. 6:

En los jardines de la Reina se levanta un «artístico arco con una inscripción de bienvenida a los viajeros, instalándose también diversas tribunas».

1949, 25 de agosto

VISITA DE FRANCISCO FRANCO

Visita oficial de Francisco Franco de carácter breve en la que se inauguran la línea de ferrocarril entre el puerto de El Musel y la mina de La Camocha así como el lavadero de carbón de este pozo minero.

OBRAS

Arco de triunfo en El Humedal.

Arcos de triunfo sin identificar.

IMÁGENES

NO-DO, 348 B, 5 de septiembre de 1949.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 26 de agosto de 1949, p. 1:

Se hace referencia a arcos triunfales «cerca de la plaza de los Mártires y en otros lugares», para luego especificar:

«En la confluencia de las calles Langreo, Pedro Duro y avenida Álvarez Garaya se levantó un artístico arco, compuesto por dos cuerpos y adornado de guirnaldas de laurel y banderas de los colores Nacional y del Movimiento».

55

1950, 26 de junio

HOMENAJE AL PADRE CLARET

Con motivo de la canonización de Antonio María Claret y Clará por el papa Pío XII, el 7 de mayo de 1950, diversas parroquias y entidades religiosas gijonesas organizan un acto de homenaje que incluye un desfile encabezado por una carroza con una réplica de la Puerta de la Villa, en la que se representa la llegada del Padre Claret a Gijón en 1858 acompañando a la reina Isabel II.

OBRA

Carroza con reproducción de la Puerta de la Villa. Diseño de Miranda.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

Voluntad, 27 de junio de 1950, p. 6:

«La carroza del Ayuntamiento evocadora de la venida del P. Claret a Gijón acompañando a la Reina Isabel II y a su augusto esposo, don Francisco de Asís. La carroza, una verdadera obra de arte, fue realizada por el notable artista gijonés, señor Miranda [...] Representaba la carroza una reproducción muy acertada de la desaparecida Puerta de la Villa que existió en la Plaza del 6 de agosto».

56

1951, 15-19 de mayo

SEGUNDA VISITA DE LA VIRGEN DE COVADONGA

En la primavera del año 1951 se organiza una peregrinación de la imagen de la Virgen de Covadonga por Asturias, como en 1939 su estancia en Gijón se prolonga durante varias jornadas.



OBRAS

Arco de triunfo en la actual plaza de Europa.

Baldaqüino en la plaza del Seis de Agosto.

Arco de triunfo en la calle San Antonio (Grupo de Cultura Covadonga)

Arco de flores luminoso en la plaza Mayor incluyendo una Cruz de la Victoria.

Altar en la plaza Mayor.

Altar en la plaza del Marqués.

Arco de flores y laurel ante la capilla de la Soledad.

Arco luminoso en el muelle a la altura de la Colegiata.

Altar en el final del muelle.

Altar y arco de triunfo en El Musel.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

El Comercio, 18 mayo de 1951, p. 1: fotografía del arco del Grupo de Cultura Covadonga.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 644/1951.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio y Voluntad, ejemplares del 16 al 20 de mayo de 1951: crónica de los actos.

El Comercio, 16 de mayo de 1951, p. 1:

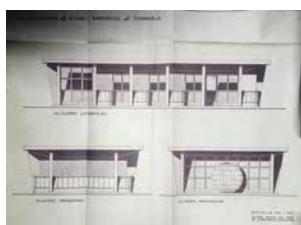
Sobre el arco del Grupo de Cultura Covadonga:

«En el arco figuran los atributos deportivos de la entidad, destacando cuatro piraguas, otros tantos remos, balones, etc.».

57

1953, 16 julio - ?

TÓMBOLA BENÉFICA MUNICIPAL



En el pleno del 4 de julio de 1952 la Corporación Municipal acuerda instalar una tómbola benéfica cuyos beneficios se destinan a la construcción de viviendas sociales. La construcción se levanta un año más tarde en el centro de la plaza del Carmen con el sobrenombre de «La isla de la suerte».

En 1956 el pabellón fue prestado por el ayuntamiento para tómbola del Festival Melodía de la Costa Verde y reinstalado en el Begoña. Este mismo año un particular intenta sin éxito la cesión del pabellón para montar un restaurante estival en el parque de Isabel la Católica.

OBRA

Pabellón para tómbola. Diseño atribuible a José Avelino Díaz y Fernández-Omaña, arquitecto municipal.



IMÁGENES

El Comercio, 17 de julio de 1953, p. 1.

Archivo de Miguel Díaz y Negrete: proyecto y perspectiva.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 408/1956.

Archivo de Miguel Díaz y Negrete: proyecto para tómbola benéfica municipal.

58

1953, 18 de julio

INAUGURACIÓN DE LÍNEA DE AUTOBÚS MUNICIPAL A TREMAÑES



En el verano de 1953 entran en servicio las dos primeras líneas de autobuses municipales, enlazando el centro urbano con las parroquias de Tremañes y Somió.

El acto oficial de inauguración de la línea de Tremañes, en cuyo primer viaje van alcalde y concejales, fue recibido en el barrio con una fiesta popular.

OBRA

Arco de triunfo vegetal.

IMÁGENES Y BIBLIOGRAFÍA

Javier Granda Álvarez: *Gijón entre líneas. El transporte urbano en Gijón y la Empresa Municipal de Transportes Urbanos (EMTUSA)*, Gijón, Ayuntamiento, 2009, pp. 35-37.

59

1953, agosto

PASARELA COLGANTE SOBRE EL RÍO PILES



En el verano de 1953 se construye un puente colgante para servir de pasarela peatonal sobre la desembocadura del río Piles comunicando la playa de San Lorenzo con la zona del «Tostaderu».

Aunque no ha podido confirmarse documentalmente, es probable que esta construcción esté vinculada a la entrada en servicio del balneario municipal subterráneo construido entre el puente del Piles y la escalera 16, inaugurado el 3 de agosto de ese año, de manera que la pasarela facilitase su accesibilidad desde el arenal.

El puente no tardó en ser vandalizado, aunque se volvió a instalar durante el verano del año siguiente.

OBRA

Puente colgante para pasarela peatonal. José Antonio Muñiz, segundo arquitecto municipal.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 27 agosto 1953, p. 2: incluye texto denunciando los actos vandálicos en la pasarela firmado por José Antonio Muñiz.

Voluntad, 25 de agosto de 1953, p. 1:

«El puente fue construido con esa sana intención: la de dar facilidades al público bañista. Pero no al público retozón, que es lo que está ocurriendo. Resulta que mucha gente se está tomando el puente colgante [...] por un columpio. [...] Lo peor es que no se conforman con el dulce balanceo, sino que hasta se han llevado las banderolas que exornaban el puente».

60

1954 a 1957, meses de julio y agosto

ENTOLDADO DE LA PLAZA MAYOR



Gijón se sumó a los festivales auspiciados por el Plan Nacional de los Festivales de España, impulsado por el ministerio de Información y Turismo y puesto en práctica en 1954, teniendo como referente más próximo a imitar el que se celebraba en la plaza porticada de Santander desde el verano de 1952.

Así surgen los llamados «Festivales de Asturias» —en ocasiones también se mencionan como «Festivales de Gijón»—, una iniciativa respaldada por el citado ministerio, el Patronato Provincial de Educación Popular y el Ayuntamiento de Gijón.



Al igual que en Santander, para salvaguardar de las inclemencias meteorológicas a los espectáculos programados se optó por la cubrición de la plaza Mayor con un toldo bicolor sustentado por cables tendidos entre la coronación de la fachada del ayuntamiento y el edificio ubicado al otro extremo de la plaza. Bajo esta carpa se emplazaba un escenario situado ante la fachada del Consistorio, gradas perimetrales de madera que a la vez servía de cierre del recinto y un espacio central que bien podía utilizarse para instalar sillas plegables de madera y llegar al aforo máximo —cuatro mil localidades— o bien podía servir para pista de baile u otros usos lúdico-festivos. Completaba el recinto la correspondiente instalación eléctrica que incluía una iluminación para la escenario adaptable a las características de cada espectáculo. Su entrada principal se realizaba por el acceso a la plaza desde la calle San Bernardo, siendo las funciones de pago.



Este recinto tuvo una notable programación de espectáculos de danza, zarzuela, ópera, teatro y, en menor medida, eventos sociales convirtiéndola en epicentro de la vida cultural y social estival.

OBRA

Pabellón para espectáculos.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 28 de julio de 1954, p. 3:

«La Plaza del Ayuntamiento parece una carpintería gigantesca. La colocación del toldo para los Festivales Populares ha movilizado a todo un conjunto de hombres cuya actividad es incesante. [...] La madera que se utiliza en esta obra, de gran envergadura, dice bastante de lo que ha de ser cuando esté finalizada. Se utilizan nada menos que 50 toneladas. Los cables tendidos de un extremo a otro de la Plaza, miden 3.600 metros de longitud. El toldo gigante, de color amarillo y azul, impone respeto. Tiene una superficie de 1.800 metros cuadrados. Se compone de siete paneles. Son muchísimas las personas que están presenciando la marcha de la obra, ya que ésta es francamente espectacular, digna de lo que han de ser los festivales que comenzarán mañana».

61

1955, 18 de septiembre

INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO A FLEMING

Acto oficial de inauguración del monumento dedicado al Premio Nobel Alexander Fleming, descubridor de la penicilina. Por iniciativa del doctor Avelino González se organizó una suscripción popular para costear el monumento, al que se alude como el primero levantado en el Mundo en honor a este científico. El acto inaugural estuvo presidido por Amalia Voureka, viuda de Fleming.



OBRAS

Tribunas en el parque de Isabel la Católica.

IMÁGENES

Muséu del Pueblu d'Asturies.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 18 y 19 de septiembre de 1955: crónica de la visita de Amalia Fleming y de la inauguración.

1956, 12 y 13 de septiembre

DESFILE DE MODA EN LA CALLE CORRIDA

En 1956 la comisión de festejos del Ayuntamiento de Gijón organiza un desfile de modelos nocturno en el primer tramo de la calle Corrida que, más allá del ámbito de la moda, se convierte en una atracción festiva del programa estival. En ese mismo año ya se hace referencia a la pasarela construida para el desfile como «la más larga del mundo» para promocionar el espectáculo, cuyo éxito hará que se repita anualmente hasta el verano de 1963.

OBRA

Pasarela de desfile en la calle Corrida, entre las actuales plazas de Italia y del Carmen.

IMÁGENES

El Comercio, 14 de septiembre de 1956, p. 1., fotografía y viñeta humorística de Alfredo Truan.

Voluntad, 24 de julio de 1960, p. 1.

El Comercio, 25 de julio de 1962, p. 8.

NO-DO, 1074 B, 5 agosto 1963.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 13 de septiembre de 1956, p. 8:

«Ciento veinticinco metros de largo medía la pasarela que se elevó en el centro de la calle Corrida, desde el café Alcázar al café Oriental. Nos atrevemos a decir —y esperamos que no siente mal a nadie— que se trata de «la mayor pasarela del mundo».

El Comercio, 22 de julio de 1960, p. 8:

«Como un acontecimiento, se espera el gran desfile de modelos que mañana será pasado por la gigantesca pasarela que se instalará en la calle Corrida. Gigantesca, en cuanto a longitud».

El Comercio, 25 de julio de 1962, p. 8:

«El I Desfile de la Moda Masculina despertó una gran expectación y la noche, espléndida, colaboró en el éxito de los señores maniqués, que sobre la pasarela más larga del mundo lucieron bombines, canotiers y chalecos rojos».

El Comercio, 25 de julio de 1963, p. 2:

«Festival de la moda en la calle Corrida, con desfile de modelos por la pasarela más larga del mundo».

63

1958, 13 al 27 de abril

TERCERA VISITA DE LA VIRGEN DE COVADONGA

Estancia de la imagen de la Virgen de Covadonga en Gijón con motivo de las jornadas espirituales de la Santa Misión General.

OBRAS

Altar (días 13 y 27).

Tribunas en la plaza del Seis de Agosto.

IMÁGENES

No se conocen.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 15 de abril de 1958, p. 7:

«Plaza del Seis de Agosto, en cuyas tribunas se hallaban las autoridades militares de la ciudad y clero de las parroquias de Gijón [...] La imagen de la Santina fue depositada al lado en un artístico Altar construido en el centro de dicha Plaza».

El Comercio, 29 de abril de 1958, p. 8: segunda referencia al altar en la ceremonia de despedida.

64

1958, 3 de agosto

DESFILE DEL DÍA DE ASTURIAS



Entre 1955 y 1987 uno de los acontecimientos del verano gijonés fue el desfile del Día de Asturias a lo largo del muro de San Lorenzo, desde el Piles hasta el Náutico, contando este evento durante el periodo comprendido entre ambos años con carrozas.

A partir de 1958 comienzan a incluirse estructuras arquitectónicas en algunas carrozas, opción que se repitió esporádicamente en convocatorias posteriores.



OBRAS

Carrozas con estructuras arquitectónicas.

Tribunas de autoridades e invitados.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

NO-DO, 814 B, 11 de agosto de 1958.

RESEÑAS DE INTERÉS

Voluntad, 5 de agosto de 1958, p. 5:

«[Una madreña] de tamaño colosal que servía de base a un típico hórreo asturiano. Todos estos motivos iban ocupados por niños, niñas y bellísimas señoritas luciendo el traje regional. [...] Sobre una sandalia oriental, una pagoda japonesa en la que figuraban varias señoritas, todas muy bellas, vistiendo el traje nacional».

65

1960, 28 de junio

FALLA DE GIFESA



En 1959 se funda la «Sociedad Gijonesa de Iniciativas, Festejos y Atracciones» (GIFESA), presidida por Bonifacio Lorenzo Somonte con el fin de organizar y dinamizar la programación festiva local, en especial la estival, y fomentar la llegada de turistas a la ciudad.

En ese mismo año introduce como novedad la quema de una falla en la plaza del Carmen, que recibió el nombre popular de «El Gifesu», dentro de la programación festiva de la noche de San Juan.

En 1960 se repite la propuesta, en este caso con una falla de gran tamaño —unos 10 m de altura— instalada en la plaza del Humedal, atendiendo a la tradición valenciana de incluir ninots de figuras locales e indultando una de ellas por votación popular (lo será la del fotógrafo de prensa Vegafer).

La competencia con las hogueras populares de los barrios y el coste de la falla, realizada en Valencia precisaba del transporte hasta Gijón y la presencia de sus artífices para su montaje, puso fin a la continuidad de esta iniciativa.

OBRA

Falla que incluye una réplica del rascacielos «Torre de Gijón». León Lleó y Julián Puche Ferrandis, maestros falleros.

IMÁGENES

El Comercio, 28 de junio de 1960, p. 1.

Voluntad, 28 de junio de 1960, p. 1.

Voluntad, 29 de junio de 1960, p. 1.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 21 de junio de 1960, p. 8.

El Comercio, 22 de junio de 1960, p. 1

El Comercio, 29 de junio de 1960, p. 8.

1960 -1970, décadas

CENTROS ESCOLARES PROVISIONALES



El importante crecimiento demográfico que conoce Gijón a partir de 1960, llegando casi a duplicar su población en poco más de una decenio, hizo que los centros de enseñanza existentes se viesen totalmente desbordados, con barrios con escasas o nulas instalaciones educativas.

El uso de módulos prefabricados, por su coste y rapidez constructiva, supuso una solución de emergencia que se fue extendiendo por la ciudad a partir de 1965, en gran parte con ayuda económica del Estado.

Para su instalación se ocupa en precario terrenos colindantes a colegios existentes, parcelas municipales —incluso en algunos casos terrenos pendientes de urbanización destinados a futuros viales y zonas verdes—, mientras se ejecutan las ampliaciones de centros o se edifican nuevos colegios.

Según se fueron construyendo los centros educativos definitivos los módulos desaparecen progresivamente a partir de la segunda mitad de la década de 1970.

OBRAS

Pabellones modulares prefabricados para aulas provisionales en diversas zonas de Gijón.

IMÁGENES

AMG, Archivo de imágenes del Padre Patac.

El Comercio, 21 de octubre de 1967, p. 5: foto de construcción de aulas prefabricadas en Tremañes.

El Comercio, 18 de noviembre de 1967, p. 5: pabellones del grupo escolar de Contrueces.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 1 de julio de 1966, p. 5: primera referencia al uso de módulos prefabricados para la construcción de la guardería infantil La Cábila.

El Comercio, 24 de agosto de 1967, p. 6: adquisición de 25 unidades prefabricadas para escuelas por importe de cinco millones de pesetas.

El Comercio, 12 de septiembre de 1967, p. 6: adjudicación a Comelsa (Construcciones Metálicas Ligeras) de diez unidades escolares prefabricadas por dos millones. Ya hay acuerdo previo para adquirir un total de 25.

El Comercio, 21 de octubre 1967, p. 5: «La instalación de estas escuelas prefabricadas forma parte de un programa que comprende las parroquias de Tremañes, La Calzada, Pumarín, Contrueces, Jove y El Musel. Según nuestras referencias serán 34 aulas en total las que se instalen. Cada una de ellas vale unas doscientas mil pesetas, más los trabajos de instalación y los que se ocasionen con motivo de construir bases apropiadas».

El Comercio, 17 de noviembre de 1967: inauguración diez aulas prefabricadas para cuatrocientos escolares en Contrueces.

El Comercio, 31 de marzo de 1968, p. 5: adquisición de 38 módulos prefabricados para escuelas y dos viviendas.

El Comercio, 3 mayo 1969, p. 7: se hace referencia a 58 escuelas prefabricadas —la cifra debe corresponder realmente a aulas— estando su mayor parte ya instalada para entrar en servicio con el curso 1969-1970 (12 en Pumarín, 16 en Vega, 12 en La Calzada, 12 en Contrueces). Se hace referencia a que «para el 15 de junio se espera tener un informe de los terrenos que se necesitan para las escuelas definitivas».

67

1960, 26-30 de julio

I FESTIVAL MELODÍA DE LA COSTA VERDE



Festival musical organizado por iniciativa de Fernando Sierra y Eustaquio «Tato» Campomanes durante la temporada estival a imitación de los de San Remo y Benidorm. Tuvo cuatro ediciones entre los años 1960 y 1963.

La primera edición fue la única en la que se levantó un recinto con escenario al aire libre para las actuaciones de los dos últimos días, obra aportada por el Ayuntamiento de Gijón.

OBRA

Recinto del Festival en los jardines del Náutico y escenario sobre la avenida y paseo del muro de San Lorenzo. Proyecto de Enrique Álvarez-Sala, arquitecto municipal; Joaquín Rato, contratista. El coste de las obras fue de 60.000 ptas.

IMÁGENES

Voluntad, 2 de julio de 1960, p. 1: fotografía del proyecto.

El Comercio, 29 de julio de 1960, p. 8: fotografía de obras de remate del escenario.

Voluntad, 30 de julio de 1960, p. 1: fotografía del interior del recinto y escenario.

Careta, agosto de 1960, p. 3: fotografía del recinto del festival y escenario.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente 240/1960.

RESEÑAS DE INTERÉS

Careta, agosto de 1960, pp. 3 y 34.

La Actualidad Española, 448, 4 de agosto de 1960.

Sábado Gráfico, 201, 6 de agosto de 1960.

Mosaico Musical, 14, agosto de 1960.

68

1963, 28 de julio - 4 de agosto

SEMANA DE ASTURIAS

Dentro del programa festivo estival organizado por GIFESA se incluye la celebración de la Semana de Asturias entre los años 1961 y 1965.

La edición de 1963 contó con un recinto en Begoña que incluyó el montaje de un hórreo y un escenario para las actuaciones folclóricas y teatrales.

OBRAS

Recinto en Begoña incluyendo un hórreo.

Escenario.

Bolera en el parque de Isabel la Católica.

IMÁGENES

Voluntad, 3 de agosto de 1963, p. 1: foto de actuación en el escenario.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 23 de junio de 1963, p. 1.

El Comercio, 20 de julio de 1963, p. 7: programa.

Voluntad, 31 de julio de 1963, p. 8.

69

1965, 28 de junio de 1965 - fecha desconocida

OFICINA TURÍSTICA «SINCOS»



Oficina de información turística montada en el exterior de la fábrica textil «Sincos», en la carretera de Oviedo (Pumarín), reutilizando un coche de tranvía en desuso⁵⁸.

OBRA

Tranvía reconvertido en oficina de información turística.

IMÁGENES Y BIBLIOGRAFÍA

AA.VV.: *La historia del tranvía en Gijón*. Gijón, Escuelas Taller - Grupo de Trabajos Ferroviarios, 1992, p. 116.

⁵⁸ Esta intervención supuso la primera adaptación que ha podido documentarse en Gijón de un artefacto a una función totalmente ajena a su uso original, transformándolo aquí en una instalación temporal similar a un stand. En este ámbito el caso más llamativo será el del mercante «Ciudad de Algeciras», que estuvo atracado entre 1976 y 1984 en el puerto local. Adquirido por la Asociación Asturiana de Capitanes de la Marina Mercante con la idea inicial de albergar su sede social y un museo marítimo, finalmente, el buque, rebautizado como «Principado de Asturias», fue reconvertido en cafetería y discoteca.

RESEÑAS DE INTERÉS

Voluntad, 29 de junio de 1965, p. 7:

«Oficina turística instalada frente a la fábrica de Sincos, S.A. en una pequeña explanada y que consiste en un viejo tranvía cuidadosamente pintado y retocado en todos sus detalles. Esta oficina de información correrá a cargo de la citada empresa y en ella un par de chicas, hablando idiomas, facilitarán a los futuros turistas que lleguen a nuestra ciudad toda la información que necesiten».

70

1965, 8 al 22 de agosto

FERIA DE MUESTRAS DE ASTURIAS SEGUNDO PERIODO



En 1965 vuelve a reanudarse la celebración de la Feria de Muestras por iniciativa de la Cámara de Comercio de Gijón. La actual FIDMA se consolidó progresivamente tras el éxito de la convocatoria de este año y gracias a la especial implicación que tuvieron en el proceso Luis Adaro Ruiz-Falcó, Claudio Fernández Junquera y Pedro García Rendueles, manteniendo desde entonces su continuidad hasta el año 2019⁵⁹.

Desaparecidos Los Campos Elíseos, en esta edición el ingenio jugó un papel crucial para poder contar con un espacio ferial en la ciudad, lo que se solventó creando un recinto delimitado por las actuales avenida de la Constitución, calle de San Juan de la Cruz, tramo final de la calle Manuel Llana, dependencias de la Escuela de Industrias así como bajos comerciales y locales de propiedad municipal ubicados enfrente.



La imposibilidad de mantener un recinto ferial dentro del casco urbano hizo que en la edición de 1966 se optase por su montaje en torno al estadio municipal El Molinón, ocupando parte de una tribuna del mismo, terrenos colindantes y parte del parque de Isabel la Católica.

A finales de la década de 1960 va definiéndose un recinto ferial fijo en la margen derecha del río Piles que no queda delimitado de forma definitiva hasta 1981. Hasta esa edición parte de la actividad ferial siguió montándose en dependencias de El Molinón, comunicadas con el recinto principal de la feria mediante una pasarela elevada.

El conjunto de estands y pabellones levantados durante el último medio siglo es cuantioso, generando un volumen de estructuras y construcciones efímeras que precisaría de un estudio específico.

OBRA

Recinto ferial, pabellones y estands.

⁵⁹ La edición del año 2020 fue suspendida a consecuencia de la pandemia de coronavirus.

IMÁGENES

Archivo de la Cámara de Comercio de Gijón.

BIBLIOGRAFÍA

Cristina Ojea Calahorra y Ángel Antonio Rodríguez, *Feria Internacional de Muestras de Asturias. Historia gráfica. 1924-2016*, Gijón, 2017.

71

1968 a 1985, durante el verano

ENTOLDADO DE LA CALLE CORRIDA



El primer tramo de la calle Corrida fue desde finales del siglo XIX el lugar de concentración de la mayoría de los cafés históricos de la ciudad así como, posteriormente, de numerosos bares y cafeterías.

Las terrazas hosteleras de esta calle se convirtieron durante el siglo XX en un referente del ocio y de la vida social estival. En la década de 1960, tras eliminarse la línea de tranvía que la recorría, se decide suprimir el tráfico rodado durante los meses de verano en el tramo comprendido entre la calle San Antonio y la plaza del Carmen y agrupar las terrazas sobre la calzada. Esta innovación que resultó exitosa vio en un entoldado la solución para poder garantizar la actividad independientemente de las variaciones climatológicas.

La asociación de hosteleros de dicha vía se hizo cargo de la instalación de una marquesina de unos 120 x 7 m, inicialmente dividida en dos tramos, compuesta por una estructura metálica pintada de blanco cubierta con un toldo primero rojiblanco y luego estampado e incluyendo instalación de alumbrado. A comienzos de la década de 1970 se incluyó un rótulo luminoso en sus frentes.

En 1981 se renovó íntegramente, pasando la estructura a ser de aluminio y el toldo volvió a ser rojiblanco. La conversión definitiva de esta calle en peatonal y la instalación de mobiliario urbano permanente supuso su desaparición a partir de 1986.

OBRA

Marquesina para albergar terrazas de hostelería.

IMÁGENES Y RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 26 de junio de 1968, p. 5.

ABC, 8 de agosto de 1968, p. 8.

El comercio, 4 de julio de 1973, p. 11.

El Comercio, 25 de junio de 1981, p. 5.

El Comercio, 6 de junio de 1984, p. 29.

72

1971, 19 de marzo - fecha desconocida

AUDITORIUM DE BEGOÑA

Auditorio provisional en Begoña para conciertos de la Banda de Música de Gijón.

OBRA

Auditorio provisional.

IMÁGENES

El Comercio, 18 de marzo de 1971, p. 10.

73

1971, 6 de septiembre

VISITA DE FRANCISCO FRANCO

Última visita oficial de Francisco Franco a Gijón con motivo de la inauguración de la factoría siderúrgica de UNINSA.

OBRAS

Desembarcadero en el muelle.

Arcos de triunfo del mismo modelo y revestimiento vegetal emplazados en el muelle, calles Moros, Jovellanos, Cabrales, Álvarez Garaya y en La Calzada.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.
NO-DO, 1.497 A, 13 de septiembre de 1971.

RESEÑAS DE INTERÉS

Voluntad, 7 de septiembre de 1971, p. 3: crónica de la visita.

74

1972, 23 de junio hasta octubre

CINERAMA

El domo Cinerama fue un pabellón cinematográfico destinado a acoger proyecciones en formato panorámico. En España la empresa Cinesa encargó al arquitecto Emilio Pérez Piñero en 1967 el diseño de una construcción transportable para explotarla como atracción itinerante, siendo el resultado una cúpula de estructura metálica desmontable de

34 m de diámetro y 17'5 m de altura, complementada con una estructura menor con función de vestíbulo. El pabellón contaba con una lona impermeabilizada de color verde como cubierta.

Con un aforo que superaba los mil espectadores, incluía un montaje de pantallas ensambladas que formaban un frente de proyección cóncavo de 34 m de longitud y 12 m de altura, más tres cabinas para otros tantos proyectores sincronizados que precisaba el sistema Cinerama.

Los asientos del patio de butacas, montados sobre una tarima de madera, se solventaban mediante bloques de sillas plegables ideadas también por Pérez Piñero.

OBRA

Sala de proyección Cinerama, instalada en un solar de la avenida de Castilla esquina a la calle Emilio Tuya.

IMÁGENES Y BIBLIOGRAFÍA

Manuela Sevilla Arnao, «Cinerama: desde Hollywood a Calasparra», *El Noroeste*, 3 al 10 de enero de 2013, s.p.

Rafael Suárez Muñiz, *Cines, teatros y salones de variedades en Gijón (1896-2018)*. Gijón, Ayuntamiento, 2019, pp. 139-140.

Fundación Emilio Pérez Piñero, en línea, <http://www.perezpinero.org/cinerama/> [consulta: agosto de 2020].

75

1980-1990, décadas

CIUDAD PROMOCIONAL DE TREMAÑES



El vertiginoso crecimiento demográfico del periodo desarrollista hizo que quienes se encontraban en situación laboral y social más precaria, junto a colectivos marginales, no tuviesen más opción de alojamiento que la construcción de chabolas. A comienzos de la década de 1970, unas dos mil personas habitaban en aproximadamente seiscientas chabolas localizadas en los barrios de El Llano, La Calzada y Tremañes, siendo Villacajón en esta última parroquia uno de los espacios de infravivienda marginal más relevantes.

A partir de la década de 1970 comienza a plantearse la necesidad de aplicar medidas de integración social mediante la construcción de viviendas de emergencia temporales para chabolistas mientras se construían viviendas sociales para albergarlos.

La asociación Gijón, una Ciudad para Todos jugó un papel esencial en esta materia pero los resultados solo se vieron a partir de 1980 tras la labor realizada por los gobiernos municipales presididos por José Manuel Palacio y con la ayuda del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

Este fue el origen de la Ciudad Promocional de Tremañes, proyectada para albergar 30 módulos prefabricados —un total de 60 viviendas de 65

m² cada una— en una parcela de 20.000 m². La misma quedaba delimitada aproximadamente por las actuales calles Ataúlfo Frieria Tarfe, Trinchera y el camín de la Muria, colindando con la factoría Esmena.

Los módulos instalados finalmente se redujeron a 26, si bien en el cercano poblado de San Juan, que se ubicó junto al actual camino de la Iglesia, se instalaron otros veinte.

El modelo utilizado fue el denominado «Caracola», un módulo prefabricado ligero que la empresa Dragados y Construcciones patenta en la década de 1970.

Iniciadas las obras en 1980 y concluidas tras diversas vicisitudes en 1983 tras una inversión cercana a los treinta millones de pesetas, las viviendas entran en uso en 1984 y, tras culminarse la política planificada para la erradicación del chabolismo, el poblado acabó desmantelándose en el verano de 1997.

OBRA

Ciudad promocional de Tremañes y reforma del poblado de San Juan.

IMÁGENES

El Comercio, 13 de mayo de 1983, p. 5 y 6 de diciembre de 1984, p. 17: vista general de la Ciudad Promocional.

El Comercio, 31 de agosto de 1984, p. 7: fotografía de los primeros residentes en el exterior de los módulos.

FUENTES CONSULTADAS

AMG, expediente AC 7092-2.

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 20 de septiembre de 1983, pp. 5 y 10: resumen de la actuación.

BIBLIOGRAFÍA

Varios autores, «Caracola edificaciones modulares», *Informes de la Construcción*, 297 (1978), pp. 45-71.

Varios autores, *La erradicación del chabolismo en Gijón. Análisis de su evolución y evaluación económica*, Gijón, Ayuntamiento, 2000.

76

1980 a 1984, durante el verano

ENTOLDADO DE LA PLAZA MAYOR



El segundo entoldado de la plaza Mayor tuvo idéntico objetivo que el primero instalado en la década de 1950: garantizar la celebración de espectáculos durante la temporada estival con independencia de la meteorología.

De superficie algo menor, unos 1.500 m², este ya contaba con una estructura metálica modular como soporte que quedaba cubierta por una lona a franjas rojiblancas, teniendo un aspecto similar a una carpa de circo pero de formato rectangular. Su ejecución fue realizada por la empresa «Toldos Barry».

En su interior volvió a incluirse un escenario, sillas plegables, equipos de luz y sonido y, a partir de 1981, gradas que permitieron llegar a un aforo de 2.500 personas. En su primer verano de funcionamiento, el recinto acogió a más de sesenta mil espectadores en el plazo de un mes.

Albergó actividades diversas, tanto gratuitas como de pago, vinculadas a la programación estival municipal y tuvo especial protagonismo durante el primer mandato de José Manuel Palacio con el concejal Daniel Gutiérrez Granda como responsable de su gestión.

OBRA

Pabellón para espectáculos.

IMÁGENES Y REFERENCIAS DE INTERÉS

El Comercio, 27 de julio de 1980, p. 5.

El Comercio, 8 de julio de 1983, p. 35.

El Comercio, 31 de julio de 1984, p. 9.

77

1980, 30 de noviembre

FIESTAS DE SAN ANDRÉS DE LA PEDRERA

Desfile «La Asturias de Ayer», organizado por la Comisión de Fiestas de San Juan de La Pedrera con motivo del día de San Andrés. Incluye el desfile de carros del país con escenas campesinas tradicionales.



OBRA

Arco de triunfo vegetal.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

REFERENCIAS DE INTERÉS

El Comercio, 26 de noviembre, p. 12: programa y crónica del evento.

El Comercio, 29 de noviembre de 1980, p. 10: programa y crónica del evento.

78

1981 a 1999 y 2017 a 2020, meses de julio a septiembre

FERIA DEL LIBRO DE GIJÓN



Durante las dos últimas décadas del siglo XX el paseo de Begoña acogió la Feria Nacional del Libro de Gijón, con convocatorias centradas en la compraventa de libro antiguo y de ocasión.

En 1979 había comenzado a celebrarse una Feria Local del Libro que en 1981 pasó a un formato más ambicioso, de ámbito nacional.

Entre 1981 y 1999 las sucesivas ferias ocuparon uno o ambos márgenes del paseo, variando de tamaño según el número de expositores concurrentes en cada convocatoria. Para su celebración se emplearon pabellones de entre veinte y treinta metros de longitud, desmontables e inicialmente realizados con chapa metálica y posteriormente con estructura y cubierta metálicas y cierres verticales de panel de aglomerado. Estas estructuras quedaban internamente subdivididas en estands.

En la madrugada del 24 de agosto de 1989 un incendio destruyó el único pabellón que albergaba la feria ese año, constituyendo el único siniestro de entidad hasta la fecha vinculado a una estructura efímera gijonesa.

En 2017 se reanuda la feria, con el nombre de «Feria del Libro de Xixón» (FeLiX), volviendo a tener ámbito local y manteniendo la configuración y estructuras similares a sus antecesoras.

OBRAS

pabellones de longitud diversa para estands de librerías.

IMÁGENES

Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

El Comercio, 7 de julio de 1981, p. 9: III Feria Local del Libro.

El Comercio, 21 de agosto de 1981, p. 9: I Feria del Libro Antiguo y de Ocasión.

79

1985, 29 de noviembre-1 de diciembre

ACTO DE LA NUEVA UNIVERSIDAD ITINERANTE



Fundada en Bruselas en 1973, la Nueva Universidad Itinerante se presentó en Gijón como un colectivo integrado por medio centenar de jóvenes investigadores de diversas nacionalidades que se encontraba realizando una gira mundial, la expedición científica internacional *Le Retour*, para recopilar información con el fin de elaborar lo que denominaban «enciclopedia monográfica evolutiva».

De forma paralela se presentaba como un colectivo humanista, pacifista y ecologista, ofreciendo información sobre sus actividades desde el denominado «bio-bús», en el que viajaban y que quedó emplazado en la plaza de San Miguel. Como actividad singular, el colectivo montó un *gwam* o tipi a tamaño real, de unos seis metros de diámetro por diez de altura, en la misma plaza para dar una charla sobre «silvilización».

OBRA

Estructura de un tipi en la plaza de San Miguel.

IMÁGENES

La Nueva España, 30 de noviembre de 1985, p. 7.

80

1988 a 2020, mes de julio

SEMANA NEGRA DE GIJÓN



La celebración de las diferentes ediciones de la Semana Negra de Gijón ha generado 32 recintos que, en sí mismos, han constituido lo que podríamos considerar otros tantos barrios efímeros. Hasta la edición de 2019, en todos ellos se agruparon estructuras diversas para albergar zonas dedicadas a conciertos, mercadillos, locales de hostelería, atracciones de feria, más las actividades propias del evento literario.

La primera edición se ubicó en el puerto de El Musel en 1988, en 1989 y 1990 el recinto ocupó la calle Rodríguez San Pedro y la zona anexa de los muelles de Fomento, entre 1991 y 1993 ocupó las instalaciones de los antiguos Astilleros del Cantábrico, en 1994 se montó en el Parque Inglés, entre 1995 y 2007 en torno a El Molinón y sobre la avenida homónima, en 2008 pasó a la explanada de la playa de Poniente, las ediciones de 2009 y 2010 se montaron en la playa de El Arbeyal y terrenos colindantes, en 2011 en un solar del campus universitario y entre 2012 y 2019 en los terrenos del antiguo astillero Naval Gijón. La edición de 2020, debido a la pandemia de coronavirus, fue la primera en la que el evento quedó limitado a las actividades que pudieron desarrollarse en las dependencias del Antiguo Instituto de Jovellanos más un pequeño recinto anexo ubicado en la calle Francisco Tomás y Valiente para mercadillo de libros.

La realización de estos recintos precisó de amplios equipos profesionales para abordar su configuración, diseño y ejecución, siendo las estructuras desmontables y reutilizables las más empleadas. En todas ellas se incluyeron en mayor o menor medida ornamentaciones temáticas y decorados, siendo Ángel Terán el responsable de su diseño en la mayor parte de las ediciones.

OBRAS

Recintos de la Semana Negra de Gijón.

IMÁGENES E INFORMACIÓN

A *quemarropa*, pueden consultarse los ejemplares de las ediciones XX (2007) a XXXIII (2020) en línea, <https://www.semananegra.org/edicion/> [consulta: agosto de 2020].

81

1990 a 2020, mes de agosto

FESTIVAL DE LA SIDRA NATURAL DE GIJÓN

Iniciativa del Ayuntamiento de Gijón y de la Asociación de Lagareros de Asturias, este evento incluye desde 1998 la validación anual del récord Guinness de escanciado simultáneo de sidra⁶⁰. Inicialmente circunscrito a los soportales de la plaza Mayor, a lo largo de treinta ediciones su extensión ha ido ampliándose desde la década de 2000, extendiéndose también a la aledaña plaza del Marqués y al paseo del puerto deportivo.

Las construcciones de madera protagonizan este evento, pudiendo diferenciarse los puestos de venta de sidra levantados y desmontados en cada edición y los stands de venta de gastronomía realizada con sidra o manzanas y de artesanía que utilizan módulos prefabricados transportables de la empresa Germán Vizcaino durante las últimas ediciones.

La edición del año 2013 aportó como singularidad el módulo «Sícera», realizado con botellas de sidra reutilizadas, popularmente conocido como «El Árbol de la Sidra», como hito efímero que, contra lo inicialmente previsto, aún se mantiene (véase obra n° 89).

OBRAS

Puestos de venta de sidra y mercadillo.

IMÁGENES

Diarios *El Comercio* y *La Nueva España*, ejemplares coincidentes con las fechas de celebración.



82

1992, 20 de abril - 12 de octubre.

PABELLÓN DE ASTURIAS EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE SEVILLA

El pabellón institucional de Asturias en la Exposición Universal de Sevilla de 1992 fue resultado de la adaptación del anteproyecto ganador en un concurso de convocado al efecto por el Gobierno del Principado en 1991. La obra, titulada *Geografía*, proyectada por Ramón Muñoz y Antonio Sanmartín, formó parte del recinto de la Expo'92 en la isla de La Cartuja, ubicándose en el Paseo del Lago, donde permaneció entre 1992 y 1993.

⁶⁰ En la edición de 2020 este acto ha sido suspendido a la vez que el evento ha visto reducido su tamaño como consecuencia de la pandemia de coronavirus.



Con una superficie de 2.300 m² repartidos entre cuatro plantas, contaba con un área expositiva, *Geografía encantada*, complementada con un restaurante-sidrería, siendo Chus Quirós el responsable del diseño del conjunto de los interiores.



Ya proyectado para ser trasladado a Asturias, el edificio fue cedido al Ayuntamiento de Gijón y reedificado en 1994, pasando a convertirse desde entonces en una estructura permanente vinculada al recinto del Museu del Pueblu d’Asturies.

Su reconstrucción inicial mantuvo la configuración que tenía en Sevilla si bien en la actualidad presenta leves modificaciones externas e internamente no mantiene su configuración original tras acometerse su remodelación integral entre 2003 y 2004.



OBRA

Pabellón del Principado de Asturias en la Expo’92. Anteproyecto y proyecto básico: Ramón Muñoz Jordán y Antonio Sanmartín Gabas, arquitectos. Proyecto de ejecución y dirección de obra: Miguel Ángel Martínez San Miguel, arquitecto. Diseño de interiores y contenidos expositivos: Jesús Sánchez Quirós, «Chus Quirós», diseñador. Ejecución: Procoin S.A.



Proyecto de traslado y adaptación en Gijón: Miguel Ángel Martínez San Miguel y Álvaro Menéndez Sánchez, arquitectos. Ejecución: Procoin S.A.



IMÁGENES E INFORMACIÓN

Fototeca del Muséu del Pueblu d’Asturies.

ASZ Arquitectes, en línea, http://www.aszarquitectes.com/es/projects/list/pabell_dasturies_per_a_lexpo92/ [consulta: agosto de 2020].

ASZ Arquitectes, en línea, http://www.aszarquitectes.com/es/projects/all/museu_del_pueblu_dasturies/ [consulta: agosto de 2020].

DosArq, en línea, http://www.dosarq.com/2arq_proyecto8185.html?id=53&f=1 [consulta: agosto de 2020].



Reportaje de Canal Sur sobre el Pabellón de Asturias y sus contenidos, en línea, <https://www.youtube.com/watch?v=FHeTZxDUuj0> [consulta: agosto de 2020].



BIBLIOGRAFÍA

Concurso de anteproyectos para el Pabellón del Principado de Asturias, Oviedo, Asturias 92, 1991.

RESEÑAS DE INTERÉS

ABC, ed. de Sevilla, 9 de septiembre de 1992, p. 51.

El Comercio, 14 de noviembre de 1993, pp. 40-41.



2002, julio - presente

MERCADO ECOLÓGICO Y ARTESANO DE GIJÓN



El Mercado Artesano y Ecológico, con celebración mensual en la plaza Mayor, inició su andadura en 2002 por iniciativa de la Sociedad Mixta de Turismo y vinculado al Plan de Excelencia Turística del Ayuntamiento de Gijón. En 2003 la gestión pasa a los propios artesanos agrupados en la Asociación Cultural Mercado Ecológico y Artesano. En 2018 recibió el reconocimiento de Actividad de Interés Turístico del Principado de Asturias.

El recinto está compuesto por medio centenar de puestos en los que se vende artesanía, productos hortofrutícolas ecológicos y especialidades tradicionales de la gastronomía asturiana.

Inicialmente cada socio/a aportaba su propio puesto, si bien en 2015 la asociación decide implantar un mismo modelo con el fin de homogeneizar la estética del mercado. En todo caso, esta iniciativa ha devuelto a la zona un modelo de puesto realizado con madera y lona muy similar a las denominadas «tiendas del aire», que constituyeron el mercado local secular que se ubicaba en esta misma zona urbana hasta comienzos del siglo XX.

OBRA

Recinto del Mercado Ecológico y Artesano de Gijón en la plaza Mayor.

IMÁGENES E INFORMACIÓN

Asociación Cultural Mercado Ecológico y Artesano, en línea, <https://mercadoartesanoyecologico.com/> [consulta: agosto de 2020].

2005, 12 de agosto - año 2006

ARCO PUERTA LA VILLA



Con motivo de los festejos veraniegos de 2005 y por iniciativa de la gerencia del Teatro Jovellanos, se planteó efectuar un recuerdo a la Puerta de la Villa (1782-1886) a la vez que recordar los arcos de triunfo efímeros levantados en Gijón en los siglos XIX y XX, dando así continuidad a la tradición constructiva de los arcos vegetales.

La pieza tenía unas dimensiones de 6 x 7 x 2 m, realizándose mediante una estructura de madera de pino con recubrimiento de laurel y otras especies vegetales.

Si bien la previsión inicial era que se mantuviese un mes, la buena acogida popular hizo que se renovase su revestimiento vegetal de cara a la Navidad de 2005-2006, manteniéndose posteriormente su estructura desnuda hasta su retirada, un año más tarde.



OBRA

Arco de triunfo vegetal. Diseño de Jorge Ayús Sobrino y Maribel Gil.
Ejecución a cargo de Hoypagil (estructura y montaje) y del Servicio de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Gijón (revestimiento vegetal).



IMÁGENES

Archivo de Jorge Ayús Sobrino.
Archivo de Hoypagil.
Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.



RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 12 de agosto de 2005, p. 7.
La Nueva España, ed. de Gijón, 12 de agosto de 2005, p. 8.
El Comercio, 24 de noviembre de 2005, p. 4.

85

2007-2009 y 2012-2020, temporada navideña

PISTA CUBIERTA DE PATINAJE SOBRE HIELO



En Gijón comenzó a incluirse una pista de patinaje sobre hielo como atracción vinculada al programa de actividades navideñas de los años 2007-2008. Con este fin, entre los meses de diciembre y enero se instaló en el patio central de la Universidad Laboral una carpa desmontable de material plástico transparente montada por la firma Napapiri. Con unas dimensiones de 10 x 20 x 40 m, los 800 m² de la pista que incluía en su interior permitían su uso simultáneo por doscientas cuarenta personas. Al año siguiente se ubicó en el patio dórico del mismo edificio pero con unos 100 m² menos de superficie.



Suspendida la actividad entre 2009 y 2011, en las Navidades de 2012-2013 se recuperó esta atracción, ubicándola en la plaza Seis de Agosto, si bien de hielo sintético y con menor formato, montada por la empresa «Nortegráfico». Al año siguiente fue trasladada al paseo de El Arbeyal. Entre 2014 y 2016 volvió a aumentar su tamaño y recuperó el uso de hielo natural, emplazándose en la plaza de toros de El Bibio.



A partir de la Navidad de 2016-2017, esta atracción pasa a ubicarse en los terrenos del «Solarón», llegando a su máximo tamaño, con una carpa de 1.000 m² de superficie que incluye una pista de 600 m², formando parte de un recinto que también incluyó un tobogán de trineos y una carpa para cafetería. «Even-Plus Producciones» fue la empresa responsable del montaje de estos últimos años.

OBRA

Pista de patinaje sobre hielo.

IMÁGENES

Pista de patinaje de 2007 (vigente en agosto de 2020):

<https://www.all4ice.com/album-de-fotos-pistas-de-hielo/#&gid=1&pid=6>

RESEÑAS DE INTERÉS

El Comercio, 16 de noviembre de 2007.

El Comercio, 9 de octubre de 2016.

86

2011, 28 de marzo - hasta el presente

ESTACIÓN PROVISIONAL DE FERROCARRIL



La intervención urbanística diseñada para la supresión de la barrera ferroviaria de Gijón implicó la construcción de una estación provisional de ferrocarril con el fin de mantener en funcionamiento, hasta la entrada en servicio de la nueva estación intermodal, los servicios hasta entonces prestados por las estaciones de largo recorrido de La Braña y de cercanías de El Humedal tras su clausura y derribo.

Proyectada en 2009 por encargo del Ministerio de Fomento, bajo la dirección de Jerónimo Junquera y Jerónimo Junquera González-Bueno, la construcción se organiza en dos bloques complementarios: el edificio de la terminal que alberga los servicios al viajero —vestíbulo, taquillas, cafetería, aseos, etc— e instalaciones para el personal ferroviario más la zona de vías —tres de ancho ibérico y tres de ancho métrico— servidas por tres andenes de 400, 200 y 100 m de longitud.

La construcción se realiza teniendo en cuenta su provisionalidad, mediante prefabricados de hormigón, tabiquería ligera y una envolvente de doble vidrio translúcido *U-glass*.

La obra fue adjudicada por un importe de 11.426.000 €. La estación comenzó a funcionar el 28 de marzo de 2011, previéndose entonces que estaría en uso cinco años, fecha que ya se ha rebasado ampliamente.

OBRA

Estación provisional de ferrocarril sobre la calle Sanz Crespo. Proyecto de Jerónimo Junquera García del Diestro y Jerónimo Junquera González-Bueno, arquitectos. Ejecución a cargo de la unión temporal de empresas Vías y Construcciones S.A. y CEYD, S.A..

IMÁGENES E INFORMACIÓN

Junquera Arquitectos, en línea, <http://junqueraarquitectos.com/projects-archive/estacion-provisional-de-ferrocarril-en-sanz-crespo-gijon/> [consulta: agosto de 2020].

Gijón al Norte, en línea, <http://www.gijonalnorte.com/interior.asp?MP=34&MS=50> [consulta: agosto de 2020].

Fernando Gutiérrez del Arroyo, «La estación provisional en Sanz Crespo», *La Nueva España*, ed. de Gijón, 2 de diciembre de 2008, p. 6.

2011, agosto-hasta el presente (en abandono desde 2013)

OFICINA DE VENTAS DE LA URBANIZACIÓN ECOJOVE



La sociedad inmobiliaria «Áreas Residenciales Concertadas», ARCON, inició en 2011 la promoción del proyecto urbanístico «Ecojove Ciudad Residencial». Esta intervención planteaba la construcción de 1.900 viviendas de protección oficial sobre una zona urbanizada de 75.000 m² publicitada como el primer barrio medioambientalmente sostenible de la ciudad. En el proyecto participaron los arquitectos José María Cabezudo, Alejandro Miranda y José Luis Rodríguez.

Para su comercialización se levantó un pabellón para oficina de ventas con la singularidad de incluir en su interior un piso piloto a tamaño real.

En 2012 la situación económica paraliza el proyecto quedando el edificio cerrado, estando actualmente abandonado.

En esta misma zona si está actualmente en activo otra construcción similar, la oficina de ventas de la empresa «Construcciones San Bernardo», dedicada desde 2017 a la comercialización de bloques residenciales —la urbanización Parque del Oeste y la torre Horizon— que promueve en la zona de El Cerillero.

Quizás estos sean los ejemplos más significativos de estructuras efímeras empleadas frecuentemente en el sector de la construcción, esencialmente casetas y oficinas de obra, habitualmente utilizando módulos prefabricados.

OBRA

Pabellón para oficina comercial en la avenida de la Argentina.

IMÁGENES E INFORMACIÓN

El Comercio, 15 de junio de 2011.

La Nueva España, ed. de Gijón, 3 de julio de 2011.

El Comercio, 16 de mayo de 2012.

2012, 14 al 16 de septiembre

RECINTO DE LA COPA DAVIS

La celebración en Gijón de una eliminatoria de las semifinales de la Copa Davis, disputada entre Estados Unidos y a España, hizo precisa la construcción de un estadio provisional que constituye la mayor estructura efímera levantada en la ciudad que ha podido documentarse. Ubicado en el parque Hermanos Castro contó con capacidad para veinte mil personas y una altura de 15 m.



La construcción, llevada a cabo por la empresa Nussli, contaba en su centro con una pista de tierra batida rodeada de un graderío realizado con estructura metálica tubular. Sobre el mismo se emplazaron 15.500 localidades con asientos de plástico además de palcos privados con capacidad para trescientas personas, tribuna presidencial y tribuna de prensa, aseos, vestuarios y salas auxiliares. La instalación se completó con carpas anexas destinadas a recepción, hostelería y zona comercial.

OBRA

Pista de tierra batida y estadio ubicados en el parque de los Hermanos Castro.

IMÁGENES E INFORMACIÓN

Mediterráneo Crew, en línea, <https://mediterraneocrew.com/gradas/gradas.html> [consulta: agosto de 2020].

La Nueva España, ed. Gijón, 18 de agosto de 2012.

89

2013, agosto - presente

MÓDULO «SICERA» O «ÁRBOL DE LA SIDRA»



La empresa municipal EMULSA convocó en 2013 un concurso de ideas para realizar una estructura efímera realizada con botellas de sidra usadas buscando fomentar la concienciación medioambiental durante la celebración del Festival de la sidra natural de Gijón de ese año. La cooperativa Labaula Arquitectes fue la ganadora con su proyecto «Sicera», cuya propuesta incluye tres mil botellas de sidra montadas sobre una estructura de hormigón y acero, con una altura de 9 m, un peso de 7,5 t y un presupuesto de 29.450 €. El proyecto contempla una modulación de piezas que permita el montaje, desmontaje y almacenaje para su uso en más de una ocasión.

Tras finalizar el evento para el que fue creada esta pieza, se optó por su permanencia por tiempo indefinido tras la concesión por la Autoridad Portuaria de Gijón del espacio que ocupa, lo que hizo necesario reemplazar su iluminación original y reponer botellas en varias ocasiones.

OBRA

Módulo «Sicera», también llamado «Árbol de la Sidra». Diseño de Labaula Cooperativa d'Arquitectes.

Ejecución a cargo de MaSaad (estructura), Insser Ronçana (iluminación) y Pidemunt S.A. (montaje).



IMÁGENES E INFORMACIÓN

Labaula, módulo «Sicera», en línea, <http://labaula.eu/?p=5280&lang=es> [consulta: agosto de 2020].

90

2013 a 2020, temporada navideña

MENAX



El Mercado Navideño de Xixón - Mercáu Navidiegu de Xixón (MENAX) incluye un recinto con 24 casetas de madera para albergar otros tantos puestos de venta y un tióvivo aproximándose al modelo de los mercadillos navideños centroeuropeos. Desde 2013 se ubica en el Paseo de Begoña entre los meses de diciembre y enero, mediante una concesión de diez años otorgada a la empresa Germán Vizcaíno.

OBRA

Recinto para mercadillo navideño en el paseo de Begoña.

IMÁGENES E INFORMACIÓN

Germán Vizcaíno, en línea, <https://es-es.facebook.com/MeNaXixon/> [consulta: agosto de 2020].

91

2014, septiembre - presente

QUIOSCO DE BEGOÑA



El último quiosco en incorporado a un espacio público de Gijón se ubica desde 2014 en el cruce del paseo de Begoña con la calle Covadonga, estando dedicado a la venta de palomitas y golosinas, con una concesión otorgada por un plazo de ocho años.

Se trata de una construcción prefabricada, en madera tratada, realizada en un taller de Logroño bajo diseño del estudio de arquitectura Faber1900.

OBRA

Quiosco para venta de palomitas y golosinas en el paseo de Begoña.

Dionisio Rodríguez Douze y Álvaro Santa María Ochoa (estudio Faber1900), arquitectos.

IMÁGENES E INFORMACIÓN

La Nueva España, 10 de septiembre de 2014.

El Comercio, 10 de septiembre de 2014.

2018, 2019 y 2020, 5 de enero

CARROZAS DE LA CABALGATA DE LOS REYES MAGOS DE ORIENTE



Tradición iniciada en Gijón en 1924 por iniciativa del médico Avelino González y organizada por la Junta Local de Protección a la Infancia, las cabalgatas de Reyes comenzaron a tener continuidad a partir de 1939 si bien hasta la década de 1950 constituyeron en desfiles.

A partir de 1955 van introduciéndose progresivamente carrozas de carácter simbólico y funcional que hoy en día siempre incluyen el portal de Belén y los tronos de Gaspar, Melchor y Baltasar, elementos estos últimos que fueron cobrando cada vez mayor porte y estructura a partir de la década de 1990 hasta que en 2018 aparecen las carrozas-palacio de los Reyes Magos.

En 2019 se añade la carroza alegórica de las artes, que incluye la reproducción de la fachada del Teatro Jovellanos y del Elogio del horizonte, y en 2020 se renueva la del portal de Belén incluyendo un templete.

OBRAS

Carrozas de Gaspar, Melchor y Baltasar (2018 hasta el presente). Diseño y ejecución a cargo de la empresa Es-Tallado.

Carroza «Alegoría de las artes» (2019). Diseño y ejecución a cargo de la empresa Es-Tallado.

Carroza del Portal de Belén (2020). Diseño y ejecución a cargo de la empresa Es-Tallado.

IMÁGENES E INFORMACIÓN

Es-Tallado, en línea [consulta: agosto de 2020].

http://es-tallado.com/portfolio_page/carroza-rey-melchor-2018/

http://es-tallado.com/portfolio_page/carroza-rey-gaspar-2018/

http://es-tallado.com/portfolio_page/carroza-rey-baltasar-2018/

http://es-tallado.com/portfolio_page/carroza-artes-gijon-2019/

https://es-tallado.com/portfolio_page/carroza-belen/

CONSTRUCCIÓN DE UN ARCO VEGETAL EN EL MUSÉU DEL PUEBLU D'ASTURIES (2020)



Con motivo de la apertura al público de la exposición *Pompa y circunstancia. Construcciones efímeras en las colecciones fotográficas del Muséu del Pueblu d'Asturies (1858-2020)*, el Muséu del Pueblu d'Asturies promovió la elaboración de un arco de triunfo vegetal adosado a la fachada de la Casa de los Valdés, sede de la muestra.

El mismo fue realizado por los artesanos Javier Ruiz-Cuevas Montes y José Manuel Díaz Alonso durante la mañana del 2 de junio de 2020.

Para su confección se empleó como soporte una estructura formada por listones de madera de pino y varas de avellano, sobre la que se dispuso un revestimiento vegetal empleando ramas de laurel y tejo obtenidos del recinto del propio museo, palmas y racimos de dátiles provenientes de podas efectuadas por el Servicio de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Gijón y algunas flores como remate.

El museo conectó así el pasado con el presente, poniendo al alcance de los visitantes un ejemplo real de lo que muestran algunas de las fotografías expuestas y, a la vez, dando continuidad a tradiciones locales casi desaparecidas.



**FUENTES
BIBLIOGRAFÍA
Y
CRÉDITOS GRÁFICOS**

FUENTES

Las fuentes documentales y hemerográficas consultadas se encuentran especificadas en cada una de las reseñas incluidas en el anexo I.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO BONET, Joaquín: *Biografía de la villa y puerto de Gijón*, Gijón, Ayuntamiento, 2 vols., 1967 y 1968.

ALONSO PEREIRA, José Ramón: «Las arquitecturas del cine, 100 años de historia», Miguel Ángel Álvarez Areces [coord.], *Patrimonio y Arqueología de la Industria del Cine*, Gijón, CICEES, 2010, pp. 41-54.

ÁLVAREZ, Arturo: *Mi ofrenda a la Virgen de Covadonga*, Oviedo, s.n., 1948.

AZANZA LÓPEZ, José Javier: «Reflexiones en torno al uso y función del arte efímero: las visitas reales a Pamplona en el tránsito del siglo XIX al XX», *Artigrama*, 26, 2011, pp. 717-742.

BLANCO GONZÁLEZ, Héctor: *El Gijón de Manuel del Busto*, Gijón, Ateneo Obrero, 2000.

—: *Gijón 1900, la arquitectura de Mariano Marín Magallón*, Gijón, Libros del Pexe, 2004.

—: *Gijón bajo las bombas - Xixón so les bombes*, Gijón, Suburbia, 2011.

—: *Arquitectura sin arquitectos en Asturias. Maestros de obras y otros autores (1800-1935)*, Oviedo, Consejería de Educación, Cultura y Deporte, 2013.

BONET CORREA, Antonio: «La arquitectura efímera del barroco en España», *Norba*, 13, 1993, pp. 23-70. *Breve reseña de los festejos con que el pueblo de Gijón celebró en junio de 1857, la venida y embarque para Inglaterra de los duques de Montpensier, Infantes de España*, Gijón, Ayuntamiento, 1857.

BUSTO NAVAL, Fernando del: *Relación de los festejos de acogida a los duques de Montpensier en Gijón (17-21 junio 1857)*, Memoria del Curso de Especialista Universitario en Protocolo y Ceremonias del Estado leída en la Universidad de Oviedo en 2002, Archivo Municipal de Gijón, inédita.

CASARIEGO, Jesús Evaristo: *Caminos y viajeros de Asturias*, Oviedo, ALSA, 1979.

Concurso de anteproyectos para el Pabellón del Principado de Asturias, Oviedo, Asturias 92, 1991.

CRABIFFOSSE CUESTA, Francisco: *La Procesión Cívica en honor a Jovellanos. Gijón, 6 de agosto de 1911. Exposición de fotografías de Modesto Montoto y Constantino Suárez*, Gijón, Fundación Municipal de Cultura, 1994.

—: *Historia de la Fotografía en Gijón (1839-1936)*, Gijón, Fundación Municipal de Cultura, 2000.

DÍAZ GONZÁLEZ, María del Mar: «Con la venia de Mercurio. Patrimonio cultural e iconográfico de la Feria Internacional de Muestras de Asturias (1924-2016)», *RIIPAC*, 10, 2018, pp. 134-169.

—: «La Exposición Comercial del Noroeste Español (1946). Un proyecto gubernamental de propaganda y de normalización de la vida cotidiana», *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, abril

2019, en línea, <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/04/exposicion-comercial-espanol.html>
[consulta: agosto de 2020].

DIEZ BLANCO, Fernando: *Algunas notas sobre la evolución progresiva de Gijón en un cuarto de siglo (1922-1947)*, Gijón, Ayuntamiento, 1947.

FERNÁNDEZ-D'ARLAS DE LA PEÑA, Alberto: «Una incursión en el patrimonio marítimo donostiarra. Las casetas de baño, germen de la arquitectura balnearia», *Itsas Memoria* [Donostia-San Sebastián, Unti Museoa-Museo Naval], 2009, pp. 343-368.

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Noelia: *El arquitecto Mariano Marín Magallón y la Exposición Regional de 1899*, Oviedo, KRK, 2001.

GONZÁLEZ ORDÓÑEZ, Agapito: *La extraña mutación... (y otras tonterías), 3: La plaza de toros de madera; emplazamiento y vicisitudes*, 1998, Archivo Municipal de Gijón, inédito.

GRANDA ÁLVAREZ, Javier: *Gijón entre líneas. El transporte urbano en Gijón y la Empresa Municipal de Transportes Urbanos (EMTUSA)*, Gijón, Ayuntamiento, 2009.

HERRERO PÉREZ, Nieves: «Las glorietas de Naves: arte efímero para la celebración de la Sacramental», *Bedoniana*, 11, 2009, pp. 153-168.

LAVILLA IRIBARREN, Ana Cristina: «La implantación de la arquitectura de los cines en España: de los pabellones a los palacios cinematográficos», *Apuntes*, 31, 1, 2018, pp. 38-53.

LEÓN PÉREZ, Denise: «La pervivencia del gusto barroco y su implicación política en los actos festivos del siglo XVIII: las exequias cortesanas madrileñas», actas del simposio *Reflexiones sobre el Gusto*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012, pp. 221-234.

LÓPEZ MONDÉJAR, Publio: *Historia de la fotografía en España*, Barcelona, Lunwerg, 1997.

MADRID ÁLVAREZ, Juan Carlos de la: «Arquitecturas para el veraneo en el Gijón de entresiglos», *Liño*, 10, 1991, pp. 151-174.

—: *Cinematógrafos y varietés en Asturias (1896-1915)*, Oviedo, Principado de Asturias, 1996.

MORENO CUADRADO, Fernando: *Arquitectura efímera del siglo XVII español*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1984.

OJEA CALAHORRA, Cristina y Ángel Antonio RODRÍGUEZ: *Feria Internacional de Muestras de Asturias. Historia gráfica. 1924-2016*, Gijón, Cámara Oficial de Comercio y Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2017.

POBLADOR MUGA, Pilar: «Arquitecturas efímeras en la Zaragoza de comienzos del siglo XX», actas del *Segundo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Universidad de La Coruña y Sociedad Española de Historia de la Construcción y CEHOPU y Instituto Juan de Herrera, 1998, pp. 397-407.
—: «El recuerdo de lo fugaz: la arquitectura efímera en la era del progreso», Alberto Castán [coord.], *El Tiempo y el Arte. Reflexiones sobre el Gusto*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018, pp. 127-154.

Programa de los festejos y actos de beneficencia con que el Ilustre Ayuntamiento de Gijón celebra el fausto suceso del alumbramiento de S. M. y nacimiento de la Princesa de Asturias Doña Isabel Francisca de Asís, como también de la solemnidad con que se colocarán las primeras piedras de los cimientos de los edificios que se construyen con destino a Teatro, Asilo y Escuelas. Gijón, Ayuntamiento, 1852.

Programa de la funciones que el Ilustre Ayuntamiento de Gijón proporcionará al público en el mes de agosto, durante los días de Begoña, para solemnizar la visita con que le honran SS. MM. Y AA. RR. y de la inauguración del ferrocarril de Asturias, Galicia y León, Gijón, Ayuntamiento, 1884.

RADA Y DELGADO, Juan de Dios de la: *Viaje de SS MM y AA por Castilla, León, Asturias y Galicia, verificado en el verano de 1858.* Madrid, Aguado, 1860.

«Recuerdos del certamen», *Asturias Contemporánea*, I, 2, 1 de octubre de 1897, pp. 25-29.

RENDUELES LLANOS, Estanislao: *Historia de la Villa de Gijón, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días* [1867], ed. facs., Gijón, Ayuntamiento, 1985.

ROA MARCO, Jorge: *Carlos Roa Rico. Un ingeniero del siglo XX*, 2008, Museo del Ferrocarril de Asturias, inédito.

RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada: «Un archipiélago para los Borbones: fiestas regias en Mallorca en el siglo XVIII», *Espacio, Tiempo y Forma*, VII, 3, Madrid, UNED, 2015, pp. 311-342.

RODRÍGUEZ SAN PEDRO O'KELLY, José: *Autobiografía*, 1952, inédita.

ROZA CANDÁS, Maximino: *Balnearios marítimos en Asturias (1848-1935)*, Gijón, Fundación Alvargonzález, 1995.

SOTO CABA, Victoria: *Catafalcos reales del Barroco español, un estudio de arquitectura efímera*, Madrid, UNED, 1992.

—: «Renovación y ocaso de un género: cenotafios reales y tumbas de héroes en el Madrid del siglo XIX», actas del congreso nacional *Madrid en el Contexto de lo Hispánico desde la Época de los Descubrimientos*, 2, 1994, pp. 1237-1248.

SUÁREZ BOTAS, Gracia y Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ: *Visitas regias*, Gijón, Autoridad Portuaria, 2004.

SUÁREZ MUÑOZ, Rafael: *Cines, teatros y salones de variedades en Gijón (1896-2018)*. Gijón, Ayuntamiento, 2019.

VV.AA.: *Gijón y la Exposición Regional de 1899*, Gijón, La Industria, 1899.

VV.AA.: *Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España. Catálogo oficial*, Vitoria, Fournier, 1946.

VV.AA.: «Caracola, edificaciones modulares», *Informes de la Construcción*, 30, 297, enero-febrero de 1978, pp. 45-71.

VV.AA.: *Arte efímero y espacio estético*, Barcelona, Anthropos, 1988.

VV.AA.: *La historia del tranvía en Gijón*, Gijón, Escuelas Taller - Grupo de Trabajos Ferroviarios, 1992.

VV.AA.: *De tu historia. Gijón, 1937-1997. Sesenta años de ciudad*, Gijón, Ayuntamiento, 1999.

VV.AA.: *La casa de Borbón (1808-2000)*, Madrid, Alianza, 2000.

VV.AA.: *La erradicación del chabolismo en Gijón. Análisis de su evolución y evaluación económica*, Gijón, Ayuntamiento, 2000.

VV.AA.: *Rito y fiesta: una aproximación a la arquitectura efímera sevillana*, Sevilla, Colegio Oficial de Arquitectos-FIDAS, 2004.

VV.AA.: *Esculturas margivagantes: la arquitectura fantástica en España*, Madrid, Siruela, 2006.

VILLASUSO FERNÁNDEZ, Lucía: «Tribunas efímeras en los eventos conmemorativos de A Coruña, 1808-1936», *Anuario Brigantino*, 34, 2011, pp. 459-480.

KAWAMURA, Yayoi: «Culto a la monarquía católica en las exequias reales y arte efímero en la catedral de Oviedo durante el siglo XVII», Germán Ramallo Asensio [coord.], *La catedral, guía mental y espiritual de la Europa Barroca Católica*, Murcia, Universidad, 2010, pp. 479-510.

—: «Artes efímeras en torno a las celebraciones barrocas a través de los archivos capitulares y otras fuentes», *Memoria Ecclesiae*, 34, 2010, pp. 701-714.

CRÉDITOS GRÁFICOS

La numeración de identificación indicada corresponde a la paginación.

Clave: S (superior), I (inferior), D (derecha), Iz (izquierda), C (centro).

Álvarez López, David: 82.

Archivo All4lce: 227 (ficha 85 S).

Archivo de la Cámara de Comercio de Gijón: 42, 216.

Archivo Es-Tallado: 50 I, 73 I, 81, 232.

Archivo Hoypagil: 61 I, 227 (ficha 84 C).

Archivo Miguel Díaz y Negrete: 76 I, 206 CI, 206 I.

Archivo Modeltrans: 207 C.

Archivo Municipal de Gijón: 32 I, 33 S, 54 I, 58 S, 66 I Iz, 74 C, 75, 77 S, 79 CS, 172, 187, 195.

Ayús Sobrino, Jorge: 59 S, 226 (ficha 84), 227 (ficha 84, excepto C).

Biblioteca Nacional de España: 24, 68 SD, 87 S, 183 I, 190, 198.

Biblioteca Pública Jovellanos: 40, 41, 45, 47, 183 CS y CI, 195, 203.

Blanco González, Héctor: 38, 55 C, 55 I, 59 I, 67, 70 C, 70 I, 73 S, 73 C, 77 I, 80, 83, 214, 226 (ficha 83), 228, 229, 230 C, 230 I, 231.

Crabiffosse Cuesta, Francisco: *Historia de la Fotografía en Gijón*. Gijón, 2000: 60 S, 71 S.

Escuela Taller Grupo de Trabajos Ferroviarios: *Historia del tranvía en Gijón*. Gijón, 1992: 215.

Galiciana (Biblioteca Dixital de Galicia): 31 y 160 S.

Garen, Georges Félix: 17.

Hemeroteca ABC: 27, 60 I, 66 S, 178, 189 I.

Hemeroteca El Comercio: 43, 44, 72 C, 72 I, 206 CS, 207 S, 213, 217 I, 219, 220, 227 (ficha 85: C, I).

Hemeroteca La Nueva España: 90, 222 I, 223.

Museo Casa Natal de Jovellanos: 21, 39, 63 S Iz, 193, 197 I.

Museo Nicanor Piñole: 88 S.

Museo San Telmo / San Telmo Museoa: 78 I.

Muséu del Pueblu d'Asturies: 18, 22, 23, 28, 29, 30, 32 S, 33 I, 34, 37, 46, 49, 50 S, 51 S, 52, 53, 55 S, 56 S, 58 I, 61 S, 62, 63 SD, 63 I, 64 SD, 64 I, 65, 66 C, 66 ID, 68 S Iz, 68 I, 69, 70 S, 71 I, 72 SI, 72 SD, 74 S, 74 I, 76 S, 78 S, 79 (excepto 79 CS), 86, 87 I, 88 I, 89, 93 a 157, 160 I, 165, 166, 167, 170, 171, 173, 179, 180, 181, 182, 184, 185, 188, 189 S, 191, 194, 195, 196, 197 S, 199, 200, 201, 202, 206 S, 207 I, 208, 209, 211, 218, 221, 222 S, 224, 225, 233.

Patrimonio Nacional, Archivo General de Palacio (AGP, 10162071): 54 S y 183 S.

Patrimonio Nacional, Real Monasterio de la Encarnación (00621531): 14.

Poblet, Fernando: *Guía indiscreta de Gijón*. Gijón, 1980: 64 S Iz, 212, 217 S.

Radiotelevisión Española (RTVE): 56 I, 230 S.

Semana Negra de Gijón: 35.

Toldos Barry: 51 I.

